

Wittgenstein escribe algunas de estas páginas hasta un par de días antes de su muerte, en 1951, sabedor, desde hacía meses, del destino fatal que iba a depararle su enfermedad cancerígena irreversible. El diálogo, sobre todo, con Goethe, usa del concepto de color para desarrollar las pautas analíticas y críticas peculiares de toda su "segunda" filosofía: la que ocupa su genio a partir de los años treinta, después de la gran crisis de sus "años perdidos", tras la vuelta a Cambridge.

Este texto, por tanto, es de interés, en primer lugar, para los estudiosos de la filosofía wittgensteiniana, pero también para quienes, en general, quieran elevarse a una perspectiva conceptual del color, más allá de su calidad física, psicológica e incluso artística.

El profesor **Isidoro Reguera**, catedrático de filosofía de la Universidad de Extremadura, hace en la introducción un análisis exhaustivo de este escrito, que supone, con el que trata sobre la certeza y algunos otros papeles, algo así como el testamento filosófico de uno de los pensadores más grandes y reconocidos del siglo.

ISBN 84-7509-836-3



9 788475 098364

Ludwig Wittgenstein

Observaciones sobre los colores



Ludwig

# Wittgenstein

Observaciones  
sobre  
los colores

21

BF789.C  
W5718

21

Paid

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FISIOLÓGICAS



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE  
MÉXICO

BEMERKUNGEN UBER DIE FARBEN  
OBSERVACIONES SOBRE LOS COLORES

# BEMERKUNGEN ÜBER DIE FARBEN

Ludwig Wittgenstein

Herausgegeben von  
G.E.M. ANSCOMBE

BASIL BLACKWELL  
OXFORD

# OBSERVACIONES SOBRE LOS COLORES

Ludwig Wittgenstein

Introducción de Isidoro Reguera

Traducción de Alejandro Tomasini Bassols



Instituto de Investigaciones Filosóficas  
Universidad Nacional Autónoma de México



Ediciones Paidós  
Barcelona - Buenos Aires - México

Título original: *Remarks on Colour*  
Publicado en inglés por Basil Blackwell, Oxford

Cubierta de Eskenazi & Asociados

ª edición, 1994

Quedan rigurosamente prohibidas sin la autorización de los titulares del "Copyright", bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier método o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

© 1977 by G.E.M. Anscombe  
© de todas las ediciones en castellano,  
Ediciones Paidós Ibérica, S.A.,  
Mariano Cubí, 92 - 08021 Barcelona  
y Universidad Nacional Autónoma de México,  
Instituto de Investigaciones Filosóficas,  
Circuito Mario de la Cueva, Ciudad de la Investigación  
en Humanidades, Ciudad Universitaria, 045 México D.F.

ISBN: 84-7509-836-3  
Depósito legal: B-25.118/1994

Impreso en Hurope, S.L.,  
Recaredo, 2 - 08005 Barcelona

Impreso en España - Printed in Spain

## SUMARIO

Prefacio del editor

Introducción ..... I-XXIII

### OBSERVACIONES SOBRE LOS COLORES

I	.....	1-14
II	.....	15-16
III	.....	17-63

## VORWORT DES HERAUSGEBERS

Abschnitt III dieses Bandes gibt den Hauptinhalt eines im Frühjahr 1950 in Oxford verfaßten Manuskripts wieder. Ausgeschieden wurden Bemerkungen über das Problem "Innen-Außen" und über Shakespeare, sowie Reflexionen allgemeiner Art. All dieses war von Wittgenstein als nicht zum Text gehörig gekennzeichnet. Es wird in späteren Bänden veröffentlicht werden.

Abschnitt I wurde in Cambridge im März 1951 geschrieben. Er stellt, außer einigen Zusätzen, eine Auswahl und zugleich eine Revision des früheren Materials dar.

Ob Abschnitt II aus einer früheren oder späteren Zeit stammt als Teil III, ist nicht klar. Er wurde niedergeschrieben auf lose undatierte Blätter, die außerdem auch Aufzeichnungen über Gewißheit enthalten. Wittgenstein ließ diese Blätter in meinem Haus in Oxford zurück, als er im Februar 1951 nach Cambridge in das Haus von Dr. Bevan zog, in der Erwartung dort zu sterben.

Die Verwalter von Wittgensteins literarischem Nachlaß fanden, daß dies ganze Material sich gut zur Veröffentlichung eignete, da es ein charakteristisches Beispiel darbot einer ersten Niederschrift und der später erfolgten Auswahl aus diesem Entwurf. Vieles von dem, das Wittgenstein nicht in die spätere Fassung aufnahm, ist sehr interessant und es wurde daher eine Methode der Veröffentlichung gewählt, die es dem Herausgeber ermöglichte den Text intakt zu lassen.

Die Textherstellung wurde mir sehr erleichtert durch die von G. H. von Wright bereitete sorgfältige Schreibmaschinenabschrift des Manuskripts, auch eine davon unabhängige, von Linda McAlister und Margarete Schätde angefertigte Kopie war mir von großen Nutzen. Ich möchte auch Dr. L. Labowsky dafür danken, daß sie den deutschen Text durchgelesen hat.

*G. E. M. Anscombe*

## PREFACIO DEL EDITOR

La tercera parte de este volumen reproduce la mayoría de las anotaciones de un manuscrito redactado en Oxford en la primavera de 1950. He prescindido del material sobre la cuestión «dentro-fuera», así como de consideraciones sobre Shakespeare y de algunas observaciones de carácter general sobre la vida; en ambos casos viene señalada expresamente su discontinuidad con el texto y, por eso, aparecerán en otro sitio.

La primera parte se escribió en Cambridge en marzo de 1951: se trata de una selección y revisión de material anterior, con pocos añadidos.

No está claro si la segunda parte es anterior o posterior a la tercera. Se escribió en hojas sueltas, sin fecha, que también contienen observaciones sobre la certeza. Wittgenstein las dejó en su habitación de mi casa de Oxford cuando, en febrero de 1951, se trasladó a la casa del doctor Bevan, en Cambridge, a la espera de su muerte.

Sus ejecutores literarios decidieron que se podía publicar todo este material por cuanto ofrecía una muestra clara de una primera escritura y de su subsiguiente selección. Mucho de lo que no se seleccionó es de gran interés y ese método de publicación conlleva la mínima intervención editorial posible.

En la labor de fijación del texto me sirvió de gran ayuda su metódica transcripción a máquina, llevada a cabo por G. H. von Writh, así como la que, independientemente, realizaron Linda McAlister y Margarete Schättele. Hemos de darles las gracias, asimismo, por su traducción. Esta, con ciertas revisiones que, consensuadamente, se deben al editor, es la que publicamos aquí.

Quiero agradecer también al doctor L. Labowsky su lectura del texto alemán.

*G.E.M. Anscombe*

## INTRODUCCIÓN

El (concepto) color

Estos apuntes pertenecen al último año de la vida de Wittgenstein. Junto con aquellos que tratan sobre la certeza,<sup>1</sup> son lo último que escribiera el vienés, hasta incluso dos días antes de su muerte, ocurrida el 29 de abril de 1951. Siguen el proceso normal de gestación de la obra wittgensteiniana y en eso son realmente modélicos, como subraya la editora. Wittgenstein iba escribiendo sus pensamientos en hojas sueltas conforme se le ocurrían, y él mismo seleccionaba (recortando el papel, copiando a mano, dictando a máquina) de cuando en cuando de entre ellos los que consideraba más interesantes, sin una razón explícita clara, aun cuando (como en el caso de las *Investigaciones filosóficas*) esa selección y revisión tuviera como fin inmediato la imprenta.

Este pequeño volumen sobre el color es una de las mejores pruebas de ese estado de cosas. Su parte I es prácticamente una repetición de la III: de 88 párrafos de que consta aquélla, 67 al menos son reproducciones literales de otros tantos de ésta.<sup>2</sup> Ya las primeras leccio-

1. Véase *Über Gewissheit*, Suhrkamp, Francfort, 1971. (También en esta obra hay referencias a los colores.)

2. Véase esta tabla de correspondencia entre la parte I y la parte III.

1/131	30/192	60/266(53)
2/132(57)	32/19	61/268(58, 108)
3/35	34/216	62/264
4/36	36/224	63/117
5/160	37/226	64/271 y 274
6/158	38/225	65/275
7/158	39/221	66/154(86)
10/162	40/222	67/157
11/163	41/223	68/102 y 103

nes a la vuelta a Cambridge, entre 1930 y 1935, están llenas de referencias al color;<sup>3</sup> y en los escritos de los años 1946-1949, que tratan sobre filosofía de la psicología fundamentalmente, éstas son mucho más numerosas.<sup>4</sup>

14/42	42/227	69/109
15/44 y 45	43/236	70/125
16/55(165)	44/237(70)	71/125
17/76 y 78	47/243	72/126
19/150 y 172	49/245	73/90
20/173	50/246	74/91
21/94	51/229	75/118 y 119
22/188	53/248	77/120
23/187	54/241	79/168
24/181	55/156	81/279
25/184	56/251	84/283
26/185	57/261	86/328
	58/263	87/331
	59/265	88/338

En torno al párrafo 300 de la parte III (párrafos 295-318) aparecen, además, temas como el del disimulo, el del dolor, la conciencia, que realmente no tienen mucho que ver con el tema general de esta obra.

3. Véase *Wittgenstein's Lectures. Cambridge, 1930-32*, Blackwell, Oxford, 1980; *Wittgenstein's Lectures. Cambridge 1932-35*, id., 1979. La base del texto de ambas publicaciones son apuntes de clase de alumnos suyos.

4. Véase *Bemerkungen über die Philosophie der Psychologie*, Schriften 8, Suhrkamp, Frankfurt, 1982; *Letzte Schriften über die Philosophie der Psychologie*, Blackwell, Oxford, 1982. Véase también: *Investigaciones filosóficas* (Crítica, Barcelona, 1988), *Zettel* (UNAM, México, 1979), *Vermischte Bemerkungen* (Suhrkamp, Frankfurt, 1977), etc. Es interesante para entender el modo en que Wittgenstein (y sus albaceas literarios) construye su obra narrar la historia de estas publicaciones, donde el color es un tema relevante. Después de acabar la primera parte de las *Investigaciones filosóficas*, entre mayo de 1946 y mayo de 1949 Wittgenstein escribe muchísimo, y casi exclusivamente, sobre la naturaleza de los conceptos psicológicos: entre sus papeles estos manuscritos ocupan nueve tomos (MS 130-138). En el otoño de 1947 y en el de 1948 dicta a máquina dos extractos de lo hecho hasta entonces (TS 229 y 232): él mismo espiga estos dos tiposcritos cortando el papel en trozos y separando, no se sabe muy bien para qué, 369 de ellos, que en 1967 se publican en la colección de fragmentos que lleva el muy ocurrente nombre de *Zettel* (trozos de papel, papeletas). Quizás a mitad de 1949 hace una nueva selección a mano (MS 144) del resto de aquellos nueve manuscritos, sobre todo, naturalmente, de lo escrito después de octubre de 1948 (fecha del TS 232), y lo hace pasar a máquina: ello es el texto de la parte II de las *Investigaciones filosóficas* (se ha perdido el TS). Pero la mayoría, con

Pero las repeticiones gratuitas de la edición original no restan significación ni interés a esta obra, cuya originalidad en el trato de los colores resulta única en el contexto bibliográfico general sobre el tema. Aunque, bien es verdad, este ejercicio filosófico sobre el color esté montado con base crítica en la tradición de la *Optica* de Newton y de la *Farbenlehre* de Goethe.

El tema del color, por otra parte, no parece que interese a Wittgenstein en mucha mayor medida que como mera ocasión o motivo para ejercitar su análisis filosófico. Para él no es un tema de especulación en y por sí mismo. Sucede simplemente que, por su cariz enigmático, «los colores incitan a filosofar», como escribía en 1948 (VB 127). El color, en efecto, como cualquier otro tema, no puede ser sino mera ocasión o pretexto, aunque esencial e imprescindible siempre, para filosofar, por cuanto una filosofía como la wittgensteiniana no tiene lenguaje, ni contenido, ni objeto propios, y se agota en un ejercicio práctico (analítico y crítico) del lenguaje en general sobre cada uno de sus incontables juegos en particular. El color estimula a filosofar a su costa: a poner en marcha el aparato, la maquinaria, la metodología, el ánimo filosóficos, sobre él y no sobre el vacío.

El lenguaje del color es otro contexto lingüístico más, otro juego más de lenguaje, aunque especialmente interesante por su apariencia enigmática: una fuente más de conceptos y términos, pero de mayor abundancia que otras, de mayor secreto su origen y más interesante de escrutar a causa de la ambigüedad del uso problemático de sus flujos. El color es un tema insuperable como ejemplo de la importancia del contexto social y antropológico en que se desarrolla el uso de las palabras, como lo es la matemática por lo que afecta sobre todo al juego, las reglas y la compulsión lógica a seguir las, o la psicología, con referencia a los actos psíquicos e imágenes metafísicas. Estos, y entremezclados, son los temas preferidos del filosofar (vacío en sí y por sí mismo, repito) de Wittgenstein.

mucho, de las observaciones de los TS 229 y 232, y de los MS 1378 y 138 quedaba sin publicar. Con esos dos tiposcritos (*in toto*) se publican en 1980 las *Observaciones sobre la filosofía de la psicología* (o.c.) y con los dos manuscritos (la segunda parte del primero y el segundo *in toto*, con muy pocas excepciones incluidas en las *Observaciones varias* [o.c., trad. cast. en Siglo XXI, México, 1981]), en 1982, los *Últimos escritos sobre filosofía de la psicología* (o.c., trad. cast. en Tecnos, Madrid, 1987).

Se trata, pues, de una perspectiva filosófica (conceptual, lógica o gramatical), y no científica (fisiológica, psicológica, física o química), ni técnica (artística), aquella desde la que se aborda el estudio del color en este libro. Por cierto que, hablando de colores, el ejercicio del filosofar para Wittgenstein se parece mucho al de un pintor, en cuanto consiste, en la práctica, en construir un buen cuadro o una buena imagen (el concepto) que resuma lo mejor posible esos innumerables usos diferentes/semajantes de cada palabra, aparecidos en «una descripción gramatical pormenorizada de ellos» (VB 155). Esa es su labor.

*Base goetheana, perspectiva conceptual, estímulo para filosofar y caracterización del concepto de color* desde estos presupuestos, serán los temas que nos ocupen a continuación.

1

Ya en 1931 Wittgenstein se refería a Goethe y a su *Teoría de los colores*, observando, para mal, que la perspectiva que ofrece éste es más bien psicológica que fisiológica. Esto último pretendía, sin embargo, con su interés, no por el fenómeno en sí del color, como Newton, sino por el juego mismo de la subjetividad y la objetividad en el propio ánimo del receptor suyo: en ello consistía su intento de reconstrucción «fisiológica» de la visión del color (VB 42). En cualquier caso, a Wittgenstein le resulta más interesante la perspectiva de Goethe, como camino a la suya, que la de Newton, puramente científica, desde la que no podían resolverse en modo alguno los problemas planteados por aquél y menos aún los que se plantea él mismo (III 206).<sup>5</sup> En eso sigue una vieja idea suya de tiempos de la primera guerra mundial, y que le dura ya para siempre desde entonces, de menosprecio de la ciencia a ciertos niveles de relevancia conceptual, o vital, que es lo mismo (DF 25 mayo 1915, VB 151).

En una desconcertante<sup>6</sup> opinión (una más de éstas a que nos tiene

5. Cuando citemos directamente la obra *Observaciones sobre los colores* pondremos sin más, por economía, primero, el número romano correspondiente a cada una de sus tres partes y, después, el número latino del párrafo en cuestión.

6. Desconcertante porque la fenomenología es cosa que desprecia intelectualmente, como un híbrido entre ciencia y lógica (II 3), que en realidad ni existe (I 53, III 248).

acostumbrados; no sé si por la precariedad e inmediatez de su modo de escribir, que no permite una memoria justa de lo anteriormente escrito, o por la propia idiosincrasia revuelta de sus ediciones) llama ahora «análisis fenomenológico» al que pretendía Goethe, equiparándolo, sin embargo, a un «análisis conceptual», independiente completamente de la física (II 16), para acabar calificando, en suma, la doctrina de Goethe, no de «teoría» (porque no puede predecir nada, ni cuenta con ningún *experimentum crucis*), sino de vago esquema mental, como la psicología de James, dice (I 70, III 125), que antes tanto había admirado, por cierto, al menos en sus actuaciones sobre la experiencia religiosa (BR 18). Yo creo que en este juicio confuso queda claro, a pesar de todo, su opinión sobre el tratado de Goethe, al que valoraba como camino al suyo, como lleno de atisbos, muy parciales desde luego, de un modo radical, como el suyo, de abordar lógicamente la cuestión del color. La especulación de Goethe se eleva, ciertamente, sobre la mirada científica de Newton, pero no alcanza todavía el nivel lógico-conceptual que interesa a Wittgenstein, y resulta, por tanto, entre dos aguas, inevitablemente vaga. En cualquier caso, lo que le atrae de Goethe es justamente su intento y esfuerzo por encarar el problema del color desde su «esencia» o «naturaleza», ultracientífica siempre (con el apelativo que se quiera), que siempre residirá en el propio concepto de color más que en un acopio de experiencias en torno a él o en algo que vaya a surgir de experimentos científicos (I 71, III 125). Para Wittgenstein la esencia siempre es lógica, o gramatical, que es lo mismo. Pero no científica. Ni metafísica, por supuesto.

El interés de las doctrinas de Goethe para Wittgenstein es principalmente de enfoque: Goethe no se preocupa de los fenómenos, como Newton, sino de la subjetividad del receptor de los colores. (Tanto mejor si esa subjetividad no está vista psicológicamente, como vivencias anímicas supuestamente observables como fenómenos íntimos, sino «fisiológicamente», en el juego de subjetividad/objetividad, o, mucho mejor, conceptualmente, en usos de lenguaje humanos dispares.) La *Teoría de los colores* de Goethe supone, además, en la onda wittgenstei-

Lo conceptual, sin embargo, es el nivel filosófico y de interés por antonomasia. Por otra parte, si no aprecia los vagos esquemas mentales, tampoco las «teorías» estructuradas.



niana, la primera crítica a la ingenuidad optimista del cientificismo moderno e ilustrado, que se alimenta en una confianza a ciegas en las solas luces de la razón y de la ciencia, del experimento controlado, de la materia manejada en el laboratorio, etc. Goethe no busca hacer ciencia de los colores en ese sentido: su fuente de contraste al razonar no es otra que la naturaleza entera, libre, absoluta, que, obviamente, no se manifiesta sino a través de nuestra experiencia general espontánea. Esta es la cuestión. «El aspecto de mayor interés que se encuentra en la teoría de Goethe no está en la derrota, como eran sus intenciones, de una ciencia (la física) que llegaba a teorizaciones totalizadoras partiendo de observaciones inciertas..., como en el haber revelado la absoluta falta de interés histórico de la operación científica que no ve más allá de los medios utilizados para sostener sus propias teorías... Además de eso, sólo a través de Goethe se pueden orientar entre las técnicas artísticas las relaciones de una sensibilidad diferente para las artes visuales, y también una nueva atención en el deseo de observarlas, considerando su sistema de producción y sus funciones conceptuales interiores».<sup>7</sup>

## 2

¿Cuál es la perspectiva wittgensteiniana sobre los colores? La misma que la de toda su filosofía: una perspectiva conceptual, o lógico-gramatical, que es lo mismo, entendida la gramática como lógica en los años diez, y la lógica como gramática, en los años treinta y cuarenta.

Y no la psicológica, ciertamente, tan usual en estos casos, equiparada por él a la de la física (I 40), o a la de la historia natural (III 9, 81), es decir, a la científica. La perspectiva psicológica está dedicada sólo a la descripción de fenómenos (I 16, 79; III 55, 165, 168, 319), de lo observado (III 338-339). No enseña el uso de las palabras, ni

7. M. Brusatin: *Historia de los colores*, Paidós, Barcelona, 1987, págs. 104-105. Libro breve, pero excelente, para una contextualización histórica de la cuestión del color. Respecto a Wittgenstein mismo no es muy perspicaz Brusatin; a cierto nivel de análisis peca de excesivamente esquemático, como casi siempre. Para esto, véase J. Westphal: *Colour. Some Philosophical Problems from Wittgenstein*, Blackwell, Oxford, 1987, con el que uno puede orientarse perfectamente en el contexto de discusión sobre el tema.

se pregunta por la esencia, que son las dos preguntas —una sola realmente— de la filosofía.<sup>8</sup> Al describir lo observado busca siempre una explicación científica o metafísica: uniendo lo vivido con algo físico (III 234) o conectando la apariencia con el ser (III 232). No como nosotros, dice Wittgenstein, que conectamos lo vivido con lo vivido y la apariencia con la apariencia buscando en ellos mismos (en el uso por el uso, en el juego por el juego) su explicación, y no en otro plano más allá, sea físico o metafísico, que nunca será relevante a la hora de justificar el contexto o el juego dados, que se agotan cada uno en sí mismo, inconmensurable con otros. Lo psicológico, en un ejemplo, es la base en la que se funda el uso de ciertas palabras en torno al color como «saturado», «sucio», «frío», etc.; ahora bien, lo único relevante y que interesa a la filosofía es que siquiera se hagan o puedan hacer esas diferencias; y ello es algo lógico (III 211, 13).

Las proposiciones de la psicología, como las de la física o las de la historia natural, y en general las proposiciones científicas, son proposiciones temporales en cuyos marcos no cabe la pregunta por la esencia o la posibilidad (conceptual, lógica, gramatical, filosófica) de algo, del color, por ejemplo, sino sólo por las causas materiales (temporales) o metafísicas (eternas, temporales también, en definitiva) de su ocurrencia en la naturaleza, irrelevantes filosóficamente, porque no aclaran nada a ese nivel, sólo trasladan la cuestión a otros. La psicología de la *Gestalt*, por caso modélico, no se preguntaba sino cómo se produce la impresión y no respondía sino aduciendo las circunstancias bajo las cuales se producía (I 39, III 221, 229), mientras que la cuestión (lógica, atemporal) es: ¿Qué es esa impresión, de «blanco» por ejemplo? ¿Cuál es el significado de esa expresión o la lógica de ese concepto? *He ahí las dos preguntas relevantes de la filosofía, decíamos: la pregunta por la esencia y la pregunta por el uso, que son lo mismo y la misma cuestión.* La cuestión, dicho de otro modo, es que algo siquiera sea impresión y lo sea sólo en un determinado contexto.

Así pues, el interés de Wittgenstein es más bien lógico (filosófico) que teórico (científico) o técnico (artístico): de una lógica gramatical,

8. Esencia, decíamos, es siempre posibilidad lógica o gramatical, formal, conceptual o de uso, en Wittgenstein; jamás algo metafísico. «Das Wesen ist in der Grammatik ausgesprochen» (*PII*, 90).

conceptual (nunca claramente definida en el último Wittgenstein sino, tácitamente, como el propio proceder del análisis filosófico con los conceptos), que de hecho cumple los objetivos clarificatorios que se suponían en una «teoría» científica (I 22, III 188), sólo que de otro modo, es de suponer, que por predicción y contraste experimental, como lo hace ésta (I 70, III 125). Se trata de una *lógica de los conceptos de color*; de una lógica del concepto (I 39, III 221), que se formule directamente esa única pregunta dúplice de la filosofía por la esencia o el uso gramaticales: ¿Qué es la impresión? ¿Cuál es el significado de la expresión? Y conteste siempre desde un determinado contexto humano social, práxico (formas de vida) y lingüístico (juego de lenguaje) (III 229), en el que y por el que se define siempre algo, también un color determinado.

Esta lógica conceptual es más complicada de lo que parece (III 106), porque su meta entrevista, la determinación conceptual (III 13), ha de operar en muchos juegos y contextos (III 110), y con una gama muy dispar, opuesta y emparentada a la vez (III 46), de conceptos. Por otra parte, siempre quedan confusos los límites con lo empírico, y ello lleva a que las mismas proposiciones sean a veces expresión de una norma y a veces de una experiencia (I 32, III 19). No hay un epifenómeno, un fenómeno psíquico que acompañe a la expresión lingüística como resonancia interior o significado (imagen metafísica) —el «color» del ojo interior, por ejemplo—, que nos garantice siempre la diferencia entre proposición lógica y proposición de experiencia, más allá del propio uso de éstas en los límites ambiguos entre lógica y empiria.

Así que los caracteres de esta consideración conceptual wittgensteiniana del color son los dichos: *atemporalidad lógica* (sin tiempo, donde el tiempo no es ni siquiera cuestión, y no temporalidad inconmensurable metafísica eterna) y *perspectiva esencial* desde la posibilidad lógico-gramatical de la apariencia (visión) como tal. Esto significa: intento de *determinación conceptual* o, lo que es lo mismo, de determinación del uso terminológico, o sea, *clarificación gramatical* en este sentido. Y esto no es sino la actividad analítico-crítica de la filosofía en el último Wittgenstein. Así pues, *¡Mij/íá sin más!*. Que consiste ante todo en una cuestión metodológica, porque ésta condiciona ya radicalmente la perspectiva con que se aborda un problema y, por tanto, su solución, su

respuesta, que siempre depende de la forma misma de la pregunta. Eso es lo importante: la formulación del problema mismo, un planteamiento determinado suyo antes de buscar la solución a tientas (II 11). Siempre lo primero es preguntarse por el propio método, saber cómo hay que hablar o cómo se habla en cada caso, antes de saber qué hay que decir o qué se dice (III 43).

Todo ello para apuntalar la labor grave del pensar, porque la inseguridad en que se mueve el filósofo y desde la que deben plantearse las cuestiones llega hasta el fondo, hasta la raíz (I 15, III 44). La falta de claridad en la que vive permanentemente este *cuestionador esencial lógico*, que es el filósofo, la vive como lacerante, vergonzante, la considera como fracaso ante un deber general de clarificación, asumido tácita y gratuitamente, y no se consuela con pensar que también se puede vivir sin esas distinciones y quisquillosidades esclarecedoras de la filosofía (III 33). Dado este tormentoso, culpabilizado vacío, incertidumbre, de los que se parte, en filosofía hay que estar siempre preparados para llegar a algo completamente nuevo (I 15, III 45), para descubrir o aprender algo inusitado, inaudito, sin que los prejuicios de partida nos ensombrezcan la percepción de la radical novedad de lo hallado. El proceso de un análisis filosófico (lógico, conceptual, gramatical) del color sería en la praxis éste: ir descubriendo por reflexión, progresivamente, propiedades internas (esenciales, atemporales) de un color en las que no habíamos pensado al principio (III 63; I 1, III 131), hasta podernos hacer una idea del uso variopinto del término que lo expresa y llegar a describir, con ello, la carga conceptual con que cuenta, es decir, su significado. *Una técnica lógica* (gramatical *sui generis*; «profunda», dice Wittgenstein) de *determinación o delimitación conceptual es la filosofía*.

La terminología cromática se transforma, así, en una buenísima disculpa, exhorto o materia para filosofar. Los temas que estimulan filosóficamente la cabeza wittgensteiniana son fundamentalmente los matemáticos y psicológicos, como dijimos; y una excepción considerable en extensión espacial y temporal, aunque muy mezclada de matices críticos psicológicos, es ésta del color. «Los colores incitan a filoso-

far. Quizá esto explique la pasión de Goethe por la teoría de los colores. Los colores parecen proponernos un enigma, un enigma que nos estimula —no que nos perturba» (VB 127).

El trato que Wittgenstein da al color no es tal que interese por su utilidad al artista, técnicamente hablando al menos, ni siquiera a la comprensión de la pintura: porque en él se piensa sólo en usos muy especiales del color que no prejuzgan para nada su efecto en un cuadro (III 213, VB 159-160). Tampoco creo que por sí misma la dilucidación de la esencia del color interesara filosóficamente más a Wittgenstein que la cuestión de Dios, del judaísmo, del arte, de la cultura, etc., de las cuales habla mucho menos, sin embargo, aunque el enigma del color sí sea excitante, más allá de lo que es normal en un problema científico no excesivamente complejo de laboratorio físico y cristales. Los colores han sido desde los griegos los primeros esquemas de la materia, sutilísimos; están entre materia y forma, más bien, como una evanescencia que sustrae la pesantez de aquélla y que es algo más rotundo que el vacío de ésta, porque a través de su mínima entidad se objetiva lo real. Sabemos que la materia es incolora y que el color no es nada más que su apariencia para nosotros. ¿Cómo salir, si es el caso, de este arco iris aherrojante? ¿Por qué estamos en él? ¿Cómo condiciona el lenguaje con sus filtros clasificadores las formas más elementales e intuitivas de percepción cromática: tono, brillo e intensidad? ¿Cómo es un mundo real, sin color?

El ojo tricromático, hoy habitual y casi dado por supuesto, es cosa nada más que de los últimos dos siglos; nunca antes había sido firme la tricromaticidad elemental. ¿Y el verde, por ejemplo, el color más extendido en la naturaleza?... Los griegos fueron ciegos al azul, según parece; un europeo urbano normal del siglo XX cuenta cien grises, los maoríes distinguen cien rojos, siete blancos los esquimales, etc. Cuestiones y datos éstos, que, como las preguntas por la no materialidad del color, por las relaciones entre color y luz, por la ceguera al color, los colores primarios, la transparencia, la igualdad o comparación de colores, el blanco y el negro, el gris, el verde rojizo, etc., son suficientemente inquietantes para el pensar, aunque, efectivamente, no vayan a romper los nervios por eso.

No es muy extraño, por tanto, que en torno al color, en este caso, Wittgenstein pueda y haga girar o demostrar toda su filosofía analíti-

ca. Dada la ambigüedad conceptual de la cuestión del color resulta más interesante despejar el panorama y determinar en lo posible su concepto: para ello hay que aplicar con la máxima tensión todas las argucias del análisis, siguiendo el proceder filosófico normal wittgensteiniano. Si decíamos que lo primero y fundamental es una cuestión de método, he aquí su declaración de principios en este sentido, que es la de siempre, con ocasión ahora del color. Veamos.

Para comenzar la praxis filosófico-analítica se supone que hay ciertas proposiciones, con carácter de proposiciones de experiencia, cuya verdad es intocable: si fueran falsas habríamos de desconfiar de todos nuestros juicios (III 348); idea muy repetida en sus observaciones coetáneas sobre la certeza: «una duda sin fin no es siquiera una duda» (UG 625). Y se supone esto porque para Wittgenstein no hay justificación teórica alguna, última y definitiva, de ningún discurso (I 74, III 91). No hay explicación alguna del significado de las palabras, sino lo empírico mismo de que las cosas son así, como son, como se dicen, o la simple praxis de señalar ostensiblemente las cosas mentadas, como toda definición suya (I 68, III 102). Y cuando esas proposiciones primeras básicas no bastan, hay que tomar otras decisiones (III 296), tan infundadas esencialmente, tan convencionales como aquéllas. Por ejemplo, reglas para jugar al ajedrez sin rey. ¿Por qué no puede haberlas?... Todo es un juego, definido por sus propias reglas venales.

Aparte de estas proposiciones básicas, nuestro bagaje primordial a la hora de enfocar el análisis en cualquier concepto viene lastrado negativamente por otra serie de reglas de juego que no representan sino prejuicios que tenemos sobre el uso de las palabras (III 101), es decir, sobre su significado. Siempre está determinado ya de antemano en qué circunstancias, por ejemplo, digo de algo que tiene tal color (III 262); comprender cualquier cosa, la descripción cromática de una superficie, por ejemplo, siempre presupone ya algún aprendizaje previo (III 121). Digamos, en general, con Wittgenstein que el fenómeno primordial es siempre e inevitablemente una idea preconcebida que toma posesión de nosotros (III 230). El acceso a las cosas mismas siempre está mediatizado por la propia vida (aprendizaje o praxis del mundo en y desde una sociedad determinada) o por el propio lenguaje (la gramática social de juegos convencionales): significados de significados de significados..., usos sin fin, donde al final no hay más que: la empi-

ria misma, la facticidad mostrenca misma: el «así somos», «así lo hacemos», «así hablamos sobre ello» (BGM 199, Z 309). Un «así» en el que yo me he incluido mecánicamente a partir de un adiestramiento reflejo (PU 77) en los usos lingüísticos (gramaticales) y práxicos (vitales) de la sociedad en que he nacido. He ahí la fuente (muy humana, demasiado humana) de todos los prejuicios al abordar cualquier determinación conceptual, como en este caso la del color. Todo esto lastra el análisis.

Supuesto todo lo anterior, hay que partir de otra conciencia fundamental que redondea estos supuestos previos del análisis filosófico: «Pero he seguido diciendo que se podría pensar que nuestros conceptos fueran diferentes de lo que son» (III 124). Esto no es disparate alguno, sino clara conciencia. Todo podía ser diferente de como es, pues no sabemos por qué siquiera es (como sea). Ya el primer Wittgenstein sabía que no hay orden de las cosas *a priori*, sino el que impone la lógica ante el hecho (místico) de que algo siquiera sea (lo que sea) (HTR 5.552, 5.61, 5.634, 6.44). Ahora, el orden que hay es el que imponen nuestros juegos conceptuales o nuestros usos terminológicos ante la facticidad de lo dado socialmente: nuestras formas de vida, nuestra idiosincrasia humana (antropológica, natural), nuestro propio juego (jugar, mejor). ¡Todo podría ser completamente diferente a como es!... (Hay que tener presente esta aparente perogrullada para reforzar continuamente la sabia ironía universal ante la finitud de lo contingente, ante todo lo que hay, todo lo racional.) De hecho, es perfectamente posible, por la misma gratuidad de nuestra propia existencia, que haya otros pueblos que se relacionen vital y lingüísticamente de modo muy diferente al nuestro con el color. Hay que luchar siempre contra la idea autocomplaciente de que sólo nuestros usos, nuestros conceptos son correctos, y falsos todos los demás de todas las demás personas (III 293). Nuestros conceptos, como los del resto de los pueblos, muestran simplemente lo que nos importa y lo que no, y esto es, de hecho, diferente en los diferentes grupos humanos. Porque los modos de vida son diferentes.

Ésa es la cuestión, puesto que los conceptos no hacen más que seguir reflejamente a la vida. Nuestros conceptos reflejan nuestra vida o, mejor todavía, están en medio de ella (III 302); la regulariformidad de nuestro lenguaje atraviesa, penetra toda nuestra vida (III 303). Clara

y concisamente: es *la praxis la que da su sentido —uso y significado— a las palabras* (III 317, VB 161). No importan las palabras que se digan o lo que se piense o entienda con ellas; lo que importa es la diferencia que marcan o señalan en diferentes puntos de nuestra vida; de qué fondo de veracidad (decencia) surgen... Por ejemplo, ¿cómo sé que dos personas quieren decir lo mismo cuando dicen que creen en la existencia de Dios o en la no existencia del verde rojizo? Por lo que hacen, y nada más. Por la grave coherencia de su conducta.

No hay más sublime significación espiritual (psíquica), que constataremos o podamos constatar, que la praxis misma, ni más honda fundamentación natural que la facticidad, lo empírico mismo, decíamos. Pero está tan imbricada, a su vez, en el lenguaje y en la gramática que la expresa, que forman un conglomerado, una vivencia indisoluble. Por ejemplo, lo embarazoso no es que alguien pueda tener o no una experiencia cromática diferente a la nuestra (como la de una leche cristalina, por caso), sino que su supuesta descripción de ella ni siquiera la entenderíamos (II 10). Es decir, la pura praxis y lo empírico puro, la vida misma, justifican en definitiva el lenguaje; pero tampoco ellas, a su vez, son descriptibles o comprensibles sin él y sus reglas, posteriores y previas a la vez, en ese camino circular constitutivo, de ida y vuelta, de la vida al lenguaje y viceversa. Por tanto, desde el plano descriptivo de juegos lingüísticos del análisis filosófico, la cuestión que realmente da la medida del filosofar, e ínsita a él, es: ¿Hasta qué punto estoy dispuesto a manipular la gramática? ¿A tratar con ella, a ocuparme de ella, a enfrentarme a ella incluso? (III 309). *El filosofar, por tanto, es cierto nivel «profundo» del gramaticar.* No puede ser menos, porque ya el joven Wittgenstein del año 1913 tenía claro que la desconfianza respecto a la gramática era la primera condición para filosofar (NL 186).

La solución de todo por medio de una determinación conceptual (lógica, gramatical) que persigue siempre el análisis filosófico (en este caso, del término y concepto «color») consiste en dar ejemplos de juegos simples de lenguaje con un concepto determinado (III 15); teniendo en cuenta que estos juegos nunca están en la excepción (III 99), para el caso del color serían, por ejemplo: «¡Señala un amarillo (blanco, azul, café) rojizo!» —«¡Señala uno todavía más rojizo!», —«¡Uno menos rojizo!», etc.» (III 30). Todos estos simples juegos, tanto su des-

cripción (propuesta) como su respuesta, suponen previamente todo lo que anteriormente hemos dicho, y disparan esos resortes práticos y gramaticales que interesan al análisis filosófico a la hora de determinar un concepto. Son los juegos de lenguaje los que deciden el significado al mostrarnos todos los posibles usos efectivos del término que lo soporta; ellos deciden en todas nuestras dudas y cuestiones conceptuales (I 6, III 158). Por ejemplo, en el problema esencial de la determinación de los colores primarios; y no se busque en él justificación mayor que el uso social, que ya decíamos que nuestro ojo tricolor no tiene más que doscientos años de existencia... La lógica del color, del concepto o de los conceptos de color, no es más que la lógica de su juego, de todos los juegos de lenguaje en que aparece su nombre (III 110 ss.).

No haría falta recordar aquí, pero Wittgenstein lo hace insistentemente, la teoría de base de todo esto: que el significado es el uso, que el hecho de que tengamos un concepto se manifiesta en el uso que hacemos de su término (III 123) y no de otro modo supuestamente más íntimo. Manifiesto el dolor por las muecas de dolor y los «¡ayes!», siendo esa toda mi referencia accesible, filosofable, del «dolor» al decir que algo me «duele». El uso es anterior al significado y este nace de él (III 339); por su uso se define algo (III 333); el sentido de una proposición es su posible uso (III 331), etc. Como se ve, típicas formulaciones que Wittgenstein repite a cuento de lo que sea (en este caso, del color) y que abundan en la idea de que el tema del filosofar en cada caso es lo menos relevante para él; *lo más es el filosofar mismo, el método coyuntural, la praxis analítica (sin lenguaje ni objeto propio y sin contenidos ni resultados doctrinales, repetimos) en que consiste exclusivamente la filosofía, y ¡a crítica (limpieza conceptual) radical que promueve sobre el objeto que sea.*

La filosofía consiste en identificar y describir juegos. La posibilidad de descripción o representación de un juego es esencial para la comprensión y determinación conceptual misma. Hasta tal punto que no poder describir o representar algo (agua blanca cristalina, por ejemplo) significa de verdad no poder siquiera imaginarlo (I 23, III 187). Con lo cual el lenguaje condiciona hasta ontológicamente las cosas; la existencia pasa por la gramática necesariamente (PU 50, 90, 371); cada cosa existe en un contexto lingüístico (descriptivo, representable) determinado, en juegos de lenguaje en que tiene sentido hablar de esa existencia, y nada más que en él. *¡La existencia incardmada en la gramática*

*y ésta en la praxis real, en un círculo, camino de ida y vuelta: el lenguaje descriptivo simplemente, porque toda explicación acaba en el hecho de que (el lenguaje) describe y en lo que describe: en ese juego!*

Ahora bien, la descripción de un juego ¿consiste siempre en instrucciones —tácitas o no— para el aprendizaje? (I 76). Parece que sí, si el uso es toda la base conceptual, y la praxis vital, toda referencia lingüística. De ahí que para entender un concepto, para precisar su uso, determinar su contenido, es decir, posibilitar su descripción (sin más), haya que tener siempre presente la pregunta: ¿Cómo se aprende el significado de las palabras (de color)? (III 61); y antes: ¿Cómo se aprende el uso correcto de una palabra? (I 3, III 35). Respuesta: por juegos (III 110). De tal modo que la respuesta más precisa seguirá las pautas de esta pregunta: ¿En qué juegos puede usarse una palabra? (III 111). Eso es explicar algo: indicar en qué juegos puede aparecer, y describirlos (III 332). Eso es identificar su esencia y por lo tanto, definirlo. Y determinar su existencia.

El uso normal y cotidiano en los juegos va optimándose, sedimentándose, por el análisis y la descripción de cada uno de ellos, por esa memoria decantada en reglas del propio juego, en un uso ideal que lo lleva (o fuerza) hasta el extremo en busca de un significado puro, o de un concepto puro, que nunca aparecen rotundos, pero que reflejan el ideal filosófico (el apaciguamiento de la mala conciencia de que hablábamos) del análisis y la descripción (I 3, III 35). En el proceso de filosofar rige siempre como un punto fijo de orientación esta máxima wittgensteiniana: «Quien no sabe jugar *este* juego, no tiene *este* concepto» (III 115). En este saber está encerrado todo el aprendizaje, todos los juicios y prejuicios, proposiciones básicas y decisiones de que hemos hablado... *La única pregunta relevante en este negocio del filosofar es ésta: «¿Qué juego juegas?» y la única respuesta exigida: «Este juego se juega»* (PU I 654-656). Identificación y descripción de juegos, decíamos. Con saber de qué se va (de qué va alguien o de qué va algo) en la vida sabe uno ya dónde moverse y tiene la mitad del camino del entendimiento andada. Cuestión de método. Lo demás es sólo investigar sobre seguro en ese «rollo», que decimos.

Como se ve, el tema del color, en efecto, pone en funcionamiento toda la maquinaria analítica y crítica de la filosofía de Wittgenstein, como apuntábamos, y a una tensión fuerte, desde la que se revisan

todos sus principales presupuestos. Constituye, en efecto, el color una estupenda disculpa para filosofar.

4

Y bien, dentro de este entorno metodológico ¿qué pone aquí en claro Wittgenstein sobre el color mismo? En claro en claro, muy pocas cosas, como siempre. Lo importante de la filosofía es su función beligerante y destructiva (VB 30, 48), su labor crítica de limpieza del lenguaje y nunca de adoctrinamiento nuevo alguno. Lo importante, en este caso, era poner en funcionamiento la maquinaria del filosofar, ejercitar el análisis gramatical profundo a costa o con ocasión de los colores y librar de paso al hombre de otro más de sus muchos fantasmas: el epifenómeno «color», la imagen «color» que parece aparecer ante el ojo interior. Es el proceso de siempre con cualquier concepto. El proceso de liberación de imágenes metafísicas, que nos tienen presos (PU I, 115), es indefinido, inacabable y tiene cariz práctico: en cada caso ha de ejercerse ese análisis, y siempre el mismo, en general, aunque con matices coyunturales en cada caso.

Buen ejemplo el del color, decimos... Los fines de esta auténtica praxis filosófica son, en efecto, más bien negativos: liberarnos de conceptos metafísicos y demarcar esencialmente un concepto despojándolo de falsas adherencias, descubrir su juego. La última definición esencial no llega nunca, porque el proceso de análisis (el recorrer todos los posibles juegos y describirlos) es programáticamente ideal e inagotable. La última identificación de la pureza esencial de un concepto no existe sino en los ideales tentativos del laboratorio filosófico, nunca se da en la práctica, ni se espera de ella. La filosofía de Wittgenstein, como la de Sócrates, se queda en el ejercicio mayéutico; en ambas, sabiamente, la búsqueda de la verdad es la verdad misma (y eso comporta en los dos toda una vida dedicada a ella). Ser racionales significa estar presos en la impureza y los juegos, en la indeterminación radical que supone el que lo definitorio del particular en este mundo no sea su esencial núcleo de pureza, que sólo existe idealmente, sino su contexto, su papel en los juegos, la vida misma.

En el camino a la naturaleza o a la esencia del color hay que tener

presentes estos criterios que dirijan nuestros pasos. Ellos no descubrirán «el color», pero sí encaminarán hacia él; sus pautas no identificarán todas las notas esenciales de su definición, pero sí harán volar las innumerables máscaras (imágenes metafísicas) que se da su supuesta pureza oculta. Al final del camino, absolutamente, no se conoce qué habrá (no hay final), pero sí sabemos que en la práctica nos quedamos con los pasos dados, que hemos hecho camino al andar y que la definición de un concepto es tan prolija como la descripción de todos los juegos (innumerables) en que aparece su término: la descripción de un color, por ejemplo, tan matizada como exigen las luces, reflejos, transparencias, tonos, brillos, intensidades, etc. de su entorno. Cualquiera otra pretensión de mayor exactitud no sería más que iluso proceder metafísico.

Primero hay que considerar algo obvio en esta filosofía: no hay un criterio general reconocido y aceptado de qué sea un color, a no ser que se trate de uno de los nuestros acostumbrados (I 14, III 42), en cuyo caso es la praxis, el juego, su costumbre y el adiestramiento en él (algo, pues, que nada tiene que ver con una teoría) lo que sirve de criterio determinante. Otra vez, el último fundamento de todo es: que así es y así lo llamamos. Pero sí tenemos algo claro frente a Newton y la ciencia: la naturaleza del color reside en el propio concepto de color y no en la experiencia ni en el experimento (I 71, III 125). Sobre el concepto de color no enseña nada el mirar a la naturaleza (I 72). Buscamos, con Goethe, la esencia del color (I 56, III 251) y ella sólo habita a nivel conceptual (lógico, gramatical). Cosas ya repetidas.

No caer en las ingenuidades de la experiencia pone muy difíciles las cosas: porque no todos los conceptos de color son lógicamente homogéneos y porque, por el contrario, las diferencias entre ellos a ese nivel son también en cierto modo semejantes (I 54, III 241). Todos son, a la vez, *algo* distintos y *algo* parientes (III 32, 75). La prueba más clara de esta indeterminación del concepto (esencia) de color está ya en lo ambiguo del de la igualdad de color (I 17, 56): no tenemos un único concepto de «igualdad de color» sino muchos semejantes y diferentes, emparentados entre sí (III 251). Es decir, esta dificultad radica ya en el propio método de comparación de los colores (III 78, 259), en la misma búsqueda de un *analogon* para un color dado (III 88).

Este nivel conceptual de la cuestión del color y las dificultades que

presenta su indeterminación nos lleva filosóficamente a optimizar su tratado, como sabemos, en forma de una geometría (I 66, III 84, 154) o matemática (III 3, 10) del color, de los colores. Se trata de un nivel ideal del análisis, metodológicamente hablando, pero que no persigue esencias puras metafísicas, en las que no cree, sino que, más bien, va arrumbando con ellas, en un proceso ilimitado de clarificación conceptual, de disolución de ellas. Se trata de un ideal del análisis de nuestros conceptos de color, alejado de toda «solución» final al problema del color, como supondría el acceso a conceptos «puros» (más fundamentales, simples, elementales, que el solo color de superficie), es decir, independientes de toda interpretación espacial o física (I 61, III 268). Por ellos se intentaría definir el color como la propiedad de un punto en el espacio (III 107), refiriéndose con ello a pequeños elementos cromáticos que designen lugares en nuestro campo visual, a puntos luminosos del tipo de las estrellas, a pequeñas manchas o puntos (el puntillismo, como ejemplo tentativo) indivisibles en el espacio, de los que se compondrían las superficies coloreadas más grandes, etc. (III 58). Frente a esto hay que tener presente que: el color no es una propiedad del objeto sino una relación interna con otros en su entorno, como veremos (LSPP 516).

De hecho, no existen colores puros o no tenemos acceso a ellos. ¡Como si el entorno y la impureza no fueran esenciales al mundo! Incluso la ausencia de un nombre especial que usáramos generalmente para los colores puros, indica lo poco importantes que en realidad son para nosotros (III 67). No está nada claro *apriori*, por ejemplo, cuáles son los colores simples y primarios (III 69, 26). Los colores son de muy diversas clases: de sustancias (nieve blanca), de superficies (mesa blanca), se refieren a la iluminación, a la transparencia (III 255), tienen un lado subjetivo (mi percepción de ellos) y uno objetivo (en cuanto describen el mundo exterior) (LSPP 396), son a la vez *phormakon* (polvo), *chama* (superficie), *higos* (palabra), entelequia, etc.

Si tuviéramos sólo conceptos formales (puros, independientes del entorno) de color no *veríamos* el mismo color, por ejemplo, en una hoja y en una mesa verdes, tendríamos una palabra específica para un cuadrado rojo, otra para un círculo rojo, otra para un círculo verde y no apreciaríamos la semejanza obvia entre un círculo verde y un círculo rojo, etc. (III 130, 155). La impureza material se impone. «En la vida

cotidiana estamos virtualmente rodeados de colores impuros. Por ello es mucho más notable que hayamos formado un concepto de colores *puros*» (III 59). Este hecho extraño de que contemos pretendidamente con nociones puras de color es debido fundamentalmente a una imagen metafísica a destruir y a una controvertible extrapolación ideal del uso real, corriente, del concepto de color.

En primer lugar, en efecto, esa imagen metafísica pura, que nos formamos de un color ante un supuesto ojo interior (III 27), es falsa, confusa, y confunde (III 20) y, además, no se necesita para nada. ¡Como si el color fuera, por ejemplo, algo misterioso escondido en el negro! (LSPP 219). O, como en el caso del pensamiento considerado como un epifenómeno (III 19), un fenómeno psíquico concomitante a la significación de un término, significación que en realidad no viene sino decantada por el mero uso de la palabra en los juegos lingüísticos y por la descripción global (casi pictórica, decíamos) de ese uso. El mundo de la conciencia, a estos niveles, no está en lo que sucede en mi espíritu, en mi ojo interior (en tal caso, inaccesible), sino, simplificando (porque da igual tanta palabrería inverificable), en lo que veo aquí y ahora mismo (III 314). Ese ojo interior, o ese negro sustancial en que se oculta el color, no produce sino imágenes metafísicas como las innumerables en que quedó prisionero el pensar antiguo y moderno. ¿Es posible ver un color que no se pueda describir? (LSPP 396) ¿Un color que no pertenezca a un juego? Claro que no.

Otra cosa, en segundo lugar, es la extrapolación que se hace del uso corriente y normal en los juegos del concepto de color hasta convertirlo en un *uso ideal*, fábrica de conceptos puros (I 3, III 35). Es muy discutible la licitud de esta inducción, mientras, confesa y convictamente, no se declare mera pretensión tentativa y asintótica, nominalista y económica. Porque siempre será incompleta, dependerá de las calidades del engorroso análisis y descripción de la impureza (semejanza y diferencia) de los usos y de si la noción pura de color que produce se califica a sí misma, como decimos, de un mero ideal metodológico (lógico) o sustancial (metafísico): en el primer caso, empuja al perfeccionamiento gradual y perenne del análisis; en el segundo, lo corta, haciéndolo reposar en la falsa tranquilidad de un supuesto fantasma, sin uso coherente posible.

Por eso, la praxis filosófica dedicada al análisis del color no es la

del laboratorio científico (I 5, III 160), ni siquiera la de la paleta de un artista (III 68), sino la que se desarrolla teniendo en cuenta el contexto fáctico del entorno de un color (I 49, III 14, 66, 108, 220, 245, etc.). «Un color *'brilla'* en su entorno. (Así como sólo en una cara sonríen los ojos.)» (I 55, III 156). ¿Qué es ese entorno? Físicamente, el espacio y el juego de luz y sombra (III 144). Lógica, conceptual, gramatical, filosóficamente, lo de siempre: usos múltiples en variopintos juegos de lenguaje y en muy diferentes formas de vida.

Parece, entonces, que el mejor modo de identificar, definir o determinar un color sería mostrarlo, indicarlo, señalarlo (*vorführen*). Por medio de una definición denotativa o mostrativa del tipo: «Color es *esto*» (BPP I, 200). Pero, cuidado, no es tan simple, porque cuando se muestra algo rojo en un juego y se dice: «esto es rojo», se muestra, en efecto, algo rojo, pero no el concepto «rojo» (BPP I, 613). Por lo tanto, esa definición, operativa sin duda, no es una definición lógica y, en ese sentido, esencial. No tenemos el concepto de color por *mirar* simplemente un objeto coloreado, ¡como no tenemos el de número negativo por el simple hecho de tener deudas! (BPP I, 644). Para captar o reconstruir (siempre asintóticamente) este concepto hacen falta más prácticas además de la ostensión, incluso repetida multitud de veces en juegos diferentes. Es preciso «gramaticar» más y «hacer» más cosas.

Todas las que exigiría el seguir las pautas ideales del análisis filosófico (en busca del color puro, de una definición esencial y única suya, lógica y no metafísica), que, además, conlleva un proceder demasiado específico y demasiado complicado (BPP I, 602) para poder consumarlo en la práctica. Exigiría recorrer (en y desde el lenguaje) los mismos (innumerables, olvidados, tácitos, inconscientes) pasos (lingüísticos y no) del aprendizaje que hicimos (e hizo todo nuestro pueblo) del uso del término color, y reconstruir con ellos una imagen armónica, y de ser posible simple y unitaria (cuasi pictórica) del color mismo. Para esa función, Wittgenstein se considera un mal artista, como sabemos. Esa definición lógica perfecta debe, pues, quedar, según dijimos, como ideal tentativo del método, y a ese nivel sí es importante, como correctivo de las definiciones operativas demasiado perentorias.

En el caso de «nuestros» colores (usuales) contamos con una técnica normal (ya aprendida) para referirnos a ellos, o bien podríamos aprender, más o menos fácilmente, sin mayores reconstrucciones, el

juego de hacerlo (BPP I, 605-606, Z 338-339). Pero en el caso de «otros» colores de otros grupos humanos, esa reconstrucción es imposible, porque los colores para ellos cumplen otro rol diferente (BPP I, 79, 658), inimaginable para nosotros, de modo que ni siquiera los entenderíamos si hablaran de ellos; además, y sobre todo, no podemos *hacer* (otro modo de juego que el lenguaje) con sus colores lo que esas gentes hacen (BPP I, 603, Z 368). (Pensemos, en referencia a todo ello, en los socorridos ejemplos de un verde rojizo, un agua blanca cristalina, o de una nieve transparente.)

Porque una característica esencial del juego con los colores, mucho más importante que en otros, es lo que se puede hacer y no hacer con ellos (BPP I, 618; Z 345). Y ello pertenece también esencialmente a (la lógica o gramática de) su definición. Aunque el filósofo no tenga por qué hacerse artista o físico para entender del color, debe asumir lingüísticamente, al menos, todas esas, y otras, experiencias. *Los juegos, en general, no son sólo lingüísticos y los juegos de lenguaje no significan sólo palabras*. La praxis general de la vida (que es la misma del pensar y de la filosofía), con todas sus complicidades, llena de significado los términos que usamos. Aunque la explicación de un concepto se haga siempre mediante el uso en juegos lingüísticos de su término (BPP I, 616; Z 342, 343), *el uso de una palabra no es un simple designar algo* (BPP I, 614). «Worte sind auch Taten», dice Wittgenstein (PU I, 546) antes de la teoría de los «actos de habla».

Así que, aunque no se pretenda exhaustividad, hay que partir de descripciones de juegos de todo tipo con los colores, que son muy variados. «¡Describe el juego con colores! El nombrar colores, el comparar colores, el crear colores, la relación entre color y luz e iluminación, la relación del color con el ojo, de los sonidos con el oído, e innumerables otros. ¿Se mostrará aquí lo “específico” del color?» (BPP I, 628, II 658; LSPP 483), Sólo tentativa, asintóticamente, mientras no se describan todos. Hay incontables juegos con el color, de imposible recorrido completo. Ni siquiera en la descripción se pueden recorrer todos, en el lenguaje, que es el único nivel que interesa a la filosofía: la descripción de todo lo que se hace y puede hacer con colores. Lo único que «haremos» de verdad en esta humilde e insatisfactoria (pero sabia y consciente) labor filosófica (analítica y crítica), y no hay por qué hacer más si no se quiere caer en metafísicas ingenuas y pretenciosas o en vacuidades estetizantes, es *trazar fronteras conceptuales a partir*



## OBSERVACIONES SOBRE LOS COLORES

*de delimitaciones prácticas.* Pero todo en y desde el lenguaje. «Rojo es algo específico; pero eso no lo vemos cuando miramos algo rojo. Sino (que vemos) los *fenómenos* que *delimitamos* por el juego lingüístico con la palabra “rojo”» (BPP I, 619, 1104). Todo lo más que haremos es ir constituyendo el concepto «color» desde el lenguaje, a través de una praxis trascendental vivida y verbalizada (humanizada), como el primer Wittgenstein lo hubiera constituido, desde el lenguaje también, a través de la trascendentalidad de una lógica, equivalente al lenguaje y al mundo. Eso es todo.<sup>9</sup>

ISIDORO REGUERA

Universidad de Extremadura

9. He aquí un Índice analítico de los autores citados en el texto y de sus conceptos más relevantes, sobre todo para lo visto en esta Introducción.

Barth, Karl	(III) 317
Carlomagno	(III) 320
Dios	(III) 317
lo empírico	(I) 32; (III) 4, 19
Fenomenología	(I) 53; (II) 3, 16; (III) 248
Filosofía	(I) 15; (II) 11; (III) 33, 43-45, 63
Física	(I) 40; (II) 3, 16; (III) 173, 175, 180, 206, 252, 268
Fisiología	(I) 22; (III) 80
Freud	(III) 230
Geometría	(del color) (I) 66; (III) 35, 86, 154
<i>Gestalt</i>	(I) 39; (III) 221, 229
Goethe	(I) 2, 17, 56, 70-73; (II) 16; (III) 57, 90, 94, 125, 126, 132, 206, 251
Gramática	(III) 309
Historia	(natural) (III) 8-10, 81, 135
James, W.	(I) 70; (III) 125
Lichtenberg	(I) 3; (III) 35, 201
Lógica	(I) 22, 27, 32, 39, 54, 69; (II) 3; (III) 4, 12, 13, 19, 27, 46, 74, 80, 106, 109, 110, 114, 156, 188, 211, 221, 229, 241, 335, 350
Matemática	(del color) (III) 3, 10
Newton	(III) 126, 206
Praxis	(III) 317
Psicología	(I) 16, 22, 40, 79, 80, 86, 88; (III) 9, 55, 81, 114, 156, 168, 211, 222, 232, 234, 283, 319, 328, 337, 338, 350
Rembrandt	(I) 58; (III) 79, 263
Runge	(I) 17, 21; (III) 76, 94, 105, 113, 156
Schubert	(III) 213
Teología	(III) 317

# I

i. Ein Sprachspiel: Darüber berichten, ob ein bestimmter Körper heller oder dunkler als ein anderer sei.-Aber nun gibt es ein verwandtes : Über das Verhältnis der Helligkeiten bestimmter Farbtöne aussagen. (Damit ist zu vergleichen: Das Verhältnis der Längen zweier Stäbe bestimmen - und das Verhältnis zweier Zahlen bestimmen.)—Die Form der Sätze in beiden Sprachspielen ist die gleiche: “X ist heller als Y”. Aber im ersten ist es eine externe Relation und der Satz zeitlich, im zweiten ist es eine interne Relation und der Satz zeitlos.

2. In einem Bild, in welchem ein Stück weißes Papier seine Helligkeit vom blauen Himmel kriegt, ist dieser heller als das weiße Papier. Und doch ist in einem ändern Sinne Blau die dunklere, Weiß die hellere Farbe. (Goethe). Auf der Palette ist das Weiß die hellste Farbe.

3. Lichtenberg sagt, nur wenige Menschen hätten je reines Weiß gesehen. So verwenden also die Meisten das Wort falsch? Und wie hat *er* den richtigen Gebrauch gelernt? — Er hat nach dem gewöhnlichen Gebrauch einen idealen konstruiert. Und das heißt nicht, einen bessern, sondern einen in gewisser Richtung verfeinerten, worin etwas auf die Spitze getrieben wird.

4. Und freilich kann ein so konstruierter uns wieder über den tatsächlichen Gebrauch belehren.

5. Wenn ich von einem Papier sage, es sei rein weiß, und es würde Schnee neben das Papier gehalten und dieses sähe nun grau aus, so würde ich es in seiner normalen Umgebung doch mit Recht weiß, nicht hellgrau, nennen. Es könnte sein, daß ich, im Laboratorium etwa, einen verfeinerten Begriff von Weiß verwendete (wie z.B. auch einen verfeinerten Begriff der genauen Zeitbestimmung).

6. Was läßt sich dafür sagen, daß Grün eine primäre Farbe ist, keine Mischfarbe von Blau und Gelb? Wäre es richtig zu sagen: “Man kann das nur unmittelbar erkennen, indem man die Farben betrachtet?” Aber wie weiß ich, daß ich dasselbe mit den Worten

# I

1. Un juego de lenguaje: informar sobre si un cierto cuerpo es más claro o más oscuro que otro. —Pero ahora otro con él emparentado: enunciar la relación entre la claridad de ciertos matices de color. (Compárese con éste: determinar la relación entre las longitudes de dos varas —y la relación entre dos números.) —La forma de las proposiciones en ambos juegos de lenguaje es la misma: “X es más claro que Y”. Pero en el primero se trata de una relación externa y la proposición es temporal y en el segundo es una relación interna y la proposición es atemporal.

2. En un cuadro en el que un pedazo de papel blanco obtiene su claridad del cielo azul, el cielo es más claro que el papel blanco. Y sin embargo, en otro sentido el azul es el color más oscuro y el blanco el más claro. (Goethe.) En la paleta, el blanco es el color más claro.

3. Lichtenberg dice que muy poca gente ha visto alguna vez el blanco puro. ¿Usa, entonces, la mayoría de la gente la palabra de forma equivocada? ¿Y cómo aprendió *él* el uso correcto? —Él construyó un uso ideal a partir del uso ordinario. Y eso no es decir que sea un uso mejor, sino un uso que ha sido refinado de acuerdo con ciertos lincamientos, y .en el proceso algo ha sido llevado al extremo.

4. Y, desde luego, una construcción así puede enseñarnos algo acerca del modo como de hecho usamos la palabra.

5. Si digo de un pedazo de papel que es blanco puro y si se colocara junto a él nieve y ésta entonces pareciera gris, en su medio ambiente normal yo, de todos modos, tendría razón en llamarlo blanco y no gris claro. Pudiera ser que en, digamos, un laboratorio, usara un concepto de blanco más refinado (en donde, por ejemplo, usara también un concepto más refinado de determinación precisa de tiempo).

6. ¿Qué puede decirse en favor de que el verde es un color primario, no una mezcla de azul y amarillo? ¿Sería correcto decir: “Sólo se puede saberlo directamente, mirando los colores”? ¿Pero cómo sé que quiero decir lo mismo mediante “colores primarios” que

“primäre Farbe” meine wie ein Anderer, der auch geneigt ist, Grün eine primäre Farbe zu nennen? Nein,-hier entscheiden Sprachspiele.

7. Es gibt die Aufgabe, zu einem gegebenen Gelbgrün (oder Blaugrün) ein weniger gelbliches (oder bläuliches) zu mischen, - oder aus einer Anzahl von Farbmustern auszuwählen. Ein weniger gelbliches ist aber kein bläuliches Grün (und umgekehrt), und es gibt auch die Aufgabe, ein Grün zu wählen, oder zu mischen, das weder gelblich noch bläulich ist. Ich sage “oder zu mischen”, weil ein Grün dadurch nicht zugleich bläulich<sup>1</sup> und gelblich wird, daß es durch eine Art der Mischung von Gelb und Blau zustandekommt.

8. Menschen könnten den Begriff der Zwischenfarbe oder Mischfarbe haben auch wenn sie nie Farben durch Mischung (in welchem Sinne immer) erzeugten. Es könnte sich in ihren Sprachspielen immer nur darum handeln, schon vorhandene Zwischen- oder Mischfarben zu suchen, zu wählen.

9. Wenn nun auch nicht Grün eine Zwischenfarbe von Gelb und Blau ist, könnte es nicht Leute geben, für die es ein bläuliches Gelb, ein rötliches Grün gibt? Leute also, deren Farbbegriffe von den unsern abweichen—da ja auch die Farbbegriffe der Farbenblinden von denen der Normalen abweichen und nicht jede Abweichung vom Normalen muß eine Blindheit, ein Defekt sein.

10. Wer gelernt hat, zu einem gegebenen Farbton einen gelblicheren, weißlicheren, rötlicheren zu finden oder zu mischen, u.s.f., wer also den Begriff der Zwischenfarbe kennt, den fordre nun auf, uns ein rötliches Grün zu zeigen. Er mag diesen Befehl nun einfach nicht verstehen und etwa so reagieren, als hätte man von ihm verlangt, nach einem regelmäßigen Viereck, Fünfeck, Sachseck ein regelmäßiges Eineck zu zeigen. Wie aber, wenn er, ohne zu zögern, auf ein Farbmuster wiese (etwa auf ein schwärzliches Braun, wie wir es nennen würden)?

11. Wem ein Rödochgrün bekannt wäre, der sollte im Stande sein, eine Farbenreihe herzustellen, die mit Rot anfinge, mit Grün endet und, auch für uns vielleicht, einen kontinuierlichen Übergang

<sup>1</sup> Das MS hat ‘grünlich’. *Herausg.*

alguna otra persona que también se inclina por llamar al verde un color primario? No —aquí son los juegos de lenguaje lo que decide.

7. Está la tarea de mezclar un amarillo-verde dado (o azul-verde) con uno menos amarillento (o azulado) o extraerlo de una muestra de colores. Un verde menos amarillento, sin embargo, no es uno azulado (y a la inversa), y está también la tarea de escoger, o mezclar, un verde que no es ni amarillento ni azulado. Digo “o mezclar” porque un verde no se vuelve azulado\* y amarillento porque se le produzca por una mezcla de amarillo y azul.

8. La gente podría tener el concepto de colores intermedios o colores mezclados, aun si nunca produjera colores mediante mezclas (en el sentido que sea). Sus juegos de lenguaje podrían tener que ver únicamente con buscar o seleccionar colores intermedios o mezclados ya existentes.

9. Inclusive si el verde no es un color intermedio entre el amarillo y el azul, ¿no podría haber gente para la cual hay amarillo azulado, verde rojizo? Esto es, gente, por lo tanto, cuyos conceptos de colores se desviaran de los nuestros —porque, después de todo, los conceptos de color de la gente ciega al color también se desvían de los de la gente normal y no toda desviación de lo normal tiene que ser una ceguera, un defecto.

10. A alguien que ha aprendido a encontrar o a mezclar un matiz de color que es más amarillento, más blancuzco o más rojizo, etc., que un matiz dado de color, *Le.*, que conoce el concepto de colores intermedios, se le pide que nos muestre un verde-rojizo. Pudiera simplemente suceder que él no comprendiera esta orden y quizá que reaccionara como si por primera vez se le hubiera pedido que apuntara a figuras planas regulares de cuatro —cinco— y seis ángulos, y que luego se le pidiera señalar una figura plana regular de un solo ángulo. Pero ¿qué pasaría si, sin titubear, señalara una muestra de color (digamos, una que llamaríamos un café negruzco)?

11. Alguien familiarizado con el verde-rojizo debería estar en posición de producir una serie de colores que empezara con el rojo y terminara con el verde y que inclusive quizá para nosotros constitu-

\* Wittgenstein escribió aquí “verduco”, pero probablemente quiso decir “azulado”. Cap. III, p. 158. [N. de la E.]

zwischen ihnen bildet. Es würde sich dann zeigen, daß dort, wo wir jedesmal den gleichen Ton, von Braun z.B., sehen, er einmal Braun, einmal Rötlichgrün sähe. Daß er z.B. zwei chemische Verbindungen, die für uns die gleiche Farbe haben, nach der Farbe unterscheiden könnte und die eine braun die andre rötlichgrün nennte.

12. Stell dir vor, alle Menschen mit seltenen Ausnahmen wären rot-grün-blind. Oder auch den ändern Fall: alle Menschen wären entweder rot-grün-, oder blau-gelb-blind.

13. Denken wir uns ein *Volk* von Farbenblinden, und das könnte es leicht geben. Sie würden nicht die gleichen Farbbegriffe haben wie wir. Denn auch angenommen sie redeten z.B. Deutsch, hätten also alle deutschen Farbwörter, so würden sie sie doch anders gebrauchen als wir, und anders zu gebrauchen *lernen*.

Oder haben sie eine fremde Sprache, so würde es uns schwer, ihre Farbwörter in die unsern zu übersetzen.

14. Wenn es aber auch Menschen gäbe, denen es natürlich wäre den Ausdruck "rötlichgrün" oder "gelblichblau" in konsequenter Weise zu verwenden, und [die] dabei vielleicht auch Fähigkeiten verrieten, die uns fehlen, so wären wir dennoch nicht gezwungen anzuerkennen, sie sähen, *Farben*, die wir nicht sehen. Es gibt ja kein allgemein anerkanntes Kriterium dafür, was eine Farbe sei, es sei denn, daß es eine unserer Farben ist.

15. In jedem ernsteren philosophischen Problem reicht die Unsicherheit bis an die Wurzeln hinab.

Man muß immer darauf gefaßt sein, etwas *ganz* Neues zu lernen.

16. Die Beschreibung der Phänomene der Farbenblindheit gehört in die Psychologie: also auch die der Phänomene des normalen Sehens? Die Psychologie beschreibt nur die *Abweichungen* der Farbenblindheit vom normalen Sehen.

17. Runge (in dem Brief, den Goethe in der Farbenlehre abdruckt) sagt, es gebe durchsichtige und undurchsichtige Farben. Weiß sei eine undurchsichtige Farbe.

Dies zeigt die Unbestimmtheit im Begriff der Farbe, oder auch der Farbgleichheit.

yera una transición continua entre los dos. Se mostraría entonces que en el punto en que siempre vemos el mismo matiz, *e.g.*, de café, esta persona en ocasiones ve café y en ocasiones ve verde-rojizo. Pudiera ser, por ejemplo, que puede diferenciar entre los colores de dos compuestos químicos que a nosotros nos parecen ser el mismo color y que él llamara a uno café y a otro verde-rojizo.

12. Imagínese que toda la humanidad, con raras excepciones, fuera ciega al rojo-verde. U otro caso: todos son o ciegos para el rojo-verde o ciegos para el azul-amarillo.

13. Imagínese *un pueblo* de gente ciega al color, y fácilmente podría haber uno así. Ellos no tendrían los mismos conceptos de color que nosotros. Porque inclusive suponiendo que hablan, *e.g.*, castellano, y por consiguiente, que disponen de todas las palabras castellanas de color, de todos modos las usarían de modo diferente al modo como lo hacemos nosotros y *aprenderían* su uso de modo diferente.

O si ellos tuvieran una lengua extranjera, sería difícil para nosotros traducir sus palabras de color a las nuestras.

14. Pero inclusive si también hubiera gente para la cual fuera natural usar las expresiones "verde-rojizo" o "azul-amarillento" de manera consecuente y que exhibieran también habilidades de las que carecemos, aun así no estaríamos forzados a reconocer que ellos ven *colores* que nosotros no vemos. Después de todo, no hay un criterio *comúnmente* aceptado para lo que sea un color, a menos que se trate de uno de nuestros colores.

15. En todo problema filosófico serio, la incertidumbre se extiende hasta las raíces mismas del problema.

Se debe estar siempre preparado para aprender algo *totalmente* nuevo.

16. La descripción del fenómeno de la ceguera a los colores\* es parte de la psicología: ¿lo es entonces también la del fenómeno de la visión normal? La psicología sólo describe las *desviaciones* de la ceguera al color respecto de la visión normal.

17. Runge dice (en la carta que Goethe reproduce en su *Teoría de los colores*) que hay colores transparentes y opacos. El blanco es un color opaco. Esto muestra la indeterminación en el concepto de color, o bien en el de la igualdad de color.

\*"Ceguera al color" se refiere a lo que llamamos "daltonismo". [N. de la T.]

18. Kann ein durchsichtiges grünes Glas die gleiche Farbe haben wie ein undurchsichtiges Papier, oder nicht? Wenn ein solches Glas auf einem Gemälde dargestellt würde, so wären die Farben auf der Palette nicht durchsichtig. Wollte man sagen, die Farbe des Glases wäre auch auf dem Gemälde durchsichtig, so müßte man den Komplex von Farbflecken, der das Glas darstellt, seine *Farbe* nennen.

19. Wie kommt es, daß etwas Durchsichtiges grün, aber nicht weiß sein kann?

Durchsichtigkeit und Spiegeln gibt es nur in der Tiefendimension eines Gesichtsbilds.

Der Eindruck des durchsichtigen Mediums ist der, daß etwas *hinter* dem Medium liegt. Vollkommene Einfärbigkeit des Gesichtsbilds kann nicht durchsichtig sein.

20. Etwas Weißes hinter einem gefärbten durchsichtigen Medium erscheint in der Farbe des Mediums, etwas Schwarzes schwarz. Nach dieser Regel muß Schwarz auf weißem Grund durch ein 'weißes durchsichtiges' Medium wie durch ein farbloses gesehen werden.

21. Runge: "Wenn man sich ein bläuliches Orange, ein rödiches Grün, oder ein gelbliches Violett denken will, wird einem zu Muthe wie bei einem südwestlichen Nordwinde..... Weiß sowohl als Schwarz sind beide undurchsichtig oder körperlich..... Weißes Wasser wird man sich nicht denken können, was rein ist; so wenig wie klare Milch."

22. Wir Wollen keine Theorie der Farben finden (weder eine physiologische, noch eine psychologische), sondern die Logik der Farbbegriffe. Und diese leistet, was man sich oft mit Unrecht von einer Theorie erwartet hat.

23. "Weißes Wasser wird man sich nicht denken können etc." Das heißt, man kann nicht beschreiben (z.B. malen), wie etwas weißes Klares aussähe, und das heißt: man weiß nicht, welche Beschreibung, Darstellung, diese Worte von uns fordern.

24. Es ist nicht ohne weiters klar, von welchem durchsichtigen Glas man sagen soll, es habe die *gleiche Farbe*, wie ein undurchsichtiges Farbmuster. Wenn ich sage "Ich suche ein Glas von *dieser* Farbe"

18. ¿Puede un vidrio verde transparente tener el mismo color que una pieza de papel opaco o no? Si un vidrio así quedara representado en una pintura, los colores en la paleta no serían transparentes. Si se quisiera decir que el color del vidrio es transparente también en el cuadro, tendría que llamarse al complejo de manchas de colores que representa al vidrio su *color*.

19. ¿A qué se debe que algo transparente pueda ser verde, mas no blanco?

La transparencia y los reflejos existen sólo en la dimensión de la profundidad de una imagen visual.

La impresión producida por el medio transparente es la de que algo está *detrás* del medio. Una imagen visual completamente monocromática no puede ser transparente.

20. Algo blanco detrás de un medio transparente coloreado aparece en el color del medio, algo negro aparece negro. De acuerdo con esta regla, el negro sobre un trasfondo blanco tendría que ser visto a través de un medio 'blanco transparente' como a través de uno sin color.

21. Runge; "Si se hubiera de pensar en un anaranjado-azulado, un verde-rojizo o un violeta-amarillento, se tendría el mismo sentimiento que en el caso de un viento del norte sudoccidental... Tanto el blanco como el negro son opacos o sólidos... No se puede pensar en agua blanca que sea pura; como tampoco en leche clara".

22. Nosotros no queremos establecer ninguna teoría del color (ni una fisiológica ni una psicológica), sino más bien la lógica de los conceptos de color. Y ésta logra lo que indebidamente la gente a menudo espera de una teoría.

23. "No se puede pensar en agua blanca, etc." Esto quiere decir que no se puede describir (*e.g.*, pintar) cómo se vería algo blanco y claro, y esto quiere decir: no se sabe qué descripción, qué representación, exigen estas palabras de nosotros.

24. No es de inmediato claro de qué vidrio transparente se debería decir que tiene el *mismo color* que una muestra de color opaco. Si digo "Busco un vidrio de *este* color" (señalando un pedazo de

(wobei ich auf ein farbiges Papier deute), so wird das etwa heißen, daß etwas Weißes, durch das Glas gesehen, ausschauen soll wie mein Muster.

Ist das Muster rosa, himmelblau, lila, so wird man sich das Glas *trübe* denken, aber vielleicht auch klar und nur schwach rötlich, bläulich oder violett gefärbt.

25. Im Kino kann man manchmal die Vorgänge im Film so sehen, als lägen sie hinter der Leinwandfläche, diese aber sei durchsichtig, etwa eine Glastafel. Das Glas nähme den Dingen ihre Farbe und ließe nur Weiß, Grau und Schwarz durch. (Wir treiben hier nicht Physik, sondern betrachten Weiß und Schwarz als Farben ganz wie Grün und Rot.) - Man könnte also denken, daß wir uns hier eine Glastafel vorstellen, die weiß und durchsichtig zu nennen wäre. Und doch sind wir nicht versucht, sie so zu nennen: Bricht also die Analogie mit einer durchsichtigen grünen Tafel, z.B., irgendwo zusammen?

26. Von einer grünen Tafel würden wir etwa sagen: sie gäbe den Dingen hinter ihr eine grüne Färbung; also vor allem dem Weißen hinter ihr.

27. "Man kann sich das nicht vorstellen", wenn es sich um die Logik handelt, heißt: man weiß nicht, was man sich hier vorstellen soll.

28. Würde man von meiner fiktiven Glastafel im Kino sagen, sie gäbe den Dingen hinter ihr eine weiße Färbung?

29. Konstruiere aus der Regel für den Augenschein des durchsichtigen Färbigen, die du vom durchsichtigen Grünen, Roten etc. abliest, den Schein des durchsichtigen Weißen! Warum geht es nicht?

30. Jedes gefärbte Medium verdunkelt, was dadurch gesehen wird, es schluckt Licht: Soll nun mein weißes Glas auch verdunkeln? Und je dicker es ist, desto mehr? So wäre es also eigentlich ein dunkles Glas!

31. *Warum* kann man sich durchsichtig-weißes Glas nicht vorstellen, — auch wenn es in Wirklichkeit keins gibt? Wo geht die Analogie mit dem durchsichtigen gefärbten schief?

32. Sätze werden oft an der Grenze von Logik und Empirie gebraucht, so daß ihr Sinn über die Grenze hin und her wechselt

papel coloreado), eso querría decir, a grandes rasgos, que algo blanco visto a través del vidrio debería verse como mi muestra.

Si la muestra es rosa, azul celeste o lila, imaginaremos al vidrio *empañado*, pero tal vez también que es igualmente claro y sólo ligeramente rojizo, azulado o violeta.

25. En el cine a veces se pueden ver los sucesos de la película como si estuvieran detrás de la pantalla y como si ésta fuera transparente, algo así como una vitrina. El vidrio estaría quitándole su color a las cosas y dejando pasar sólo el blanco, el gris y el negro. (Aquí no estamos haciendo física, estamos considerando al blanco y al negro como colores, como lo haríamos con el verde y el rojo.) —Así, se podría pensar que estamos imaginando una vitrina a la que podríamos llamar blanca y transparente. Y, sin embargo, no nos atrae llamarla de ese modo: ¿Se rompe, pues, la analogía en algún lugar con, *e.g.*, la vitrina verde transparente?

26. Tal vez diríamos de una vitrina verde: le da color verde a las cosas que están detrás de ella, sobre todo al blanco que está detrás de ella.

27. Cuando nos las habernos con la lógica, "No se puede imaginar eso" quiere decir: no se sabe qué se debería imaginar aquí.

28. ¿Se diría de mi vitrina ficticia del cine que le da a las cosas que están detrás de ella una coloración blanca?

29. A partir de la regla para la apariencia de cosas coloreadas transparentes que se extrajo del verde, rojo, etc., transparentes, ¿construyase la apariencia del blanco transparente! ¿Por qué esto no funciona?

30. Todo medio coloreado oscurece aquello que a través de él se ve, se traga la luz: ahora bien ¿no debería mi vidrio blanco también oscurecer? ¿Y más aún mientras más grueso sea? ¿Sería entonces realmente un vidrio oscuro!

31. ¿Por qué no se puede imaginar un vidrio blanco transparente —inclusive si en la realidad no lo hay? ¿En dónde se pierde la analogía con el vidrio transparente coloreado?

32. A menudo se usan oraciones que están en la frontera entre la lógica y lo empírico, de modo que su sentido cambia por pasar

und sie bald als Ausdruck einer Norm, bald als Ausdruck einer Erfahrung gelten.

(Denn es ist ja nicht eine psychische Begleiterscheinung—so stellt man sich den ‘Gedanken’ vor-, sondern die Verwendung, die den logischen vom Erfahrungssatz unterscheidet.)

33. Man redet von der ‘Farbe des Goldes’ und meint nicht Gelb. “Goldfarben” ist die Eigenschaft einer Oberfläche, welche glänzt;- oder schimmert.

34. Es gibt Rotglut und Weißglut: Wie aber sähe Braunglut und Grauglut aus? Warum kann man sich diese nicht als einen schwächeren Grad der Weißglut denken?

35. “Das Licht ist farblos.” Wenn, dann in dem Sinne, wie die Zahlen farblos sind.

36. Was leuchtend *aussieht*, sieht nicht grau aus. Alles Grau *sieht* beleuchtet *aus*.

37. Was man als leuchtend sieht, sieht man nicht als grau. Wohl aber kann man es als weiß sehen.

38. Man könnte also etwas *jetzt* als schwach leuchtend, *jetzt* als grau sehen.

39. Ich sage nicht (wie die Gestaltpsychologen), daß der *Eindruck des Weißen* so und so zustande komme. Sondern die Frage ist gerade: Was die Bedeutung dieses Ausdrucks, die Logik des Begriffes ist.

40. Denn, daß man sich etwas ‘grauglühendes’ nicht denken kann, gehört nicht in die Physik, oder Psychologie der Farbe.

41. Man sagt mir, eine gewisse Substanz brenne mit grauer Flamme. Ich kenne doch nicht die Farbe der Flammen sämdicher Substanzen; warum sollte das also nicht möglich sein?

42. Man redet von einem ‘dunkelroten Schein’, aber nicht von einem ‘schwarzroten’.

de un lado a otro y se las considera ya sea como expresiones de normas ya sea como expresiones de experiencia.

(Porque ciertamente no es un fenómeno síquico acompañante—es así como imaginamos a los ‘pensamientos’— sino el empleo, lo que distingue a la proposición lógica de la proposición de experiencia.)

33. Hablamos del ‘color del oro’ y no queremos decir amarillo. “Color oro” es la propiedad de una superficie que brilla o centellea.

34. Hay el resplandor de lo rojo y el de lo blanco; pero ¿qué aspecto tendría el resplandor de lo café o el de lo gris? ¿Por qué no se puede concebir a éstos como un grado más débil del resplandor de lo blanco?

35. “La luz no tiene color.” Si esto es así, lo es en el sentido en que los números no tienen color.

36. Todo lo que *se ve* luminoso no se ve gris. Todo lo gris *se ve* iluminado.

37. Lo que se ve luminoso no se ve gris. Pero ciertamente puede verse blanco.

38. Se podría entonces ver algo *ahora* como débilmente luminoso, *ahora* como gris.

39. No estoy diciendo (como los psicólogos de la *Gestalt*) que la *impresión de blanco* se produce de tal y tal modo. Más bien, la pregunta precisamente es: ¿cuál es el significado de esta expresión, la lógica de este concepto?

40. Luego el hecho de que no se pueda concebir algo ‘gris resplandeciente’ no pertenece ni a la física ni a la psicología del color.

41. Se puede decir que una sustancia se quema en una llama gris. No conozco, ciertamente, los colores de las llamas de todas las sustancias; ¿por qué entonces no sería eso posible?

42. Se habla de una ‘luz roja oscura’, pero no de una ‘luz roja negra’.

43- Eine glatte weiße Fläche kann spiegeln: Wie nun, wenn man sich irrte, und was in ihr gespiegelt erscheint, *wirklich* hinter ihr wäre und durch sie gesehen würde? Wäre sie dann weiß und durchsichtig?

44. Man spricht von einem 'schwarzen' Spiegel. Aber wo er spiegelt, verdunkelt er zwar, aber sieht nicht schwarz aus, und was durch ihn gesehen wird, erscheint nicht 'schmutzig', sondern 'tief'.

45. Die Undurchsichtigkeit ist nicht eine *Eigenschaft* der weißen Farbe. Sowenig, wie Durchsichtigkeit eine Eigenschaft der grünen.

46. Und es genügt auch nicht zu sagen, das Wort "weiß" werde eben nur für die Erscheinung von Oberflächen angewandt. Es könnte sein, daß wir zwei Wörter für "grün" hätten: eines nur für grüne Oberflächen, das andre für grüne durchsichtige Gegenstände. Es bliebe also die Frage, warum es kein dem Wort "weiß" entsprechendes Farbwort für etwas Durchsichtiges gibt.

47. Ein Medium, wodurch ein schwarz und weißes Muster (Schachbrett) unverändert erscheint, wird man nicht ein weißes nennen, auch wenn dadurch die ändern Farben an Färbigkeit verlieren.

48. Man könnte einen weißen Glanz nicht "weiß" nennen wollen und so nur das nennen, was man als Farbe einer Oberfläche sieht.

49. Von zwei Stellen meiner Umgebung, die ich, in einem Sinne, als gleichfarbig *sehe*, kann mir, in anderem Sinne, die eine als weiß, die andre als grau erscheinen.

In einem Zusammenhang ist diese Farbe für mich weiß in schlechter Beleuchtung, in einem ändern grau in guter Beleuchtung. Dies sind Sätze über die Begriffe 'weiß' und 'grau'.

50. Der Eimer, der hier vor mir steht, ist glänzend weiß lackiert, es wäre absurd, ihn "grau" zu nennen, oder zu sagen "Ich sehe eigendich ein helles Grau." Aber er hat ein weißes Glanzlicht, das weit heller ist als seine übrige Fläche, und diese ist teils dem Licht zu-, teils abgeneigt, ohne doch anders gefärbt zu erscheinen. (Zu *erscheinen*, nicht nur zu *sein*.)

43. Una superficie blanca uniforme puede reflejar cosas; pero ¿qué pasaría entonces si cometiéramos un error y que eso que aparece reflejado en una superficie así estuviera *realmente* detrás de ella y lo viéramos a través de ella? ¿Sería entonces la superficie blanca y transparente?

44. Se habla de un espejo 'negro'. Pero en donde refleja, desde luego, oscurece, mas no se ve negro y lo que en él se ve no aparece 'sucio', sino 'profundo'.

45. La opacidad no es una *propiedad* del color blanco. No lo es más que la transparencia una propiedad del verde.

46. Y no basta con decir que la palabra "blanco" se usa únicamente para la apariencia de las superficies. Pudiera ser que tuviéramos dos palabras para "verde": una para superficies verdes y la otra para objetos verdes transparentes. Se seguiría planteando la cuestión de por qué no existirían palabras de color que correspondieran, para algo transparente, a la palabra "blanco".

47. No se le llamaría blanco a un medio tal que, cuando se ve a través de él, un diseño blanco y negro (tablero de ajedrez) apareciera inalterado, inclusive si este medio redujera la intensidad de otros colores.

48. Se podría no querer llamar "blanco" a un brillo blanco y, de este modo, usar esa palabra únicamente para eso que vemos como el color de una superficie.

49. De dos lugares en mi entorno que en un sentido *veo* como si fueran del mismo color, en otro sentido uno se me puede aparecer como blanco y el otro como gris.

Para mí, en un contexto este color es blanco débilmente iluminado y en otro es gris con buena iluminación.

Estas son proposiciones acerca de los conceptos 'blanco' y 'gris'.

50. La cubeta que veo enfrente de mí es de un blanco brillante esmaltado; sería absurdo llamarla "gris" o decir "Realmente veo un gris claro". Pero tiene un brillo blanco que es mucho más resplandeciente que el resto de su superficie, parte de la cual está vuelta hacia la luz y parte alejada de ella, sin que parezca ser de colores diferentes (*parezca*, no solamente *sea*).



51- Es ist nicht dasselbe, zu sagen: der Eindruck des Weißen oder Grauen kommt unter solchen Bedingungen zustande (kausal), und: er ist ein Eindruck in einem bestimmten Zusammenhang von Farben und Formen.

52. Weiß als *Stofffarbe* (in dem Sinne, in welchem man sagt, Schnee ist weiß) ist heller als jede andere Stofffarbe; Schwarz dunkler. *Hier* ist die Farbe eine Verdunklung, und ist dem Stoff jede solche entzogen, so bleibt Weiß, und darum kann man es "farblos" nennen.

53. Es gibt zwar nicht Phänomenologie, wohl aber phänomenologische Probleme.

54. Daß nicht alle Farbbegriffe logisch gleichartig sind, sieht man leicht. Z.B. den Unterschied zwischen den Begriffen 'Farbe des Goldes' oder 'Farbe des Silbers' und 'gelb' oder 'grau'.

55. Eine Farbe *'leuchtet'* in einer Umgebung. (Wie Augen nur in einem Gesicht lächeln). Eine 'schwärzliche' Farbe-z.B. Grau-'leuchtet' nicht.

56. Die Schwierigkeiten, die wir beim Nachdenken über das Wesen der Farben empfinden (mit denen Goethe in der Farbenlehre sich auseinandersetzen wollte) liegen schon in der Unbestimmtheit unseres Begriffs der Farbgleichheit beschlossen.

57. [“Ich empfinde X”  
“Ich beobachte X”

X steht im ersten und zweiten Satz nicht für den gleichen Begriff, wenn auch vielleicht für den gleichen Wortausdruck, z.B. für "einen Schmerz". Denn fragt man "was für einen Schmerz?" so könnte ich im ersten Fall antworten "Diesen" und den Fragenden etwa mit einer Nadel stechen. Im zweiten Falle muß ich auf dieselbe Frage anders antworten; z.B. "Den Schmerz in meinem Fuß".

Auch könnte das X im zweiten Satz für "meinen Schmerz" stehen, aber nicht im ersten.]

58. Denk, jemand zeigte auf eine Stelle der Iris in einem Rembrandtschen Auge und sagt: "Die Wände in meinem Zimmer sollen in dieser Farbe gemalt werden."

51. No es lo mismo decir: la impresión de blanco o gris se produce bajo determinadas condiciones (causales) y: es una impresión en un cierto contexto de colores y formas.

52. El blanco, en tanto que *color de sustancias* (en el sentido en que se dice que la nieve es blanca), es más claro que cualquier otro color de sustancias; el negro, más oscuro. *Aquí* el color es un oscurecimiento y si todo él es extraído de la sustancia queda el blanco y por ello se le puede llamar 'sin color'.

53. Si bien no existe la fenomenología, sí hay problemas fenomenológicos.

54. Es fácil ver que no todos los conceptos de color son lógicamente homogéneos. *E.g.*, la diferencia entre los conceptos 'el color del oro' o 'el color de la plata' y 'amarillo' o 'gris'.

55. Un color *'brilla'* en su entorno. (Así como sólo en una cara sonríen los ojos.) Un color 'negruzco', *e.g.*, el gris, no 'brilla'.

56. Las dificultades con que nos topamos cuando reflexionamos acerca de la esencia de los colores (aquellas de las que Goethe quería desembarazarse en su *Teoría de los colores*) están insertas en la indeterminación de nuestro concepto de igualdad de color.

57. [“Siento X”  
“Observo X”

X no ocupa el lugar de un mismo concepto en la primera y en la segunda oraciones, incluso si puede ocupar el lugar de la misma expresión verbal, *e.g.*, de "un dolor". Porque si se pregunta "¿qué clase de dolor?", en el primer caso podría responder "Esta clase" y, por ejemplo, picar a quien pregunta con una aguja. En el segundo caso tengo que responder la misma pregunta de modo diferente; *e.g.*, "el dolor en mi pie".

En la segunda oración, X podría estar en lugar de "mi dolor", pero no en la primera.]

58. Imagínese a alguien que señala un lugar en el iris de un ojo rembrandtiano y dice: "las paredes de mi cuarto deberían pintarse de este color".

59- Ich male die Aussicht von meinem Fenster; eine bestimmte Stelle, bestimmt durch ihre Lage in der Architektur eines Hauses, male ich mit Ocker. Ich sage, ich sehe diese Stelle in dieser Farbe. Das bedeutet nicht, daß ich hier die Farbe Ocker sehe, denn dieser Farbstoff mag, so umgeben, heller, dunkler, rötlicher (etc.) aussehen als Ocker. "Ich sehe diese Stelle, wie ich sie hier mit Ocker gemalt habe, nämlich als ein stark rötliches Gelb."

Wie aber, wenn man von mir verlangte, den genauen Farbton anzugeben, den ich dort sehe? - Wie soll er angegeben werden, und wie bestimmt werden? Man könnte verlangen, daß ich ein Farbmuster (ein rechteckiges Stück Papier von dieser Farbe) herstelle. Ich sage nicht, daß ein solcher Vergleich ohne jedes Interesse wäre, aber er zeigt uns, daß nicht von vornherein klar ist, wie Farbtöne zu vergleichen sind und was "Gleichheit der Farbe" bedeutet.

60. Denken wir uns ein Gemälde in kleine, annähernd einfarbige Stücke zerschnitten und diese dann als Steine eines Zusammenlegspiels verwendet. Auch wo ein solcher Stein nicht einfarbig ist, soll er keine räumliche Form andeuten, sondern einfach als flacher Farbfleck erscheinen. Erst im Zusammenhang mit den ändern wird er ein Stück blauen Himmels, ein Schatten, ein Glanz, durchsichtig oder undurchsichtig, etc. Zeigen uns die einzelnen Steine die *eigentlichen Farben* der Stellen des Bildes?

61. Man neigt dazu, zu glauben, die Analyse unsrer Farbbegriffe führe am Ende zu den *Farben von Stellen* unsres Gesichtsbilds, welche nun von jeder räumlichen oder physikalischen Deutung unabhängig sind; denn hier gibt es weder Beleuchtung, noch Schatten, noch Glanz, etc., etc.

62. Daß ich sagen kann, diese Stelle in meinem Gesichtsfeld sei graugrün, bedeutet nicht, daß ich weiß, was eine genaue Kopie des Farbtons zu nennen wäre.

63. Ich sehe auf einer (nicht färbigen) Photographie einen Mann mit dunklem Haar und einen Buben mit glatt zurückgekämmt blondem Haar vor einer Art Drehbank stehen, die zum Teil aus schwarz gestrichenen Gußteilen, teils aus glatten Wellen, Zahnradern, u.a. besteht, daneben ein Gitter aus hellem verzinkten Draht. Die bearbeiteten Eisenflächen sehe ich eisenfärbig, das Haar des Jungen blond, das Gitter zinkfärbig, obgleich alles durch hellere und dunklere Töne des photographischen Papiers dargestellt ist.

59. Pinto el panorama visto desde mi ventana; a un lugar particular, determinado por su posición en la arquitectura de una casa, lo pinto ocre. Digo que es este el color que veo en este lugar. Eso no significa que yo vea aquí el color ocre, pues en estos contornos este pigmento puede parecer más claro, más oscuro, más rojizo (etc.) que el ocre. "Veo a este lugar así como lo he pintado aquí en ocre, a saber, como un amarillo marcadamente rojizo."

Pero ¿qué pasaría si alguien me pidiera que indicara el matiz *exacto* de color que veo aquí? —¿Cómo habría de describírselo y cómo se lo determinaría? Se me podría pedir que produjera una muestra de color (un pedazo rectangular de papel de este color). No digo que una comparación así carezca por completo de interés, pero nos muestra que no es claro desde el principio cómo han de compararse matices de color y qué significa "igualdad de color".

60. Imagínese una pintura, cortada en pedazos pequeños, casi monocromáticos, a los que luego se usa como piezas de un rompecabezas. Inclusive si una pieza no es monocromática, no debería indicar ninguna forma espacial, sino que debería aparecer como una mancha de color plana. Sólo junto con las otras piezas se vuelve un pedazo de cielo azul, una sombra, un brillo, transparente u opaco, etc. ¿Nos muestran las piezas individuales los *auténticos colores* de las partes de la pintura?

61. Uno se inclina a creer que el análisis de nuestros conceptos de colores conduciría, en última instancia, a los *colores de los lugares* en nuestro campo visual, los cuales son independientes de toda interpretación espacial o física; porque aquí no hay ni luz ni sombra ni brillo, etc., etc.

62. El que pueda decir que este lugar en mi campo visual es verdegris no significa que sepa a qué se le llamaría una copia exacta de este matiz de color.

63. Veo en una fotografía (no en color) a un hombre de cabello oscuro y a un muchacho de cabello rubio y lacio echado hacia atrás, parados enfrente de una clase de torno, hecho en parte de piezas fundidas pintadas de negro y en parte de ejes, engranajes, etc. lisos, y junto a él una reja hecha de un alambre de púas claro. Veo las superficies trabajadas color de hierro, el cabello del muchacho rubio, la reja color de zinc, a pesar de que todo ha quedado representado en tonos más claros y más oscuros del papel fotográfico.

64. Aber sehe ich wirklich die Haare auf der Photographie blond? Und was spricht dafür? Welche Reaktion des Betrachters soll zeigen, daß er sie blond *sieht*, und nicht nur aus den Tönen der Photographie schließt, sie seien blond?—Würde von mir verlangt, daß ich jene Photographie beschreibe, so würde ich es am direktesten mit jenen Worten tun. Ließe man diese Art der Beschreibung nicht gelten, so müßte ich nun erst nach einer ändern suchen.

65. Wenn selbst das Wort “blond” blond klingen kann, wieviel eher können die photographierten Haare blond aussehen!

66. “Kann man sich nicht denken, daß gewisse Menschen eine andere Farbengeometrie als die unsere hätten?’’ Das heißt doch: Kann man sich nicht Menschen mit ändern Farbbegriffen als den unsern denken? Und das heißt wieder: Kann man sich nicht vorstellen, daß Menschen unsre Farbbegriffe *nicht* haben, und daß sie Begriffe haben, die mit unsern Farbbegriffen auf solche Art verwandt sind, daß wir sie auch “Farbbegriffe” nennen würden?

67. Sieh dein Zimmer am späten Abend an, wenn Farben kaum mehr zu unterscheiden sind - und nun mach Licht und male, was du früher im Halbdunkel gesehen hast.—Wie vergleicht man die Farben auf so einem Bild mit denen des halbdunkeln Raums?

68. Auf die Frage “Was bedeuten die Wörter ‘rot’, ‘blau’, ‘schwarz’, ‘weiß’, können wir freilich gleich auf Dinge zeigen, die so gefärbt sind, - aber weiter geht unsre Fähigkeit die Bedeutungen dieser Worte zu erklären nicht! Im übrigen machen wir uns von ihrer Verwendung keine, oder eine ganz rohe, zum Teil falsche, Vorstellung.

69. Ich kann mir einen Logiker vorstellen, der erzählt, er sei jetzt dahin gelangt, “ $2 \times 2 = 4$ ” wirklich *denken* zu können.

70. Die Goethesche Lehre von der Entstehung der Spektralfarben ist nicht eine Theorie, die sich als ungenügend erwiesen hat, sondern eigendich gar keine Theorie. Es läßt sich mit ihr nichts Vorhersagen. Sie ist eher ein vages Denkschema nach Art derer, die man in James’s Psychologie findet. Es gibt auch kein *experimentum crucis*, das für, oder gegen diese Lehre entscheiden könnte.

64. ¿Pero realmente veo rubio el cabello en la fotografía? ¿Y qué puede decirse en favor de ello? ¿Qué reacción de quien ve muestra que ve el cabello rubio y no simplemente que concluye a partir de los matices de la fotografía que es rubio? —Si se me pidiera describir la fotografía lo haría de modo más directo con estas palabras. Si este modo de describirla no sirve, tendría que empezar a buscar otro.

65. Si la palabra misma “rubio” puede sonar rubio, ¿entonces es incluso más fácil que el cabello fotografiado se vea rubio!

66. “¿No es posible imaginar que ciertos hombres tienen una geometría del color diferente de la nuestra?” Esto, obviamente, quiere decir: ¿no es posible imaginar gente con otros conceptos de color que los nuestros? Y eso a su vez quiere decir: ¿No es posible imaginar gente que *no* tenga nuestros conceptos de color, pero que tenga conceptos que estén emparentados con los nuestros, de manera que los podríamos también llamar “conceptos de color”?

67. Mira tu cuarto al anochecer, cuando ya apenas puedes distinguir entre colores —y ahora enciende la luz y pinta lo que previamente viste en la semioscuridad. ¿Cómo se comparan los colores en un cuadro así con los del cuarto semioscuro?

68. A la pregunta “¿Qué significan las palabras ‘rojo’, ‘azul’, ‘negro’, ‘blanco?’”, podemos, desde luego, señalar cosas que tienen estos colores —¡pero nuestra capacidad para explicar los significados de estas palabras no va más allá! Por lo demás, no tenemos idea en absoluto de su uso, o una idea muy tosca y hasta cierto punto falsa.

69. Puedo imaginar a un lógico que declara que realmente ha logrado *pensar* “ $2 \times 2 = 4$ ”.

70. No se ha hecho ver que la doctrina de Goethe acerca de la constitución de los colores del espectro sea una teoría insatisfactoria, sino que más bien no se trata de una teoría en absoluto. No se puede predecir nada por medio de ella. Es más bien un bosquejo esquemático vago de la clase de los que encontramos en la psicología de James. Tampoco hay ningún *experimentum crucis* que pudiera decidir en favor o en contra de la doctrina.

71. Wer mit Goethe übereinstimmt, findet, Goethe habe die *Natur* der Farbe richtig erkannt. Und Natur ist hier nicht, was aus Experimenten hervorgeht, sondern sie liegt im Begriff der Farbe.

72. Eins war für Goethe unumstößlich klar: Aus Dunkelheiten kann sich kein Helles zusammensetzen - wie aus mehr und mehr Schatten kein Licht entsteht.— Und dies ließe sich so ausdrücken: Wenn man Lila ein weißlich-rödlisch-Blau nennt, oder Braun ein schwärzlich-rötlisch-Gelb, - so kann man nun Weiß *lein* gelblich-rödlisch-grünlich-Blau, oder dergleichen, nennen. Weiß ist nicht eine *Zwischenfarbe* anderer Farben. Und *das* können Versuche mit dem Spektrum weder bekräftigen noch widerlegen. Es wäre aber auch falsch zu sagen “Schau Dir die Farben nur in der Natur an, und Du wirst sehen, daß es so ist.” Denn über die Begriffe der Farben wird man durch Schauen nicht belehrt.

73. Ich kann mir nicht denken, daß Goethes Bemerkungen über die Charaktere der Farben und Farbenzusammenstellungen für den Maler nützlich sein können; kaum für den Dekorateur. Die Farbe eines blutunterlaufenen Auges könnte als Farbe eines Wandbehangs prächtig wirken. Wer vom Charakter einer Farbe redet, denkt dabei immer nur an *eine* bestimmte Art ihrer Verwendung.

74. Gäbe es eine Harmonielehre der Farben, so würde sie etwa mit einer Einteilung der Farben in Gruppen anfangen und gewisse Mischungen, oder Nachbarschaften verbieten, andre erlauben. Und sie würde, wie die Harmonielehre, ihre Regeln nicht begründen.

75. Es mag Geistesschwache geben, denen man den Begriff ‘morgen’ nicht beibringen kann, oder den Begriff ‘ich’, oder das Ablesen der Uhrzeit. Sie würden den Gebrauch des Wortes ‘morgen’ nicht erlernen, etc.

Wem kann ich nun beschreiben, *was* diese nicht erlernen können ?

Nicht nur dem, der es erlernt hat? Kann ich dem A nicht mitteilen, B könne höhere Mathematik nicht erlernen, auch wenn A sie nicht beherrscht? Versteht nicht der das Wort “Schach” anders, der das Spiel gelernt hat, als der es nicht gelernt hat? Es bestehen Unterschiede zwischen der Verwendung, die jener von dem Wort machen kann, und der Verwendung, die dieser gelernt hat.

76. Heißt ein Spiel beschreiben immer: eine Beschreibung geben, durch die man es lernen kann ?

71. Quien esté de acuerdo con Goethe estimará que Goethe reconoció correctamente la *naturaleza* del color. Y aquí la naturaleza no es lo que resulta de experimentos, sino lo que yace en el concepto de color.

72. Una cosa era irrefutablemente clara para Goethe: ninguna claridad puede surgir de la oscuridad —así como más y más sombras no producen luz. —Y esto podría expresarse como sigue: se puede llamar lila a un azul blancuzco rojizo o café a un amarillo negruzco-rojizo, pero no se puede llamar azul amarillento rojizo verdoso a un blanco, o cosas así. El blanco no es un *color intermedio* para otros colores. Y *esto* es algo que los experimentos con el espectro ni confirman ni refutan. No obstante, también sería falso decir “Simplemente mira los colores en la naturaleza y verás que así es”. Porque el mirar no nos enseña nada acerca de los conceptos de colores.

73. No puedo concebir que las observaciones de Goethe acerca del carácter de los colores y las combinaciones de colores pudieran ser de utilidad a un pintor; difícilmente lo podrían ser para un decorador. El color de un ojo sanguinolento podría tener un efecto espléndido como el color de un gobelino. —Alguien que habla del carácter de un color piensa siempre en *uno* de los modos en que se le usa.

74. Si hubiera una teoría de la armonía del color, tal vez empezaría por dividir los colores en grupos, prohibiendo ciertas mezclas o combinaciones y permitiendo otras. Y, como en la teoría de la armonía, sus reglas no se justificarían.

75. Podría haber débiles mentales a quienes no se les podría enseñar el concepto “mañana” o el concepto “yo” o a decir la hora. Gente así no aprendería el uso de la palabra ‘mañana’, etc.

Ahora bien, ¿a quién puedo yo describirle *lo que* ellos no pueden aprender? ¿Nada más a alguien que lo ha aprendido? ¿No le puedo informar a A que B no puede aprender matemáticas superiores, inclusive si A mismo no las domina? ¿No comprenden de modo diferente la palabra “ajedrez” la persona que ha aprendido el juego y alguien que no lo ha aprendido? Hay diferencias entre el uso que puede el primero hacer de la palabra y el uso que el segundo ha aprendido.

76. ¿Quiere siempre decir describir un juego: dar una descripción por medio de la cual se le puede aprender?

77- Hat der Normalsehende und der Farbenblinde den gleichen Begriff von der Farbenblindheit? Ein Farbenblinder kann nicht nur unsre Farbwörter, sondern auch das Wort "Farbenblind" nicht so verwenden lernen wie ein Normaler. Er kann z.B. die Farbenblindheit nicht auf die gleiche Weise feststellen wie dieser.

78. Es könnte Menschen geben, die unsre Ausdrucksweise, Orange sei ein rötliches Gelb, nicht verstünden, und nur dann geneigt wären, so etwas zu sagen, wo sie einen Farbübergang von Gelb über Orange nach Rot vor Augen sehen. Und für solche müßte der Ausdruck "rötliches Grün" keine Schwierigkeit haben.

79. Die Psychologie beschreibt die Phänomene des Sehens.—Wem macht sie die Beschreibung? *Welche* Unwissenheit kann diese Beschreibung beheben?

80. Die Psychologie beschreibt, was beobachtet wurde.

81. Kann man dem Blindem beschreiben, wie das ist, wenn Einer *sieht*? - Doch. Ein Blinder lernt manches über den Unterschied des Blinden vom Sehenden. Aber die Frage war schlecht gestellt; als wäre Sehen eine Tätigkeit und es gäbe von ihr eine Beschreibung.

82. Ich kann doch Farbenblindheit beobachten; warum also Sehen nicht?-Ich kann beobachten, welche Farburteile ein Farbenblinder -oder auch ein Normalsichtiger - *unter gewissen Umständen* fällt.

83. Man sagt manchmal (wenn auch mißverständlich) "Nur ich kann wissen, was ich sehe". Aber nicht: "Nur ich kann wissen, ob ich farbenblind bin." (Noch auch: "Nur ich kann wissen, ob ich sehe, oder blind bin.")

84. Die Aussage "Ich sehe einen roten Kreis" und die "Ich sehe (bin nicht blind)" sind logisch nicht gleichartig. Wie prüft man die Wahrheit der ersten, wie die Wahrheit der zweiten?

85. Aber kann ich glauben zu sehen, und blind sein, oder glauben blind zu sein, und sehen?

86. Könnte in einem Lehrbuch der Psychologie der Satz stehen "Es gibt Menschen, welche sehen"? Wäre das falsch? Aber wem wird hier etwas mitgeteilt?

77. ¿Tienen el mismo concepto de ceguera al color quien ve normalmente y quien es ciego al color? El ciego al color no sólo no puede aprender el uso de nuestras palabras para colores, sino que tampoco puede usar la expresión "ciego al color" como lo hace una persona normal. No puede, *e.g.*, detectar la ceguera al color del mismo modo como lo hace la persona normal.

78. Podría haber gente que no comprendiera el que dijéramos que el anaranjado es más bien un amarillo rojizo y que se sintiera inclinada a decir una cosa así sólo cuando se efectuara ante sus ojos una transición del amarillo al rojo a través del anaranjado. Y para gente así, la expresión "verde-rojizo" no plantearía dificultades.

79. La psicología describe los fenómenos del ver. —¿Para quién los describe? ¿*Qué* ignorancia puede eliminar esta descripción?

80. La psicología describe lo observado.

81. ¿Puede uno describirle a un ciego lo que es que alguien *vea*? —Ciertamente. Un ciego aprende mucho acerca de la diferencia entre el ciego y quien ve. Pero la pregunta ha sido mal planteada; como si ver fuera una actividad y hubiera una descripción de ella.

82. Yo puedo, desde luego, observar la ceguera al color; ¿por qué entonces no el ver? —Puedo observar qué juicios de colores hace *bajo ciertas circunstancias* un ciego al color—o, también, una persona que ve normalmente.

83. En ocasiones se dice (si bien equívocamente) "Sólo yo puedo conocer lo que veo". Pero no "Sólo yo puedo saber si soy ciego al color". (Ni tampoco "Sólo yo puedo saber si veo o soy ciego".)

84. El enunciado "Veo un círculo rojo" y el enunciado "Veo (no soy ciego)" no son lógicamente homogéneos. ¿Cómo probamos la verdad del primero y cómo la del segundo?

85. Pero ¿puedo creer que veo y ser ciego o creer que soy ciego y ver?

86. ¿Podría un manual de psicología contener la oración "Hay gente que ve"? ¿Sería eso falso? ¿Pero a quién se le comunica aquí algo?

87- Wie kann es unsinnig sein zu sagen "Es gibt Menschen, welche sehen", wenn es nicht unsinnig ist zu sagen "Es gibt Menschen, welche blind sind"?

Aber angenommen, ich hätte nie von der Existenz blinder Menschen gehört und eines Tages teilt man mir mit "Es gibt Menschen, welche nicht sehen", müßte ich diesen Satz so ohne weiteres verstehen? Muß ich mir, wenn ich selber nicht blind bin, bewußt sein, daß ich die Fähigkeit des Sehens habe, und daß es also Leute geben kann, die sie nicht haben?

88. Wenn der Psychologe uns lehrt "Es gibt Menschen, welche sehen", so können wir ihn fragen: "Und was nennst Du 'Menschen, welche sehen'?" Darauf müßte die Antwort sein: Menschen, die unter den und den Umständen sich so und so benehmen.

87. ¿Cómo podría ser un sinsentido decir "Hay gente que ve" si no carece de sentido decir "Hay gente que es ciega"?

Pero supóngase que nunca he oído de la existencia de gente ciega y que un día se me dice "Hay gente que no ve". ¿Tendría yo que comprender esta oración inmediatamente? Si yo mismo no soy ciego, ¿tendría yo que estar consciente de que tengo la capacidad de ver y, por consiguiente, de que puede haber gente que no tiene esta capacidad?

88. Si el psicólogo nos enseña "Hay gente que ve", podemos entonces preguntarle: "¿Y a qué le llamas 'gente que ve'?" La respuesta tendría que ser: gente que se comporta de tal y tal modo bajo tales y tales circunstancias.

## II

1. Man könnte von dem Farbeindruck einer Fläche reden, womit nicht die Farbe gemeint wäre, sondern das Zusammen der Farbtöne, das den Eindruck einer braunen Fläche (z.B.) ergibt.
2. Die Beimischung des Weiß nimmt der Farbe das *Farbige*, dagegen nicht die Beimischung von Gelb. —Ist das am Grunde des Satzes, daß es kein klar durchsichtiges Weiß geben kann?
3. Was aber ist das für ein Satz: daß die Beimischung des Weißen der Farbe das Farbige nimmt?  
Wie ich es meine, kann's kein physikalischer Satz sein.  
Hier ist die Versuchung sehr groß, an eine Phänomenologie, ein Mittelding zwischen Wissenschaft und Logik, zu glauben.
4. Was ist denn das Wesentliche des *Trüben*? Denn rotes, gelbes Durchsichtiges ist nicht trübe, weißes ist trübe.
5. Ist trüb das, was die Formen verschleiert, und verschleiert es die Formen, weil es Licht und Schatten verwischt?
6. Ist nicht weiß das, was die Dunkelheit aufhebt?
7. Man redet zwar von 'schwarzem Glas', aber wer durch rotes Glas eine weiße Fläche sieht, sieht sie rot, durch 'schwarzes' Glas nicht schwarz.
8. Man bedient sich, um klar zu sehen, oft gefärbter Brillengläser, aber nie trüber.
9. "Die Beimischung von Weiß verwischt den Unterschied zwischen Hell und Dunkel, Licht und Schatten": bestimmt das die Begriffe näher? Ich glaube schon.
10. Wer das nicht fände, hätte nicht die entgegengesetzte Erfahrung; sondern wir würden ihn nicht verstehen.
11. In der Philosophie muß man immer fragen: "Wie muß man dieses Problem ansehen, daß es lösbar wird?"

## II

1. Se podría hablar de la impresión de color que ofrece una superficie, mediante lo cual no nos referiríamos al color, sino más bien al compuesto de los matices de color, el cual produce la impresión (*e.g.*) de una superficie café.
2. La mezcla con blanco quita la *coloración* al color; la mezcla con amarillo no. —¿Es ese el fundamento de la proposición de que no puede haber un blanco transparente claro?
3. Pero ¿qué clase de proposición es ésta: que la mezcla con blanco quita la coloración al color?  
Tal como la entiendo, no puede ser una proposición de la física.  
Aquí es muy grande la tentación de creer en una fenomenología, en algo intermedio entre la ciencia y la lógica.
4. ¿Cuál es, pues, la naturaleza esencial de lo *empañado*? Porque lo rojo o amarillo transparente no es empañado; el blanco es empañado.
5. ¿Es lo empañado aquello que oculta formas y oculta formas porque borra la luz y la sombra?
6. ¿No es lo blanco aquello que elimina la oscuridad?
7. Se habla, desde luego, de 'vidrio negro' y, sin embargo, una superficie blanca vista a través de un vidrio rojo se ve roja, pero no negra a través de un vidrio 'negro'.
8. A menudo se usan lentes oscuros para ver claramente, pero nunca lentes empañados.
9. "La mezcla con blanco borra la diferencia entre la luz y la oscuridad, la luz y la sombra"; ¿define eso más exactamente los conceptos? Así lo creo.
10. Si alguien encuentra que no es así, ello no se deberá a que experimentó lo contrario; más bien no lo comprenderíamos.
11. En filosofía se debe siempre preguntar: "¿Cómo se debe enfocar este problema para que se vuelva resoluble?"

12. Denn hier (wenn ich die Farben betrachte z.B.) ist da erst nur eine Unfähigkeit irgend eine Ordnung in den Begriffen zu machen.

Wir stehen da, wie der Ochs vor der neu gestrichenen Stalltür.

13. Denk daran, wie ein Maler die Durchsicht durch ein rötlich gefärbtes Glas darstellen würde. Es ist ja ein *kompliziertes* Flächenbild, was sich da ergibt. D.h., das Bild wird nebeneinander eine Menge von Abschattungen von Rot und ändern Farben enthalten. Und analog, wenn man durch ein blaues Glas sähe.

Wie aber, wenn man ein Bild malte, in dem dort, wo früher etwas bläulich oder rötlich wurde, es weißlich wird?

14. Ist der ganze Unterschied hier, daß die Farben durch den rötlichen Schein nicht ihre Satttheit verlieren, wohl aber durch den weißlichen?

Ja, man spricht gar nicht von einem 'weißlichen Schein'!

15. Wenn bei einer gewissen Beleuchtung alles weißlich aussähe, so würden wir nicht schließen, das Leuchtende müsse weiß ausschauen.

16. Die phänomenologische Analyse (wie sie z.B. Goethe wollte) ist eine Begriffsanalyse und kann der Physik weder beistimmen, noch widersprechen.

17. Wie aber, wenn es irgendwo so wäre: das Licht eines weißglühenden Körpers ließe die Sachen hell aber weißlich, also farbschwach, erscheinen, das Licht eines rotglühenden rötlich, etc. ? (Nur eine unsichtbare, dem Auge nicht wahrnehmbare Quelle, ließe sie in Farben leuchten.)

18. Ja, wie wenn die Dinge nur dann in ihren Farben leuchteten, wenn, in unserm Sinne, *kein* Licht auf sie fällt, wenn z.B. der Himmel *schwarz* wäre? Könnte man dann nicht sagen: nur bei schwarzem Licht erscheinen uns die vollen Farben ?

19. Aber wäre hier nicht ein Widerspruch ?

20. Ich *sehe* nicht, daß die Farben der Körper Licht in mein Auge reflektieren.

12. Porque aquí (cuando considero los colores, por ejemplo) se da ante todo la incapacidad para imponer en los conceptos algún orden.

Estamos parados como un buey enfrente de una puerta de entrada recién pintada.

13. Piénsese acerca de cómo un pintor plasmaría la visión a través de un vidrio teñido de rojo. Lo que resultaría sería una *complicada* superficie de cuadro, *ie.*, el cuadro contendría muchísimas gradaciones de rojo y de otros colores adyacentes entre sí. Y, de modo análogo, si se mirara a través de un vidrio azul.

Pero ¿qué pasaría si se pintara un cuadro tal que lo que antes era algo azulado o rojizo se volviera blancuzco?

14. ¿Acaso la única diferencia aquí es que los colores no pierden su saturación bajo la luz rojiza, pero sí la pierden bajo una luz blancuzca?

Está bien, pero no se habla en absoluto de 'una luz blancuzca'.

15. No porque todo se viera blancuzco bajo una luz particular concluiríamos que la fuente de luz debe ser blanca.

16. El análisis fenomenológico (como, *eg.*, Goethe lo quería) es análisis de conceptos y no puede ni corroborar a la física ni contradecirla.

17. Pero ¿qué pasaría si en algún lugar se planteara la siguiente situación: la luz de un cuerpo blanco incandescente hace que las cosas parezcan claras pero blancuzcas, y, de este modo, levemente coloreadas; la luz de un cuerpo rojo incandescente hace que las cosas se vean rojizas, etc.? (Sólo una fuente invisible de luz, imperceptible para el ojo, las hace lucir en colores.)

18. Sí, supóngase inclusive que las cosas irradiaran sus colores sólo cuando, en nuestro sentido, *ninguna* luz cayera sobre ellas —cuando, por ejemplo, el cielo estuviera *negro*. ¿No se podría entonces decir: sólo en luz negra se nos aparecen los colores en plenitud?

19. Pero ¿no habría aquí una contradicción?

20. Yo no *veo* que los colores de los cuerpos reflejen luz en mi ojo.



### III

1. ? In einem Bild muß das Weiß die hellste Farbe sein. 24.3-50
2. In der Tricolore kann z.B. das Weiß nicht dunkler sein als Blau und Rot.
3. Hier gibt es eine Art Farbmathematik. 26.3
4. Aber auch das reine Gelb ist heller als das reine, satte Rot, oder Blau. Und ist dies ein Satz der Erfahrung? - Ich weiß z.B. nicht, ob Rot (d.h. das reine) heller oder dunkler ist als Blau; ich müßte sie sehen, um es sagen zu können. Und doch, wenn ich es gesehen hätte, so wüßte ich's nun ein für alle mal, wie das Resultat einer Rechnung.  
Wo trennen sich hier Logik und Erfahrung (Empirie)?
5. Das Wort, dessen Bedeutung nicht klar ist, ist "rein", oder "satt". Wie lernen wir diese Bedeutung? Wie zeigt es sich, daß Menschen das Gleiche damit meinen? Ich nenne eine Farbe (z.B. Rot) "satt", wenn sie weder Schwarz noch Weiß enthält, weder schwärzlich noch weißlich ist.  
Aber diese Erklärung dient nur einer vorläufigen Verständigung.
6. Welche *Wichtigkeit* hat der Begriff der satten Farbe?
7. Es ist hier offenbar eine Tatsache wichtig: daß nämlich Menschen einem Punkt im Farbkreis eine besondere Stellung einräumen. Daß sie sich diesen Punkt nicht mühsam merken müssen, sondern Alle immer leicht zu demselben Punkt finden.
8. Gibt es eine 'Naturgeschichte der Farben', und wieweit ist sie analog einer Naturgeschichte der Pflanzen ? Ist diese nicht zeidich, jene unzeidich?
9. Wenn wir sagen, daß "sattes Gelb ist heller als sattes Blau" kein Satz der Psychologie ist (denn nur *so* könnte er Naturgeschichte

### III

1. El blanco debe ser el color más claro en un cuadro. 24.3.50
2. En el tricolor, por ejemplo, el blanco no puede ser más oscuro que el azul y el rojo.
3. Aquí tenemos una especie de matemática del color. 26.3
4. Pero el amarillo puro es más claro que el rojo o el azul puro, saturado. Y ¿es ésta una proposición de experiencia? No sé, por ejemplo, si el rojo (*i.e.*, el rojo puro) es más claro o más oscuro que el azul; para poder decirlo, tendría que verlos. Y, sin embargo, si los hubiera visto conocería la respuesta de una vez por todas, como el resultado de un cálculo.  
¿En dónde se separan aquí la lógica y la experiencia (lo empírico)?
5. La palabra cuyo significado no es claro es "puro" o "saturado". ¿Cómo aprendemos este significado? ¿Cómo se muestra el que la gente quiera decir lo mismo con ella? Llamo "saturado" a un color (*e.g.*, el rojo) si no contiene ni negro ni blanco, si no es ni negruzco ni blancuzco.  
Pero esta explicación sólo sirve para una comprensión provisio-nal.
6. ¿Qué *importancia* tiene el concepto de color saturado?
7. Un hecho es aquí obviamente importante, a saber, que la gente reserva un lugar especial para un punto del círculo de color y que no tiene que esforzarse mucho para recordar en dónde está el punto, sino que siempre lo encuentra fácilmente.
8. ¿Hay algo así como una 'historia natural de los colores' y en qué medida es análoga a la historia natural de las plantas? ¿No es esta última temporal, la primera atemporal?
9. Si decimos que la proposición "el amarillo saturado es más claro que el azul saturado" no pertenece a la psicología (pues sólo *así*

sein) - so heißt das: wir *verwenden* ihn nicht als naturgeschichtlichen Satz, und die Frage ist dann: wie sieht die andere, unzeitliche, *Verwendung* aus?

10. Denn nur so ließe sich der 'farbmathematische' Satz vom naturgeschichtlichen unterscheiden.

11. Oder auch: die Frage ist die: kann man hier zwei Verwendungen (klar) unterscheiden?

12. Hast du dir zwei Farbtöne A und B eingeprägt, und A ist heller als B, und nennst du danach einen Farbton "A" und einen ändern "B", dieser aber ist heller als jener: so hast du die Farbtöne falsch benannt. (Das ist Logik).

13. Der Begriff der 'satten' Farbe sei von solcher Art, daß das satte X nicht einmal heller, einmal dunkler sein kann als das satte Y; d.h., daß es keinen Sinn hat, zu sagen, es sei einmal heller, ein andermal dunkler. Dies ist eine Begriffsbestimmung und gehört wieder zur Logik.

Ob ein so bestimmter Begriff *nützlich*, sei, oder nicht, ist hier nicht entschieden.

14. Es könnte dieser Begriff nur eine *sehr* beschränkte Verwendung haben. Und zwar darum, weil, was wir für gewöhnlich ein sattes X nennen, ein Farbeindruck innerhalb einer bestimmten Umgebung ist. Vergleichbar dem 'durchsichtigen' X.

15. Gib Beispiele von einfachen Sprachspielen mit dem Begriff der 'satten Farben'!

16. Ich nehme an, gewisse chemische Verbindungen, z.B. die Salze einer bestimmten Säure, hätten satte Farben und könnten so erkannt werden.

17. Oder es ließe sich die Heimat gewisser Blumen nach der Satttheit ihrer Farben erraten. So daß man z.B. sagen könnte: "Das muß eine Alpenblume sein, weil ihre Farbe so intensiv ist."

18. In so einem Fall könnte es aber helleres und dunkleres sattes Rot etc. geben.

19. Und muß ich nicht zugeben, daß Sätze oft an der Grenze von Logik und Empirie gebraucht werden, so daß ihr Sinn über die

podría ser historia natural) —lo que esto quiere decir es que no estamos *usándola* como una proposición de la historia natural, y la pregunta entonces es: el otro *uso*, el atemporal ¿a qué se asemeja?

10. Luego solamente así podemos distinguir proposiciones de la 'matemática del color' de proposiciones de historia natural del color.

11.0, también, la pregunta es: ¿se pueden distinguir aquí (claramente) dos usos?

12. Si marcas en tu memoria dos matices de colores *A* y *B*, y *A* es más claro que *B*, y si luego llamas "*U<sub>A</sub>*" a un matiz y "*B*" al otro, siendo este último más claro que el primero, entonces nombraste mal a estos matices. (Esto es lógica.)

13. Sea el concepto de color 'saturado' tal que el *X* saturado no pueda ser más claro que el *Y* saturado en un momento y más oscuro en otro; *i.e.*, no tiene sentido decir que es más claro en un momento y más oscuro en otro. Esto es una determinación del concepto y es, una vez más, un asunto de lógica.

No es aquí donde se decide la *utilidad* de un concepto así determinado.

14. Este concepto podría tener sólo un uso *muy limitado*. Y ello simplemente porque lo que usualmente llamamos un *X* saturado es una impresión de color en un entorno particular. Es comparable al *X* 'transparente'.

15. Da ejemplos de juegos de lenguaje simples con el concepto de 'colores saturados'.

16. Supongo que ciertos compuestos químicos, *e.g.*, las sales de un ácido dado, tienen colores saturados y se los podría reconocer mediante ellos.

17. O bien se podría decir de dónde vienen ciertas flores por lo saturado de sus colores. Se podría decir, *e.g.*, "Ésta debe ser una flor alpina, dado que su color es tan intenso".

18. Pero en un caso así podría haber rojo saturado más claro y más oscuro, etc.

19. Y ¿no tengo que admitir que a menudo se usan oraciones en la frontera entre la lógica y lo empírico, de modo que su sentido

Grenze hin und her wechselt und sie bald Ausdruck einer Norm sind, bald als Ausdruck der Erfahrung behandelt werden.

Denn es ist ja nicht der 'Gedanke' (eine psychische Begleitscheinung), sondern seine Verwendung (etwas, was ihn umgibt), die den logischen Satz vom Erfahrungssatz unterscheidet.

20. Das falsche Bild verwirrt, das richtige Bild hilft.

21. Die Frage wird z.B. sein: Läßt sich, was "sattes Grün" heißt, dadurch beibringen, daß man lehrt,<sup>1</sup> was sattes Rot, oder Gelb, oder Blau ist?

22. Der 'Glanz', das 'Glanzlicht', kann nicht schwarz sein. Ersetzte ich das Helle der Glanzlichter in einem Bild durch Schwärze, so wären's nun nicht schwarze Glanzlichter: und zwar nicht einfach darum, weil in der Natur das Glanzlicht nur so und nicht anders entsteht, sondern auch weil wir auf ein *Licht* an dieser Stelle in bestimmter Weise reagieren. Eine Flagge mag gelb und schwarz, eine andere gelb und weiß sein.

23. Durchsichtigkeit im Bild gemalt wirkt anders als Undurchsichtigkeit.

24. Warum ist ein durchsichtiges Weiß nicht möglich?—Mal einen durchsichtigen roten Körper, und dann ersetze Rot durch Weiß!

Schwarz und Weiß haben bei der Durchsichtigkeit einer Farbe schon ihre Hand im Spiele.

Ersetzt du das Rot durch Weiß, so kommt der Eindruck der Durchsichtigkeit nicht mehr zustande; wie der Eindruck der Körperlichkeit nicht, wenn Du aus der Zeichnung  $f-Q$  die Zeichnung machtest.

27-3

25. Warum ist eine satte Farbe nicht einfach: *diese*, oder *diese*, oder *diese*, oder *diese*? - Weil man sie auf andere Art wiedererkennt, oder bestimmt.

26. Was uns mißtrauisch machen kann, ist, daß Manche drei Grundfarben zu erkennen glaubten, Manche vier. Manche hielten dafür, daß Grün eine Zwischenfarbe von Blau und Gelb sei, und mir z.B. kommt das falsch vor auch abgesehen von jeder *Erfahrung*.

<sup>1</sup> Das MS hat 'leert'. *Herausg.*

pasa de un lado a otro y que o bien son expresiones de normas o bien se les trata como expresiones de experiencia?

Luego no es el 'pensamiento' (un fenómeno síquico acompañante), sino su uso (algo que lo rodea) lo que distingue a una proposición lógica de una empírica.

20. La imagen equivocada confunde, la correcta ayuda.

21. La cuestión será, *eg.*: ¿puede enseñarse lo que quiere decir "verde saturado" por el hecho de que se enseñe\* lo que es el rojo saturado o el amarillo o el "azul"?

22. El '*brillo*', el 'efecto de luz', no puede ser negro. Si tuviera que sustituir con negrura la luminosidad de efectos de luz en un cuadro, no obtendría efectos de luz negra: y ello no simplemente debido a que ésta es la única forma en que un efecto de luz ocurre en la naturaleza, sino también porque nosotros reaccionamos a una *luz* en este punto de un cierto modo. Una bandera puede ser amarilla y negra, otra amarilla y blanca.

23. La transparencia pintada en un cuadro produce su efecto de un modo diferente que la opacidad.

24. ¿Por qué es imposible el blanco transparente? —¿Pinta un cuerpo rojo transparente y luego sustituye el rojo por el blanco!

El negro y el blanco tienen algo que ver con la transparencia de un color.

Si sustituyes el rojo por el blanco, entonces ya no tendrás la impresión de transparencia; así como ya no tienes la impresión de solidez si transformas a este dibujo en este

27.3

25. ¿Por qué no es un color saturado simplemente: *éste* o *éste* o *éste* o *éste*? Porque se le reconoce o determina de un modo diferente.

26. Algo que nos puede hacer sospechar es que algunos hayan creído que reconocían tres colores primarios y otros cuatro. Algunos han pensado que el verde es un color intermedio entre el azul y el amarillo, lo que a mí, por ejemplo, me parece falso, inclusive independientemente de cualquier *experiencia*.

\* El texto alemán fue corregido y se puso en lugar de *leert* (evacúa) *lehrt* (enseña). [N. de la E.]

Blau und Gelb, sowie Rot und Grün, erscheinen mir als Gegensätze - aber das mag einfach daherrühren, daß ich gewöhnt bin, sie im Farbenkreis an entgegengesetzten Punkten zu sehen.

Ja, welche *Wichtigkeit* hat für mich (sozusagen psychologisch) die Frage nach der Zahl der Reinen Farben?

27. Ich scheine *ein* logisch Wichtiges zu sehen: Wenn man Grün eine Zwischenfarbe von Blau und Gelb nennt, dann muß man z.B. auch sagen können, was ein nur leicht bläuliches Gelb heißt, oder ein nur etwas gelbliches Blau. Und diese Ausdrücke sagen mir gar nichts. Aber könnten sie nicht einem Ändern etwas sagen?

Wer mir also die Farbe einer Wand so beschreibe, "Sie war ein etwas rötliches Gelb," den könnte ich so verstehen, daß ich aus einer Zahl von Mustern ein annähernd richtiges wählen könnte. Wer die Farbe aber *so* beschreibe, sie sei ein etwas bläuliches Gelb, dem könnte ich so ein Muster nicht zeigen. — Man pflegt hier zu sagen, man könne sich in einem Falle die Farbe vorstellen, im ändern nicht, - aber dieser Ausdruck ist irreführend, denn man braucht hier gar nicht an das Auftauchen eines Bildes vor dem inneren Auge zu denken.

28. Wie es ein absolutes Gehör gibt und Leute, die es nicht besitzen, so könnte man sich doch denken, daß es mit Bezug auf das Farbensehen eine große Zahl verschiedener Veranlagungen gäbe.

Vergleiche z.B. den Begriff 'satte Farbe' mit 'warme Farbe'. Müßten alle Leute 'warme' und 'kalte' Farben kennen? Es sei denn, daß man sie einfach lehrt, eine bestimmte Disjunktion von Farben so, bzw. so zu nennen.

Könnte nicht z.B. ein *Maler* gar keinen Begriff von 'vier reinen Farben' haben, ja es lächerlich finden, von solchen zu reden?

29. Oder auch so: Was ginge Menschen ab, denen dieser Begriff gar nicht natürlich ist?

30. Frage so: Weißt du, was "rötlich" bedeutet? Und wie zeigst du, daß du's weißt?

Sprachspiele: "Zeige ein rötliches Gelb (Weiß, Blau, Braun)!" "Zeige ein noch rötlicheres!" — "Ein weniger rötliches!" etc. Be-

El azul y el amarillo, así como el rojo y el verde, me parecen ser opuestos —pero quizá ello se deba simplemente a que estoy acostumbrado a verlos en puntos opuestos del círculo de colores.

¿Qué *importancia* (por así decirlo, psicológica) tiene efectivamente para mí la cuestión del número de Colores Puros?

27. Me parece ver *una* cosa que tiene importancia lógica: si se puede llamar verde a un color intermedio entre el azul y el amarillo, entonces también se debe poder decir, por ejemplo, que es un amarillo sólo ligeramente azulado ó un azul sólo algo amarillento. Y esas expresiones no me dicen absolutamente nada. Pero ¿no podrían decirle algo a alguien?

Así, pues, si alguien me describiera el color de una pared diciendo: "Era un amarillo un tanto rojizo", podría comprenderlo de modo que yo pudiera escoger de manera aproximada el color correcto de entre un cierto número de muestras. Pero si alguien describe el color de *este modo*: "Era un amarillo un tanto azulado", no podría indicarle una muestra así. —En general, aquí se dice que en un caso podemos imaginar el color y que en el otro no, —pero esta expresión es equívoca, porque no se necesita en absoluto pensar en una imagen que aparece ante el ojo interno.

28. Tal como hay algo así como el oído absoluto y gente que no lo tiene, del mismo modo se podría suponer que hay un amplio rango de aptitudes diferentes con respecto a la visión de los colores.

Compárese, por ejemplo, el concepto 'color saturado' con 'color cálido'. ¿Tienen todos que conocer los colores 'cálidos' y 'fríos'? A no ser que se les enseñe a llamar así a una cierta disyunción de colores.

¿No podría haber *e.g.*, un *pintor* que no tuviera ningún concepto de 'cuatro colores puros' y que inclusive encontrara risible hablar de una cosa así?

29. O, en otras palabras: ¿qué le faltaría a la gente para quien este concepto no es en modo alguno natural?

30. Hazte esta pregunta: ¿Sabes lo que significa "rojizo"? ¿Y cómo muestras que lo sabes?

Juegos de lenguaje: "¡Señala un amarillo (blanco, azul, café) rojizo!", "Señala uno todavía más rojizo", "Uno menos rojizo", etc.

herrscht du nun diese Spiele, so wird verlangt, "Zeig ein etwas rödiches Grün!" Nimm nun zwei Fälle an: Der eine: Du zeigst daraufhin auf eine Farbe (und immer auf die gleiche), z.B. (etwa) auf ein Olivgrün — der andere: Du sagst, "Ich weiß nicht, was das heißt," oder "Das gibt's nicht."

Man könnte geneigt sein zu sagen, der Eine habe einen ändern Farbbegriff als der Andre; oder einen ändern Begriff von \*... lieh.'

31. Wir reden von "Farbenblindheit" und nennen sie einen *Defekt*. Aber es könnte leicht mehrere verschiedene Anlagen geben, von denen keine gegen die andre offenbar minderwertig ist. - Und denk auch daran, daß ein Mensch durch's Leben gehen kann, ohne daß seine Farbenblindheit bemerkt wird, bis eine besondere Gelegenheit sie zum Vorschein bringt.

32. So können also verschiedene Menschen verschiedene Farbbegriffe haben? -*Etwas* verschiedene. In einem oder dem ändern Zug verschiedene. Und das wird ihre Verständigung mehr, oder weniger, oft beinahe gar nicht beeinträchtigen.

33. Hier möchte ich eine allgemeine Bemerkung über die Natur der philosophischen Probleme machen. Die philosophische Unklarheit ist quälend. Sie wird als beschämend empfunden. Man fühlt: man kennt sich nicht aus, wo man sich auskennen *sollte*. Und dabei *ist* es doch nicht so. Wir können sehr wohl leben, ohne diese Unterscheidungen, auch ohne sich hier auszukennen.

34. Wie hängen Farbenmischung und 'Zwischenfarbe' zusammen? Man kann offenbar von Zwischenfarben in einem Sprachspiel reden, worin Farben gar nicht durch Mischung erzeugt werden, sondern nur vorhandene Farbtöne *gewählt* werden.

Und doch ist *ein* Gebrauch des Begriffes der Zwischenfarbe auch, die Farbenmischung zu erkennen, die einen Farbton erzeugt.

35. Lichtenberg sagt, nur wenige Menschen hätten je reines Weiß gesehen. So verwenden also die Meisten das Wort falsch? Und wie hat *er* den richtigen Gebrauch gelernt? — Vielmehr: er hat aus dem tatsächlichen einen Idealgebrauch konstruiert. Wie man eine Geometrie konstruiert. Aber mit "Ideal" ist hier nicht etwas besonders Gutes, sondern nur etwas auf die Spitze getriebenes gemeint.

36. Und freilich kann so ein erfundener uns wieder über den wirklichen Gebrauch belehren.

Una vez que ya dominas este juego, se te pide: "Señala un verde algo rojizo." Supóngase que hay dos casos: en uno apuntas a un color (y siempre el mismo), un verde olivo, quizá —en el otro dices "No sé lo que eso quiera decir" o "No hay tal cosa".

Se podría querer decir que una persona tiene un concepto diferente de color del de la otra; o un concepto diferente de \*... izo'.

31. Hablamos de "ceguera al color" y la llamamos un *defecto*. Pero podría fácilmente haber diversas disposiciones, ninguna de las cuales fuera claramente inferior a las otras. —Y recuérdese también que un hombre puede ir por la vida sin que se note su ceguera al color, hasta que alguna ocasión especial la pone de manifiesto.

32. ¿Es, pues, posible que gente diferente tenga conceptos diferentes de color? —*Algo* diferentes. Diferentes respecto a uno u otro rasgo. Y ello disminuye en mayor o menor medida su comprensión mutua, pero a menudo apenas lo hará.

33. Aquí podría yo hacer una observación general concerniente a la naturaleza de los problemas filosóficos. La falta de claridad en filosofía es una tortura. Se la siente como algo vergonzoso. Se siente: uno no conoce su camino cuando *debería* conocerlo. Y sin embargo *no es* así. Podemos perfectamente bien vivir sin estas distinciones, aunque no sepamos por dónde vamos.

34. ¿Cuál es la conexión entre la mezcla de colores y los 'colores intermedios'? Se puede obviamente hablar de colores intermedios en un juego de lenguaje en que no producimos colores por mezclas de ellos, sino sólo por *selección* de matices existentes.

Sin embargo, *un* uso del concepto de color intermedio consiste en reconocer la mezcla de colores que produce un matiz dado.

35. Lichtenberg dice que muy poca gente ha visto alguna vez el blanco puro. ¿Usa entonces la mayoría la palabra de modo equivocado? ¿Y cómo aprendió *él* el uso correcto? —Más bien, él construyó un uso ideal a partir del uso real. Así se construye una geometría. Pero "ideal" no quiere decir algo especialmente bueno, sino solamente algo llevado al extremo.

36. Y desde luego que un constructo así puede enseñarnos algo acerca del uso real.

Und es könnte auch sein, daß wir, z.B. für wissenschaftliche Zwecke, einen neuen Begriff des 'reinen Weiß' ein]Uhren.

(Ein solcher neuer Begriff entspräche dann etwa dem chemischen Begriff eines 'Salzes'.)

37. Inwiefern ist Weiß und Schwarz mit Gelb, Rot und Blau zu vergleichen, und inwiefern nicht?

Hätten wir eine gewürfelte Tapete aus roten, blauen, grünen, gelben, schwarzen und weißen Quadraten, so wären wir nicht geneigt zu sagen, sie sei aus *zu/eierlei* Bestandteilen zusammengesetzt, aus 'färbigen' und 'unfähigen' etwa.

38. Denken wir uns nun, daß Menschen nicht farbige und schwarz-weiß Bilder kontrastierten, sondern farbige und blau-weiß Bilder. D.h.: könnte nicht auch Blau als keine *eigentliche* Farbe empfunden (und d.h. gebraucht) werden?

39. Meinem Gefühl nach löscht Blau das Gelb aus,— aber warum sollte ich nicht ein etwas grünliches Gelb ein "bläuliches Gelb" nennen und Grün eine Zwischenfarbe von Blau und Gelb, und ein stark bläuliches Grün ein etwas gelbliches Blau?

40. In einem grünlichen Gelb merke ich noch *nichts* Blaues.— Grün ist für mich eine besondere Station auf dem farbigen Wege von Blau nach Gelb, und Rot ist auch eine.

41. Was hätte Einer vor mir voraus, der einen direkten Farbenweg zwischen Blau und Gelb kannte? Und wie zeigt es sich, daß ich so einen Weg nicht kenne? — Liegt alles an den mir möglichen Sprachspielen mit der Form .. lieh"?

42. Man wird sich also fragen müssen: wie sähe es aus, wenn Menschen Farben kannten, die auch unsre Normalsichtigen nicht kennen? Diese Frage wird sich im allgemeinen nicht eindeutig beantworten lassen. Denn es ist nicht ohne weiteres klar, daß wir von solchen Abnormen sagen *müssen*, sie kannten andere *Farben*. Es gibt ja kein allgemein anerkanntes Kriterium dafür, was eine Farbe sei, es sei denn, daß es eine unsrer Farben ist.

Und doch ließen sich Umstände denken, unter welchen wir sagen würden, "Diese Leute sehen außer den unsern noch andere Farben."

Y podríamos también *introducir* un nuevo concepto de 'blanco puro', *e.g.*, para *objetivos* científicos.

(Un nuevo concepto de esta clase correspondería entonces, digamos, al concepto químico de una 'sal'.)

37. ¿En qué medida podemos comparar el blanco y el negro con el amarillo, el rojo y el azul, y en qué medida no podemos hacerlo?

Si tuviéramos un tapiz de pared con cuadros rojos, azules, verdes, amarillos, negros y blancos, no nos sentiríamos inclinados a decir que está hecho de *dos* clases de partes, las 'coloreadas' y las, digamos, 'incoloras'.

38. Supongamos ahora que la gente no contrasta cuadros en colores con cuadros blancos y negros, sino más bien cuadros en colores con cuadros blancos y azules, *i. e.*: ¿no podría también sentirse el azul (y eso es decir, usarse) como si no fuera un color *real*?

39. Yo siento que el azul cancela el amarillo —pero ¿por qué no debería yo llamar a un amarillo un tanto verdusco un "amarillo azulado" y al verde un color intermedio entre el azul y el amarillo; y a un verde fuertemente azulado un azul un tanto amarillento?

40. En un amarillo verdusco aún no noto *nada* azul. Para mí, el verde es una estación especial de tránsito en la vía coloreada que va del azul al amarillo, y el rojo es otra.

41. ¿Qué ventaja tendría sobre mí alguien que conociera una ruta directa del azul al amarillo? ¿Y qué muestra que yo no conozco una vía así? —¿Depende todo de mis posibles juegos de lenguaje con la forma "... uzeo"?

42. Habrá, por lo tanto, que preguntarse: ¿qué sería el que la gente conociera colores que nuestra gente de visión normal no conoce? En general, esta pregunta no admitiría una respuesta inequívoca. Porque no está ni mucho menos claro que *debamos* decir de esta clase de gente anormal que conocen otros *colores*. Después de todo, no hay ningún criterio comúnmente aceptado de lo que sea un color, a menos de que sea uno de nuestros colores.

Y, sin embargo, podríamos imaginar circunstancias bajo las cuales diríamos: "Esta gente tiene otros colores además de los nuestros."

43- Man muß in der Philosophie nicht nur in jedem Fall lernen, *was* über einen Gegenstand zu sagen ist, sondern *wie* man über ihn zu reden hat. Man muß immer wieder erst die Methode lernen wie er anzugehen ist.

44. Oder auch: In jedem ernstem Problem reicht die Unsicherheit bis in die Wurzeln hinab.

45. Man muß immer gefaßt sein, etwas *gänzlich* Neues zu lernen.

46. In den Farben: Verwandtschaft, und Gegensatz. (Und das ist Logik.)

47. Was heißt es, "Das Braun ist dem Gelb verwandt"?

48. Heißt es, daß sich die Aufgabe, ein etwas bräunliches Gelb zu wählen, ohne weiteres verstünde? (Oder ein etwas gelblicheres Braun.)

49. Die färbige Vermittlung zwischen zwei Farben.

50. "Gelb ist dem Rot verwandter als dem Blau." -

51. Der Unterschied zwischen Schwarz-Rot-Gold und Schwarz-Rot-Gelb. - Gold gilt hier als Farbe.

52. Tatsache ist, daß wir im Stande sind, uns über die Farben der Dinge mittels sechs Farbnamen zu verständigen. Auch, daß wir die Wörter "Rötiichgrün," "Gelblichblau" etc. nicht verwenden.

53. Beschreibung eines Zusammenlegspiels durch die Beschreibung der Steine. Ich nehme an, daß diese nie eine räumliche Form erkennen lassen, sondern uns als flache ein- oder mehrfärbige Stücken erscheinen. Erst zusammengesetzt wird etwas ein 'Schatten', ein 'Glanz', eine 'konkave oder konvexe einfärbige Fläche' etc.

54. Ich kann sagen: Dieser Mann unterscheidet nicht Rot und Grün. Kann ich aber sagen: Wir Normalen unterscheiden Rot und Grün? Wir könnten aber sagen: "Wir sehen *hier* zwei Farben, jener nur *eine*."

43. En filosofía no basta aprender *qué* ha de decirse en cada caso acerca de un tema, sino también *cómo* se debe hablar acerca de él. Se tiene siempre que empezar por aprender el método de cómo enfocarlo.

44. O también: en todo problema serio la incertidumbre se extiende hasta las raíces mismas del asunto.

45. Se debe siempre estar preparado para aprender algo *totalmente* nuevo.

46. En los colores: afinidad y contraste. (Y eso es lógica.)

47. ¿Qué quiere decir "El café es afin al amarillo"?

48. ¿Quiere eso decir que la tarea de escoger un amarillo un tanto café sería comprendida de inmediato? (O un café algo amarillento.)

49. La mediación cromática entre dos colores.

50. "El amarillo es más afin al rojo que el azul."

51. La diferencia entre el negro-rojo-oro y el negro-rojo-amarillo. El oro cuenta aquí como un color.

52. Es un hecho que podemos comunicarnos unos con otros en relación con los colores de las cosas por medio de seis nombres de color. Y también que no usamos las palabras "verde rojizo", "azul amarillento", etc.

53. Descripción de un rompecabezas por medio de la descripción de sus piezas. Presupongo que estas piezas nunca permiten reconocer una forma espacial, sino que siempre aparecen como pequeñas partes planas, de uno solo o de muchos colores. Sólo cuando se les pone juntas algo se vuelve una 'sombra', un 'brillo', una 'superficie monocromática cóncava o convexa', etc.

54. Puedo decir: este hombre no distingue el rojo del verde. Pero ¿puedo decir: distingue la gente normal el rojo del verde? Podríamos, no obstante, decir: "Nosotros *aquí* vemos dos colores, él ve sólo *uno*."

55- Die Beschreibung der *Phänomene* der Farbenblindheit gehört zur Psychologie. Also auch die der Phänomene des normalen Farbsehens? Gewiß, - aber was setzt so eine Beschreibung voraus, und für wen ist es eine Beschreibung, oder besser: welches Hilfsmittel bedient sie sich? Wenn ich sage, "Was setzt sie voraus?" so heißt das, "Wie muß Einer auf *sie* schon reagieren, um sie zu *verstehen*?" "Wer in einem Buch die Phänomene der Farbenblindheit beschreibt, beschreibt sie mit den Begriffen der Sehenden.

56. Dieses Papier ist an verschiedenen Stellen verschieden hell; aber kann ich sagen, es sei nur an gewissen Stellen weiß, an den ändern aber grau? -Ja, wenn ich es malte, würde ich allerdings für die dunklern Stellen ein Grau mischen.

Eine Flächenfarbe ist eine Qualität einer Fläche. Man könnte also versucht sein, sie keinen reinen Farbbegriff zu nennen. Aber was wäre dann ein *reiner*?!

57. Es ist nicht richtig, daß in einem *Bild* das Weiße stets die hellste Farbe sein muß. Wohl aber in einer flächenhaften Kombination von Farbflecken. Ein Bild könnte ein Buch weißen Papiers im Schatten darstellen und heller als dieses einen gelb, oder blau, oder rötlich leuchtenden Himmel. Beschreibe ich aber eine ebene Fläche, eine Tapete z.B.: sie bestehe aus rein gelben, roten, blauen, weißen und schwarzen Quadraten, so können die gelben nicht heller sein als die weißen, die roten nicht heller als die gelben.

Darum waren die Farben für Goethe Schatten.

=>8. Es scheint einen fundamentalem<sup>1</sup> Farbbegriff zu geben, als den der Oberflächenfarbe. Er wäre, möchte man denken, darzustellen entweder durch kleine farbige Elemente des Gesichtsfeldes, oder durch leuchtende Punkte nach Art der Sterne. Aus diesen Punkt-farben, oder kleinen Farbflecken setzten sich auch die größeren farbigen Ausdehnungen zusammen. So daß man also den Farbeindruck von einer Oberfläche beschreiben könnte, indem man die vielen kleinen Farbflecken in ihren Lagen angäbe.

Aber wie soll man z.B. so ein kleines Farbmuster mit einem Stück der größeren Oberfläche vergleichen? Welche Umgebung soll das Farbmuster haben?

<sup>1</sup> *Sonst: einfacheren, elementarem, reinern. Herausg.*

55. La descripción de los *fenómenos* de ceguera al color es parte de la psicología. ¿Lo es también la descripción de los fenómenos de visión normal del color? Ciertamente —pero ¿qué presupone una descripción así y para quién es ella una descripción? O, mejor aún ¿qué medios auxiliares emplea? Cuando digo "¿Qué presupone?", eso quiere decir "¿Cómo debe *uno* reaccionar a esta descripción para *comprenderla*,?" Alguien que describa en un libro los fenómenos de ceguera al color los describirá con los conceptos de los que ven.

56. Este papel es más claro en algunas partes que en otras, pero ¿puedo decir que es blanco sólo en ciertas partes y gris en otras? -Ciertamente, si yo lo pintara mezclaría un gris para las partes más oscuras.

Un color de superficie es una cualidad de la superficie. Podría uno (por lo tanto) sentirse tentado a no llamarlo un concepto *puro* de color. ¡Pero entonces ¿qué sería un concepto puro?!

57. No es correcto decir que en un *cuadro* el blanco siempre debe ser el color más claro. Pero sí debe ser el color más claro en una muestra plana de manchas de color. Un cuadro podría representar en una sombra un libro hecho de papel blanco y, más claro que él, un cielo amarillo o azul o rojizo luminoso. Pero si describo una superficie plana, *e.g.*, un tapiz de pared, diciendo que consiste en cuadros amarillos, rojos, azules, blancos y negros puros, los amarillos no pueden ser más claros que los blancos, los rojos más claros que los amarillos.

Por eso los colores eran sombras para Goethe.

58. Parece haber un concepto de color más fundamental\* que el de color de superficie. Parece que se podría pensar en él o representárselo ya sea por medio de pequeños elementos coloreados en el campo de visión ya sea por medio de puntos luminosos, como estrellas. Áreas coloreadas más amplias estarían compuestas por estos puntos coloreados o pequeñas manchas coloreadas. Así, se podría describir la impresión de color de una superficie indicando la posición de las numerosas manchitas coloreadas dentro de esa área.

Pero ¿cómo, *e.g.*, tendría que compararse uno de esos pequeños ejemplares de color con un pedazo de una superficie más amplia? ¿En qué entornos aparecería el ejemplar del color?

\* *Lecturas alternativas*-, más simple, más puro, más elemental. [N. de la E.]



59- Wir sind im gewöhnlichen Leben beinahe von lauter unreinen Farben umgeben. Um so merkwürdiger, daß wir einen Begriff von *reinen* Farben gebildet haben.

29-3

60. Warum reden wir nicht von einem 'reinen' Braun? Ist der Grund davon bloß die Stellung des Braun zu den ändern 'reinen' Farben, seine Verwandtschaft mit ihnen allen? - Braun ist vor allem nur Oberflächenfarbe. D.h.: es gibt kein *klares* Braun, sondern nur ein Trübes. Auch: Braun enthält Schwarz. — (?) — Wie müßte sich ein Mensch benehmen, daß man von ihm sagen könnte, er kenne ein *reines, primäres*, Braun?

61. Wir müssen uns immer wieder die Frage Vorhalten: Wie lernt der Mensch die Bedeutung der Farbnamen?

62. Was heißt "Braun enthält Schwarz"? Es gibt mehr und weniger schwärzliches Braun. Gibt es eins, was gar nicht mehr schwärzlich ist? Es gibt gewiß nicht eins, welches gar nicht *gelblich* ist.<sup>1</sup>

63. Wenn wir so weiter überlegen, so fallen uns nach und nach 'interne Eigenschaften' einer Farbe ein, an die wir anfangs nicht gedacht hatten. Und das kann uns den Gang einer philosophischen Untersuchung zeigen. Wir müssen immer gewärtig sein, daß eine neue, die wir nicht bedacht haben, uns einfällt.

64. Wir dürfen auch nicht vergessen, daß unsre Farbwörter den Eindruck einer Fläche charakterisieren, auf der unser Blick herum-schweift. Dazu sind sie da.

65. "Braunes Licht". Angenommen es werde vorgeschlagen, ein Lichtsignal auf der Straße sollte *braun* sein.

66. Es ist nur *zu erwarten*, daß wir Adjektive finden werden, die (wie ja z.B. "schillernd") Farbcharakteristika einer ausgedehnten Fläche sind, oder auch einer kleinen Ausdehnung in einer *bestimmten Umgebung* ("schimmernd", "flimmernd", "glänzend", "leuchtend").

67. Ja, die reinen Farben haben nicht einmal besondere allgemein gebrauchte Namen, so wenig wichtig sind sie uns.

<sup>1</sup> Im MS ist hier vielleicht ein Fragezeichen zu lesen. *Herausg.*

59. En la vida cotidiana estamos virtualmente rodeados de colores impuros. Por ello es mucho más notable que hayamos formado un concepto de colores *puros*.

23.3

60. ¿Por qué no hablamos de un café 'puro'? ¿Es la razón meramente la posición del café con respecto a los otros colores 'puros', su afinidad con ellos? —El café es, sobre todo, un color de superficie. *I.e.*, no hay ningún café *claro*, sino sólo uno turbio. También: el café contiene al negro. —(?) —¿Cómo tendría que conducirse un hombre para que dijéramos de él que conoce un café *puro, primario*?

61. Debemos siempre tener en mente la pregunta: ¿cómo aprende la gente el significado de los nombres de los colores?

62. ¿Qué quiere decir "El café contiene negro"? Hay cafés más o menos negruzcos. ¿Hay alguno que no sea negruzco en absoluto? Ciertamente no hay ninguno que no sea en absoluto *amarillento*.\*

63. Si seguimos pensando de ese modo, se nos ocurren generalmente 'propiedades internas' de un color, en las cuales no habíamos pensado al inicio. Y ello puede mostrarnos el decurso de una investigación filosófica. Debemos siempre estar preparados para encontrarnos con una nueva propiedad interna, una que no se nos había ocurrido previamente.

64. Tampoco debemos olvidar que nuestras palabras de color caracterizan la impresión de una superficie sobre la cual vaga nuestra mirada. Es para eso para lo que son. \*

65. "Luz café." Supóngase que alguien sugiriera que una luz del semáforo en la calle debiera ser *café*.

66. Únicamente habrá de *esperarse* que encontremos adjetivos (como por ejemplo "iridiscente") que sean característicos de colores en una superficie extendida o de expansión limitada en un *entorno particular* ("trémulo", "reluciente", "destellante", "luminoso").

67. En efecto, no se usan en general en relación con los colores puros nombres especiales, tan poco importantes son para nosotros.

\* El manuscrito podría contener aquí un signo de interrogación. [N. de la E.]

68. Denken wir uns jemand malte jedes beliebige Stück der Natur, und zwar in den naturgetreuen Farben. Jeder Flächenteil so eines Gemäldes hat eine bestimmte Farbe. Welche Farbe? Wie bestimme ich ihren Namen? Soll sie den Namen des Pigments haben, das er aufgetragen hat, unter dem es z.B. zu kaufen ist? Aber könnte nicht in der besondern Umgebung ein solches Pigment ganz anders aussehen als auf der Palette?

69. So kämen wir also vielleicht dazu, kleinen Farbstückchen auf einem schwarzen Grund (z.B.) besondere Namen zu geben.

Ich will damit eigentlich zeigen, daß es gar nicht a priori klar ist, welches die *einfachen* Farbbegriffe sind.

30-3

70. Es ist nicht wahr, daß eine dunklere Farbe zugleich eine schwärzlichere ist. Das ist ja klar. Ein sattes Gelb ist dunkler, aber nicht schwärzlicher als ein Weißlichgelb. Aber Amber ist auch nicht ein 'schwärzliches Gelb'. (?) Und doch redet man, auch von einem 'schwarzen' Glas oder Spiegel.—Liegt die Schwierigkeit darin, daß ich mit "Schwarz" wesentlich eine Oberflächenfarbe meine?

Ich würde von einem Rubin nicht sagen, er habe ein schwärzliches Rot, denn das würde auf *Trübe* deuten. (Anderseits erinnere dich, daß sich Trübe und Durchsichtigkeit *malen* lassen.)

71. Ich behandle die Farbbegriffe ähnlich wie die Begriffe der Sinnesempfindungen.

72. Die Farbbegriffe sind ähnlich zu behandeln wie die Begriffe der Sinnesempfindungen.

73. Es gibt nicht *den* reinen Farbbegriff.

74. Woher aber dann die Täuschung? Ist sie nicht eine vorschnelle Vereinfachung in der Logik wie jede andre ?

75. D.h.: die verschiedenen Farbbegriffe sind wohl eng mit einander verwandt, die verschiedenen 'Farbwörter' haben einen verwandten Gebrauch, aber es sind mancherlei Unterschiede.

76. Runge sagt, es gebe durchsichtige und undurchsichtige Farben. Aber ein Stück grünes Glas wird in einem Bild darum nicht mit einem ändern Grün gemalt als grünes Tuch.

68. Imaginemos que alguien pinta algo de la naturaleza y en colores fieles a ella. Cada parte de la superficie de una pintura así tiene un color definido. ¿Qué color? ¿Cómo determino su nombre? ¿Debería, *e.g.*, usar el nombre con el que se vende el pigmento aplicado? Pero ¿no podría dicho pigmento verse completamente diferente en su entorno especial que en la paleta?

69. Así que tal vez llegaríamos al punto de dar nombres especiales a las pequeñas manchas de colores con un trasfondo negro (*e. g.*).

Lo que realmente quiero mostrar aquí es que no está en absoluto claro *a priori* cuáles sean los conceptos *simples* de color.

30.3

70. No es verdad que un color más oscuro sea al mismo tiempo uno más negruzco. Eso sí está claro. Un amarillo saturado es más oscuro, pero no más negruzco, que uno blanquizco. Pero el ámbar tampoco es un 'amarillo negruzco' '(?)'. Y, no obstante, la gente habla de un vidrio o de un espejo 'negro'. —¿Será acaso la dificultad que mediante "negro" yo me refiero esencialmente a un color de superficie?

Yo no diría de un rubí que es de un rojo negruzco, pues ello sugeriría empañamiento. (Por otra parte, acuérdate de que tanto el empañamiento como la transparencia se pueden *pintar*.)

71. Yo trato a los conceptos de color como a los de sensación.

72. Los conceptos de color tienen que tratarse como los de sensación.

73. No hay *el* concepto de color puro.

74. ¿De dónde surge entonces la equivocación? ¿No nos las estamos viendo aquí con una simplificación prematura, como cualquier otra, de la lógica?

75. *I.e.*, los diversos conceptos de color ciertamente están estrechamente relacionados entre sí, las diversas 'palabras de colores' tienen un uso semejante, pero por otra parte hay toda una gama de diferencias.

76. Runge dice que hay colores transparentes y opacos. Pero esto no quiere decir que se usarían verdes diferentes para pintar en un cuadro un pedazo de vidrio verde y tela verde.

77- Es ist ein eigentümlicher Schritt der Malerei, ein Glanzlicht durch eine Farbe darzustellen.

78. Die Unbestimmtheit im Begriff der Farbe liegt vor allem in der Unbestimmtheit des Begriffs der Farbgleichheit, also der Methode des Vergleichens der Farben.

79. Es gibt Goldfarbe, aber Rembrandt hat einen goldenen Helm nicht mit Goldfarbe dargestellt.

80. Was macht Grau zu einer neutralen Farbe? Ist es etwas Physiologisches, oder etwas Logisches?

Was macht die bunten Farben zu *bunten* ? Liegt es im Begriff, oder in Ursache und Wirkung?

Warum nimmt man in den 'Farbenkreis' nicht Weiß und Schwarz auf? Nur weil das gegen ein Gefühl in uns streitet?

81. Es gibt kein leuchtendes Grau. Gehört das zum Begriff des Grau, oder zur Psychologie, also zur Naturgeschichte, des Grau? Und ist es nicht seltsam, daß ich das nicht weiß ?

82. Daß die Farben ihre charakteristischen Ursachen und Wirkungen haben, das wissen wir.

83. Grau ist zwischen zwei Extremen (Schwarz und Weiß), und kann eine Tönung von jeder ändern Farbe annehmen.

84. Wäre es denkbar, daß jemand alles, was wir weiß sehen, schwarz sähe, und umgekehrt?

85. In einem bunten Muster könnte Schwarzes und Weißes neben Rotem und Grünem etc. sein, ohne als andersartig sich abzusondern.

Nur im Farbenkreis fiele es heraus. Schon weil sich Schwarz und Weiß mit allen ändern Farben mischen; besonders auch: beide mit ihrem Gegenpol.

86. Kann man sich nicht vorstellen, daß Menschen eine andere Farbengeometrie hätten, als unsre normale? Und das heißt natürlich: kann man es beschreiben, kann man der Aufforderung es zu beschreiben ohne weiteres nachkommen, weiß man also *unzweideutig*, was von uns verlangt wird ?

Die Schwierigkeit ist offenbar die: Zeigt uns nicht gerade die Farbengeometrie, wovon die Rede ist, daß nämlich von den Farben die Rede ist?

77. Es un paso peculiar en la pintura el de representar un efecto de luz mediante un color.

78. Lo indefinido en el concepto de color radica, sobre todo, en lo indefinido del concepto de igualdad de color, así como en el método de comparación de colores.

79. Hay un color oro, pero Rembrandt no lo usaba para pintar un casco dorado.

80. ¿Qué hace que el gris sea un color neutro? ¿Es algo fisiológico o algo lógico?

¿Qué hace que los colores brillantes sean brillantes? ¿Es un asunto de conceptos o de causa y efecto?

¿Por qué no incluimos al negro y al blanco en el 'círculo de los colores'? ¿Sólo porque tenemos un sentimiento que lucha con ello?

81. No hay un gris luminoso. ¿Es ello parte del concepto de gris, o parte de la psicología, esto es, de la historia natural del gris? ¿Y no es acaso extraño que no lo sepa?

82. El que los colores tengan causas y efectos característicos —eso sí lo sabemos.

83. El gris está entre dos extremos (negro y blanco) y puede incorporar el tono de cualquier otro color.

84. ¿Se podría pensar que alguien ve negro todo lo que vemos blanco, y a la inversa?

85. En un diseño coloreado brillante, el blanco y el negro pueden estar junto al rojo y el verde, etc., sin que resalten como diferentes.

No obstante, esto no sería así en el círculo de los colores, aunque fuera sólo porque el negro y el blanco se mezclan con todos los otros colores. Pero también: ambos se mezclan con su polo opuesto.

86. ¿No se podría imaginar que la gente tuviera otra geometría de los colores, una diferente de la normal? Y esto, desde luego, quiere decir: ¿se puede describirlo, se puede responder de inmediato a la petición de describirlo, es decir, se sabe *sin ambigüedad* lo que se exige de nosotros?

La dificultad es obviamente ésta: ¿no es precisamente la geometría de los colores lo que muestra de qué se está hablando, esto es, que se está hablando acerca de colores?

87- Die Schwierigkeit es sich vorzustellen (oder es sich auszumalen) ist also eigentlich die, zu wissen, wann man sich *das* ausgemalt hat. D.h., die Unbestimmtheit der Aufforderung, es sich vorzustellen.

88. Die Schwierigkeit ist also, zu wissen, was hier als das Analogon eines uns Bekannten zu betrachten ist.

89. Eine Farbe, die als Farbe einer Wand 'schmutzig' wäre, ist es darum nicht in einem Gemälde.

90. Ich bezweifle, daß Goethes Bemerkungen über die Charaktere der Farben für einen Maler nützlich sein können. Kaum für einen Dekorateur.

91. Gäbe es eine Harmonielehre der Farben, so würde sie etwa mit einer Einteilung der Farben in verschiedene Gruppen anfangen und gewisse Mischungen oder Nachbarschaften verbieten, andere erlauben; und sie würde, wie die Harmonielehre, ihre Regeln nicht begründen.

92. Kann uns das kein Licht aufstecken über die *Art* jener Unterscheidungen zwischen den Farben ?

93. [Wir sagen nicht, A wisse etwas, B das Gegenteil. Setzt man aber statt "wissen" "glauben", so ist es ein Satz.]

94. Runge an Goethe: "Wenn man sich ein bläuliches Orange, ein rötliches Grün oder ein gelbliches Violett denken will, wird einem so zu Muthe wie bei einem südwestlichen Nordwinde."

Ebendasselbst: "Weiß sowohl als Schwarz sind beide undurchsichtig oder körperlich..... Weißes Wasser wird man sich nicht denken können, was rein ist, so wenig wie klare Milch. Wenn das Schwarze bloß dunkel machte, so könnte es wohl klar sein; da es aber schmutzt, so kann es solches nicht."

95. In meinem Zimmer um mich her sind verschieden gefärbte Gegenstände. Es ist leicht, ihre Farben anzugeben. Wenn ich aber gefragt würde, welche Farbe ich jetzt von hier aus, an *dieser* Stelle meines Tisches etwa, sehe, so könnte ich darauf nicht antworten; die Stelle ist weißlich (weil der braune Tisch hier von der hellen Wand aufgehellt wird), sie ist jedenfalls weit heller als das Übrige des Tisches, aber ich könnte nicht aus Farbmustern eins auswählen, das die gleiche Färbung hätte wie diese Stelle des Tisches.

87. La dificultad en imaginarlo (o de figurárselo) está en saber cuándo se ha plasmado *eso*. *Le.*, en lo indefinido de la solicitud de imaginarlo.

88. La dificultad es, por consiguiente, la de saber qué se supone que consideramos como el análogo de algo que nos es familiar.

89. Un color que fuera 'sucio' como color de una pared no tiene por qué serlo en una pintura.

90. Dudo que las observaciones de Goethe acerca del carácter de los colores pudieran ser útiles a un pintor. Difícilmente lo serían para un decorador.

91. Si hubiera una teoría de la armonía del color tal vez empezaría dividiendo los colores en grupos diferentes y prohibiendo ciertas mezclas o combinaciones y permitiendo otras; y, como en la teoría de la armonía, sus reglas no se justificarían.

92. ¿No podría eso echar luz sobre la *clase* de esas diferenciaciones entre colores?

93. [No decimos: *A* sabe algo y *B* sabe lo contrario. Pero si se dice "cree" en lugar de "sabe", entonces eso es una proposición.]

94. Runge a Goethe: "Cuando se piensa en un anaranjado azulado, en un verde rojizo o en un violeta amarillento, se siente lo mismo que en el caso de un viento del norte sudoccidental."

Asimismo: "Tanto el blanco como el negro son opacos o sólidos. .. Es tan inimaginable agua blanca que sea pura como leche clara. Si el negro simplemente hiciera a las cosas oscuras, podría en verdad ser claro; pero como mancha, no puede serlo."

95. Estoy en mi cuarto rodeado de objetos de diferentes colores. Es fácil decir qué colores tienen. Pero si se me pregunta qué color estoy viendo desde aquí, en, digamos, *este* lugar en mi mesa, no podría proporcionar ninguna respuesta; el lugar es blancuzco (porque la luz de la pared hace a la mesa café más clara aquí), en todo caso mucho más claro que el resto de la mesa, pero, dado un cierto número de muestras de color, no sería capaz de extraer una que tuviera la misma coloración que esta parte de la mesa.

g6. Daß es mir-oder Allen-so scheint, daraus folgt nicht, daß es so *ist*.

Also: Daraus, daß uns Allen dieser Tisch braun erscheint, folgt nicht, daß er braun ist. Aber was heißt es nur: "Dieser Tisch ist am Ende doch nicht braun"?—So folgt also doch daraus, daß er uns braun erscheint, daß er braun ist?

97. *Nennen* wir nicht eben den Tisch braun, der dem Normalsichtigen unter gewissen Umständen braun erscheint? Wir könnten uns freilich jemand denken, dem die Dinge unabhängig von ihrer Farbe einmal so, einmal so gefärbt schienen.

98. Daß es den Menschen so scheint, ist ihr Kriterium dafür, daß es so *ist*.

99. So scheinen und so sein mag freilich in Ausnahmefällen von einander unabhängig sein, aber das macht sie nicht logisch unabhängig; das Sprachspiel liegt nicht in der Ausnahme.

100. *Goldig* ist eine Oberflächen-farbe.

101. Wir haben *Vorurteile* die Verwendung der Wörter betreffend.

102. Auf die Frage "Was bedeutet 'rot', 'blau', 'schwarz', 'weiß'?", können wir freilich gleich auf Dinge, die so gefärbt sind, zeigen,-aber das ist auch alles: weiter geht unsre Fähigkeit die Bedeutungen zu erklären nicht.

103. Im übrigen machen wir uns von ihnen keine, oder eine ganz rohe, zum Teil falsche Vorstellung.

104. 'Dunkel' und 'schwärzlich' sind nicht der gleiche Begriff.

105. Runge sagt, das Schwarz 'schmutzt': was heißt das? Ist das eine Wirkung des Schwarzen auf's Gemüt? Ist hier eine *Wirkung* der Beimischung der schwarzen Farbe gemeint?

106. Worin liegt es, daß ein dunkles Gelb nicht als 'schwärzlich' empfunden werden muß, auch wenn wir es dunkel nennen?

Die Logik der Farbbegriffe ist eben viel komplizierter als es scheinen möchte.

96. De que así me parezca a mí —o a todos— no se sigue que así *sea*.

Por consiguiente: del hecho de que la mesa le parezca café a todo mundo, no se sigue que sea café. Pero entonces ¿qué quiere decir: "Después de todo, esta mesa no es realmente café"? —¿Luego sí se sigue de que nos parezca café que es café?

97. ¿No *llamamos* café a la mesa que bajo ciertas circunstancias le parece café a quien ve normalmente? Ciertamente podríamos concebir a alguien a quien las cosas le parecieran en ocasiones de este color y en ocasiones de ése, independientemente del color que sean.

98. Que así le parezca a la gente es su criterio de que así *es*.

99. Ser así y parecer así pueden, desde luego, ser independientes entre sí en casos excepcionales, pero eso no los hace lógicamente independientes; el juego de lenguaje no reside en la excepción.

100. El *dorado* es un color de superficie.

101. Tenemos *prejuicios* respecto al uso de las palabras.

102. Ante la pregunta "¿Qué significan 'rojo', 'azul', 'negro', 'blanco'?" podemos de inmediato señalar cosas que tienen esos colores, pero eso es todo lo que podemos hacer; nuestra capacidad para explicar su significado no va más allá.

103. Por lo demás, o bien no tenemos la menor idea de ellos o bien una muy burda y en alguna medida falsa.

104. 'Oscuro' y 'negruzco' no son el mismo concepto.

105. Runge dice que lo negro 'ensucia'; ¿qué quiere decir eso? ¿Es ello un efecto emocional que el negro tiene sobre nosotros? ¿Es lo que se quiere decir aquí un *efecto* de la adición del color negro?

106. ¿A qué se deberá que un amarillo oscuro no tiene por qué percibirse como 'negruzco', inclusive si lo llamamos oscuro?

La lógica del concepto de color es simplemente mucho más complicada de lo que podría parecer.

107- Die Begriffe 'matt' und 'glänzend'. Wenn man sich unter 'Farbe' etwas denkt, was die Eigenschaft eines Punktes im Raum ist, dann haben die Begriffe matt und glänzend keinen Bezug auf diese Farbbegriffe.

108. Die erste 'Lösung' für das Problem der Farben, die uns einfällt, ist daß die 'reinen' Farbbegriffe sich auf Punkte oder unteilbare kleine Flecken im Raum beziehen. Frage: wie sind die Farben zweier solchen Punkte zu vergleichen? Einfach indem man den Blick von dem einem zum ändern wendet? Oder durch den Transport eines farbigen Gegenstands? Wenn dieses, wie weiß man, daß dieser Gegenstand seine Farbe dabei nicht geändert hat; wenn jenes, wie kann man die Farbpunkte mit einander vergleichen, ohne daß der Vergleich durch ihre Umgebung beeinflusst wird?

109. Ich könnte mir einen Logiker vorstellen, der erzählt, er sei jetzt dahin gelangt, daß er  $2 \times 2 = 4$  *wirklich denken* könne.

110. Wenn du dir über die Rolle der Logik in den Farbbegriffen nicht klar bist, beginne mit dem einfachen Fall eines gelblichen Rot, z.B.. Dies gibt es, daran zweifelt niemand. Wie lerne ich den Gebrauch des Wortes "gelblich"? Durch Sprachspiele des Ordnen z.B.

Ich kann also lernen, in Übereinstimmung mit ändern, gelbliche und gelblichere Rot, Grün, Braun und Weiß zu erkennen.

Dabei mache ich selbstständige Schritte wie in der Arithmetik. Die Aufgabe, ein gelbliches Blau zu finden, mag der Eine durch ein Grünblau lösen, der Andre nicht verstehen. Wovon hängt das ab?

m. *Ich* sage Grünblau enthält *kein* Gelb; wenn mir ein Andre sagt, doch, es enthält Gelb, wer hat Recht? Wie ist es zu prüfen? Unterscheiden sich die beiden nur durch ihre Worte?-Wird nicht der Eine ein reines Grün anerkennen, das weder zum Blauen noch zum Gelben neigt? Und was ist der Nutzen hievon? In welchen Sprachspielen läßt sich das verwenden ?-Er wird jedenfalls die Aufgabe lösen können, grüne Dinge auszusondern, die *nichts* Gelbliches haben, und solche, die *kein* Blau enthalten. Darin wird der Trennungspunkt 'Grün' bestehen, den der Andre nicht kennt.

112. Der Eine wird ein Sprachspiel erlernen können, das der Andre nicht erlernen kann. Und *darin muß* ja auch alle Art der Farben-

107. Los conceptos 'mate' y 'brillante'. Si, cuando se piensa en el color, se piensa en una propiedad de un punto en el espacio, entonces los conceptos mate y brillante no se refieren a estos conceptos de color.

108. La primera 'solución' que se nos ocurre para el problema de los colores es que los conceptos de color 'puro' se refieren a puntos o a diminutas manchas indivisibles en el espacio. Pregunta: ¿cómo vamos a comparar los colores de dos puntos así? ¿Simplemente dejando que la mirada pase de uno al otro? ¿O moviendo un objeto coloreado? Si es esto último ¿cómo se sabe que el objeto no cambió de color en el proceso?; si es lo primero ¿cómo se puede comparar dos puntos coloreados sin que influya en la comparación lo que los rodea?

109. Podría imaginar a un lógico que declare que *realmente* ha logrado *pensar* que  $2 \times 2 = 4$ .

110. Si no tienes claro el papel de la lógica en nuestros conceptos de color, empieza con el caso simple de, *e.g.*, un rojo amarillento. Éste existe, nadie duda eso. ¿Cómo aprendí a usar la palabra "amarillento"? A través, *e.g.*, de los juegos de lenguaje que ponen orden en las cosas.

Puedo, pues, aprender, en concordancia con otros, a reconocer lo amarillento así como lo rojo, verde, café y blanco todavía más amarillentos.

Al hacer esto aprendo a proceder de modo independiente, al igual que en la aritmética. Al darle a alguien la tarea de encontrar un azul amarillento, éste puede responder produciendo un azul-verde, alguien diferente podría no comprender. ¿De qué depende?

111. *Yo* digo que el azul-verde no contiene *nada* amarillo; si alguien sostiene que ciertamente sí lo contiene ¿quién tiene razón? ¿Cómo corroborarlo? ¿Se trata tan sólo de una diferencia verbal entre nosotros? —¿No reconocerá ninguno de nosotros un verde puro que no tienda ni hacia el azul ni hacia el amarillo? ¿Y para qué sirve esto? ¿En qué juegos de lenguaje puede usarse? —Él podrá en todo caso cumplir con la tarea de extraer las cosas verdes que *no* contienen *nada* amarillo y aquellas que no contienen *nada* azul. Y esto constituye el punto de demarcación 'verde', que el otro no conoce.

112. Uno puede aprender un juego de lenguaje que el otro no puede aprender. Y, en verdad, *esto debe* ser lo que constituye toda clase

blindheit bestehen. Denn könnte der 'Farbenblinde' die Sprachspiele des Normalen lernen, warum sollte man ihn von gewissen Berufen ausschließen?

113. Hätte man also Runge auf diesen Unterschied von Grün und Orange aufmerksam gemacht, so hätte er vielleicht die Idee, es gäbe nur *drei* Grundfarben, aufgegeben.

114. Inwiefern nun gehört, ob einer ein Spiel erlernen oder nicht erlernen kann, der Logik und nicht der Psychologie an?

115. Ich sage: Wer *dies* Spiel nicht spielen kann, hat *diesen* Begriff nicht.

1x6. Wer hat den Begriff 'morgen'? Von wem sagen wir, er hätte ihn?

117. Ich sah auf einer Photographie einen Buben mit glatt zurückgekämmtem blondem Haar und einer schmutzigen hellen Jacke und einen Mann mit dunklem Haar vor einer Maschine stehen, die zum Teil aus schwarz gestrichenen Guß teilen, teils aus bearbeiteten, glatten Wellen, Zahnrädern u.a. bestand, und daneben ein Gitter aus hellem verzinktem Draht. Das bearbeitete Eisen hatte Eisenfarbe, das Haar des Jungen war blond, die Gußteile schwarz, das Gitter zinkfarbig, obgleich alles nur durch hellere und dunklere Töne des photographischen Papiers dargestellt war.

118. Es mag Geistesschwache geben, denen man den Begriff 'morgen' nicht beibringen kann, oder den Begriff 'ich', oder das Ablesen der Uhrzeit. Er würde den Gebrauch des Wortes "morgen" nicht erlernen etc.

119. Wem kann ich nun mitteilen, *was* dieser Geistesschwache nicht erlernen kann? Nicht nur dem, der es selbst erlernt hat? Kann ich Einem nicht mitteilen, der und der könnte höhere Mathematik nicht erlernen, auch wenn jener sie nicht beherrscht? Und doch: weiß er, wer höhere Mathematik gelernt hat, nicht genauer? Verstehen nicht der das Wort "Schach" anders, der das Spiel gelernt hat, als der es nicht kann? Was nennt man "eine Technik beschreiben"?

de ceguera al color. Porque si el 'ciego al color' pudiera aprender todos los juegos de lenguaje de la gente normal, ¿por qué habría de excluirse de ciertas profesiones?

113. Si alguien hubiera llamado la atención de Runge sobre la diferencia entre el verde y el anaranjado, tal vez él habría abandonado la idea de que sólo hay *tres* colores primarios.

114. Ahora bien ¿hasta qué punto es una cuestión de lógica más que de psicología el que alguien pueda o no pueda aprender un juego?

115. Yo digo: quien no puede jugar este juego no tiene *este* concepto.

116. ¿Quién tiene el concepto 'mañana'? ¿De quién decimos que lo tiene?

117. Vi en una fotografía a un muchacho de cabello rubio lacio echado hacia atrás y una chamarra sucia de color claro y a un hombre de cabello oscuro, parados en frente de una máquina hecha en parte de piezas de acero colado pintadas de negro y en parte de ejes lisos, engranajes y demás, y junto a ella una reja de alambre de púas. El acero trabajado era de color acero, el cabello del muchacho era rubio, las piezas de acero colado negras, la reja de color zinc, a pesar de que todo estaba simplemente representado por medio de los matices más claros o más oscuros del papel de la fotografía.

118. Puede haber retrasados mentales a quienes no se les podría enseñar el concepto 'mañana' o el concepto 'yo' o a decir la hora. Ellos no aprenderían el uso de la palabra "mañana", etc.

119. Ahora bien ¿a quién le puedo comunicar *lo que* este retrasado mental no puede aprender? ¿Simplemente a quien sí lo haya aprendido? ¿No puedo acaso informarle a alguien que tal persona no puede aprender matemáticas superiores, inclusive si él mismo no las domina? Y, sin embargo: ¿no lo sabe con más precisión la persona que sí ha aprendido matemáticas superiores? ¿No comprende de modo diferente la palabra 'ajedrez' quien ha aprendido el juego que quien no lo conoce? ¿A qué se le llama "describir una técnica"?

120. Oder so: Haben der Normalsehende und der Farbenblinde den gleichen Begriff der Farbenblindheit?

Und doch versteht der Farbenblinde die Aussage "Ich bin farbenblind" und auch die gegenteilige.

Ein Farbenblinder kann nicht nur unsere Farbnamen sondern auch das Wort "farbenblind" nicht ganz so verwenden lernen wie ein Normaler. Er kann z.B. die Farbenblindheit nicht immer feststellen, wo der Normale es kann.

121. Und wem kann ich beschreiben, was *wir* Normalen alles erlernen können?

Auch das Verstehen der Beschreibung setzt schon voraus, daß er etwas gelernt hat.

122. Wie kann ich Einem beschreiben, wie wir das Wort "morgen" gebrauchen? Ich kann ein Kind dies *lehren*; aber das heißt nicht, ihm den Gebrauch beschreiben.

Aber kann ich doch die Praxis von Leuten beschreiben, die einen Begriff haben, z.B. 'rötlichgrün', den wir nicht besitzen? - Ich kann diese Praxis doch jedenfalls niemand *lehren*.

123. Kann ich denn auch nur sagen: "Diese Leute, nennen *dies* (ein Braun etwa) rötlichgrün"? Wäre es dann eben nur ein anderes Wort für etwas, wofür auch ich eins habe? Wenn sie wirklich einen anderen Begriff haben als ich, so muß sich das darin zeigen, daß ich mich in ihrem Wortgebrauch nicht ganz auskenne.

124. Ich habe aber doch immer wieder gesagt, man könnte sich denken, daß unsere Begriffe anders wären, als sie sind. War das alles Unsinn?

11.4

125. Die Goethesche Lehre von der Entstehung des Spektrums ist nicht eine Theorie der Entstehung, eine die sich als ungenügend erwiesen hat, sondern eigentlich gar keine Theorie. Es läßt sich durch sie *nichts* Vorhersagen. Sie ist eher ein vages Denkschema nach Art derer, die wir in James's Psychologie finden. Es gibt für die Goethesche Farbenlehre kein *experimentum crucis*.

Wer mit Goethe übereinstimmt findet, daß Goethe die *Natur* der Farbe richtig erkannt hat. Und die 'Natur' ist hier nicht eine Summe von Erfahrungen, die Farben betreffend, sondern [liegt] im Begriff der Farbe.

120. O bien: ¿tienen el mismo concepto de ceguera al color quien ve normalmente y el ciego al color?

Y, 110 obstante, el ciego al color comprende el enunciado "Soy ciego al color", así como su negación.

Un ciego al color no sólo no puede aprender a usar nuestras palabras de color, sino que no puede aprender del todo a usar la expresión "ciego al color" como lo hace una persona normal. No siempre puede, *e.g.*, determinar la ceguera al color en casos en los que una persona de vista normal sí puede.

121. ¿Y a quién le puedo yo describir todo lo que nosotros los normales podemos aprender?

La comprensión de la descripción misma ya presupone que se ha aprendido algo.

122. ¿Cómo puedo describirle a alguien cómo usamos la palabra "mañana"? Se la puedo *enseñar* a un niño; pero esto no quiere decir que le describo su uso.

Pero ¿puedo describir la praxis de gente que tiene un concepto, *e.g.*, 'verde-rojizo', que nosotros no poseemos? —En todo caso, ciertamente no puedo *enseñarle* esta práctica a nadie.

123. ¿Puedo entonces decir tan sólo: "Esta gente llama a *esto* (café, por ejemplo) verde rojizo"? ¿No será eso simplemente otra palabra para algo para lo cual ya tengo una? Si ellos realmente tienen un concepto diferente del mío, ello debe mostrarse en el hecho de que no estoy del todo familiarizado con su uso de palabras.

124. Pero he seguido diciendo que se podría pensar que nuestros conceptos fueran diferentes de lo que son. ¿Fue todo eso un sinsentido?

11/4

125. La teoría de Goethe del origen del espectro no es una teoría del origen y tampoco se ha probado que sea insatisfactoria; en realidad no es una teoría en absoluto. No se puede predecir *nada* por medio de ella. Es más bien un vago modelo de pensamiento de la clase que podemos encontrar en la psicología dejames. No hay para la teoría de Goethe sobre los colores ningún *experimentum crucis*.

Quien esté de acuerdo con Goethe encontrará que Goethe reconoció correctamente la *naturaleza* del color. Y aquí 'naturaleza' no quiere decir una suma de experiencias con respecto a los colores, sino que ha de hallarse en el concepto de color.



12Ö. Eins war Goethe klar: Aus Dunkelheiten kann sich kein Helles zusammensetzen — wie eben aus mehr und mehr Schatten nicht Licht entsteht. Das aber ließe sich so ausdrücken: Wenn man z.B. Lila ein “rötlich-weißlich-blau” nennt, oder Braun ein “rötlich-schwärzlich-gelb”, so kann man nun Weiß *kein* “gelblich-rödlich-grünlich-blau” (oder dergleichen) nennen. Und *das* wird auch von Newton nicht bewiesen. Weiß ist nicht in *diesem* Sinne eine Mischfarbe.

x2.4

127. ‘Die Farben’, das sind nicht Dinge, die bestimmte Eigenschaften haben, so daß man ohne weiteres nach Farben suchen, sich Farben vorstellen könnte, die wir noch nicht kennen, oder uns jemand vorstellen können, der andere kennt als wir. Es ist schon möglich, daß wir unter gewissen Umständen sagen würden, Leute kennten Farben, die wir nicht kennen, aber gezwungen sind wir zu diesem Ausdruck nicht. Denn es ist nicht gesagt, was wir als ausreichende Analogien zu unsern Farben ansehen sollen, um das sagen zu können. Es ist hier ähnlich, wie wenn man von infrarotem ‘*Licht*’ spricht; es ist guter Grund dafür, es zu tun, aber man kann dies auch für einen Mißbrauch erklären.

Und ähnlich geht es mit meinem Begriffe: ‘im Körper des Ändern Schmerzen haben’.

128. Ein Stamm von lauter Farbenblinden könnte sehr wohl leben; aber hätten sie alle unsre Farbnamen entwickelt, und wie entspräche ihre Nomenklatur der unsern? Wie sähe hier die ihnen natürliche Sprache aus? ? Wissen wirs? Hätten sie vielleicht drei Grundfarben: Blau, Gelb und ein Drittes, was die Stelle von Rot und Grün einnimmt?— Wie, wenn wir so einem Stamm begegneten und seine Sprache lernen wollten? Wir würden da auf gewisse Schwierigkeiten stoßen.

129. Könnte es nicht Menschen geben, die unsre Ausdruckweise, daß Orange ein rötliches Gelb ist (etc.) nicht verstünden und die nur dort geneigt wären, so etwas zu sagen, wo ein Orange (z.B.) in einem wirklichen Farbübergang von Rot nach Gelb vorkommt? Und für solche könnte es auch leicht ein rötliches Grün geben.

Sie könnten also nicht ‘die Mischfarbe analysieren’, unsern Gebrauch von X-lich Y nicht erlernen. (Ähnlich Menschen ohne absolutes Gehör.)

130. Und wie wäre es mit den Menschen, die nur Farb-Form Begriffe hätten? Soll ich von ihnen sagen, sie *sähen* nicht, daß ein grünes

126. Una cosa estaba clara para Goethe: ninguna claridad puede surgir de la oscuridad — así como más y más sombras no producen luz. Esto, no obstante, podría expresarse como sigue: se puede llamar, *e. g.*, “azul-rojizo-blancuzco” a un lila o “amarillo-rojizo-negruzco” a un café, pero *no* se puede llamar “azul-amarillento-rojizo-verdusco” a un blanco (o algo parecido). Y *eso* es algo que Newton tampoco puede probar. El blanco no es una mezcla de colores en *este* sentido.

12/4

127. ‘Los colores’ no son cosas que tengan propiedades definidas, de modo que uno pueda sin más buscar o imaginar colores que todavía no se conocen o imaginar a alguien que conoce otros colores que los que conocemos. Es perfectamente posible que, bajo ciertas circunstancias, digamos que cierta gente reconoce colores que nosotros no conocemos, pero no estamos obligados a decir esto. Porque no hay ninguna indicación respecto a lo que deberíamos considerar como analogías adecuadas para nuestros colores para poder decirlo. Esto es como el caso en que se habla de *luz* infra-roja; hay una buena razón para hacerlo, pero también se le puede considerar un mal uso.

Y algo similar vale en relación con mi concepto ‘tener dolor en el cuerpo de otro’.

128. Podría fácilmente haber una tribu de gente que fuera toda ciega al color; pero ¿habrían ellos desarrollado todos nuestros nombres de colores y cómo correspondería su nomenclatura a la nuestra? ¿A qué se asemejaría en esto su lenguaje natural? ¿Lo sabemos? ¿Tendrían quizá ellos tres colores primarios: azul, amarillo y un tercer color que ocuparía el lugar del rojo y el verde? —¿Qué pasaría si nos topáramos con una tribu así y quisiéramos aprender su lenguaje? A no dudar, tendríamos dificultades.

129. ¿No podría haber gente que no comprendiera nuestro modo de hablar cuando se dice que el anaranjado es un amarillo rojizo (etc.) y que sólo se sintiera inclinada a decir esto en casos en los que el anaranjado (*e. g.*) apareciera en una transición de lo rojo a lo amarillo? Y para gente así podría muy bien haber un verde rojizo.

Por lo tanto, ellos no podrían ‘analizar mezclas de colores’ ni podrían aprender nuestro uso de *Y X-uzco*. (Como la gente que no tiene oído absoluto).

130. ¿Y qué sucedería con gente que sólo tuviera conceptos para colores-forma? ¿Habría que decir de ellos que 110 *ven* que una hoja

Blatt und ein grüner Tisch, wenn ich ihnen diese zeige, die gleiche Farbe haben, oder: daß sie etwas gemein haben? Wie, wenn sie 'darauf nicht verfallen sind' verschieden geformte gleichfarbige Gegenstände mit einander zu vergleichen? Dieser Vergleich hatte, in Folge ihrer besonderen Umgebung, keine Wichtigkeit für sie, oder nur ganz ausnahmsweise Wichtigkeit, so daß es zur Bildung eines Sprachinstruments nicht kam.

131. Ein Sprachspiel: Über die größere Helligkeit oder Dunkelheit von Körpern berichten. - Aber nun gibt es ein damit *verwandtes*: über das Verhältnis der Helligkeiten bestimmter *Farben* auszusagen. (Zu vergleichen: Verhältnis der Längen zwei bestimmter Stäbe - Verhältnis zwei bestimmter Zahlen).

Die Form der Sätze in beiden ist die gleiche ("X heller als Y"). Aber im ersten Sprachspiel sind sie zeitlich, im zweiten unzeitlich.

132. In einer bestimmten Bedeutung von "weiß" ist Weiß die hellste aller Farben.

In einem Bild, in welchem ein Stück weißes Papier seine Helligkeit vom blauen Himmel kriegt, ist dieser heller als das Weiße. Und doch ist, in anderm Sinne, Blau die dunklere, Weiß die hellere Farbe (Goethe). Von einem Weiß und einem Blau auf der Palette, wäre dies heller als jenes. Auf der Palette ist das Weiß die hellste Farbe.

133. Ich mag mir ein bestimmtes Grau-grün so einprägen, daß ich es ohne ein Muster immer richtig wiedererkenne. Das reine Rot (Blau etc.) aber kann ich mir sozusagen immer wieder konstruieren. Es ist eben ein Rot, welches weder auf die eine noch auf die andre Seite neigt, und ich erkenne es ohne ein Muster, wie z.B. den rechten Winkel im Gegensatz zu einem beliebigen spitzen oder stumpfen.

134. In diesem Sinne gibt es nun vier (oder mit Weiß und Schwarz sechs) reine Farben.

135. Eine *Naturgeschichte* der Farben müßte über ihr Vorkommen in der Natur berichten, nicht über ihr *Wesen*. Ihre Sätze müßten zeitliche Sätze sein.

136. Nach Analogie mit den ändern Farben müßte eine schwarze Zeichnung auf weißem Grunde, gesehen durch ein durchsichtiges

verde y una mesa verde —cuando se les muestran estas cosas— tienen el mismo color o tienen algo en común? ¿Qué tal si nunca 'se les hubiera ocurrido' comparar entre sí objetos del mismo color y con diferente forma? Dado su trasfondo particular, esta comparación no tendría ninguna importancia para ellos o la tendría sólo en casos excepcionales, de manera que no se desarrollaría ningún instrumental lingüístico.

131. Un juego de lenguaje: informar acerca de la mayor claridad u oscuridad de los cuerpos.—Pero ahora hay uno *familiarizado* con el anterior: enunciar la relación entre la claridad de ciertos *colores*. (Compárese: la relación entre las longitudes de dos bastones dados —la relación entre dos números dados.)

La forma de la proposición es la misma en ambos casos ("Z es más claro que Y"). Pero en el primer juego de lenguaje se trata de proposiciones temporales, en el segundo de no-temporales.

132. En un significado particular de "blanco", el blanco es el más claro de todos los colores.

En un cuadro en el que un pedazo de papel blanco obtiene su claridad del cielo azul, el cielo es más claro que el papel blanco. Y sin embargo, en otro sentido, el azul es el color más oscuro y el blanco el más claro. (Goethe.) Entre un blanco y un azul en la paleta, el primero sería el más claro. En la paleta, el blanco es el color más claro de todos.

133. Yo pude haber grabado en mi memoria un cierto verde-gris, de modo que siempre habría podido reconocerlo correctamente sin una muestra. El rojo puro (azul, etc.), sin embargo, siempre puedo, por así decirlo, reconstruirlo. Es simplemente un rojo que no tiende ni a un lado ni a otro y yo lo reconozco sin muestra, como lo hago, *e.g.*, con un ángulo recto, contrastándolo con un ángulo arbitrariamente agudo o con uno obtuso.

134. En este sentido hay cuatro (o, con el blanco y el negro, seis) colores puros.

135. Una *historia natural* de los colores tendría que dar cuenta de su aparición en la naturaleza, no de su *esencia*. Sus proposiciones tendrían que ser temporales.

136. Por analogía con los otros colores, un dibujo negro sobre un trasfondo blanco visto a través de un vidrio transparente *blanco*,

*weißes* Glas, unverändert als schwarze Zeichnung auf weißem Grunde erscheinen. Denn Schwarz muß Schwarz bleiben und Weiß, da es auch die Farbe des durchsichtigen Körpers ist, bleibt unverändert.

137. Man könnte sich ein Glas denken, wodurch Schwarz als Schwarz, Weiß als Weiß und alle ändern Farben als Töne von Grau gesehen werden; sodaß, dadurch gesehen, alles wie auf einer Photographie ausschaut.

Aber warum sollte ich das "weißes Glas" nennen?

138. Die Frage ist: Ist die Bildung 'ein durchsichtiger weißer Körper' wie die 'regelmäßiges Zweieck'?

139. Ich kann einen Körper betrachten und etwa eine matte weiße Fläche *sehen*, d.h. den *Eindruck*^ so einer Fläche erhalten, oder den *Eindruck* der Durchsichtigkeit (ob sie nun vorhanden ist oder nicht). Dieser Eindruck mag durch die Verteilung der Farben hervorgebracht werden und an ihm sind Weiß und die ändern Farben nicht in *gleicher* Weise beteiligt.

(Ich habe eine grünlich angestrichene Blechkuppel für durchscheinendes grünliches Glas gehalten, ohne zur Zeit zu wissen, welche Besonderheit der Farbenverteilung diesen Schein hervorbrachte.)

140. Und in dem Gesichtseindruck eines durchsichtigen Körpers kann wohl Weiß Vorkommen, z.B. als Spiegelung, als Glanzlicht. D.h.: Wenn der Eindruck als durchsichtig empfunden wird, wird das Weiß, was wir sehen, eben nicht als Weiß des Körpers *gedeutet*.

141. Ich schaue durch ein durchsichtiges Glas: folgt daraus, daß ich nicht Weiß sehe? Nein, aber ich sehe nicht das Glas als weiß. Aber wie geht das zu? Es kann auf verschiedene Weise zugehen. Ich mag das Weiß mit *beiden* Augen als dahinterliegend sehen. Aber ich mag das Weiß auch einfach durch seine *Stellung* als Glanz sehen (auch wenn es vielleicht kein Glanz ist). Und doch handelt sich's hier um ein Sehen, nicht nur um ein Dafürhalten. Und es ist auch gar nicht zweiäugiges Sehen nötig, um etwas als *hinter* dem Glas liegend zu sehen.

142. Die verschiedenen 'Farben' haben mit dem *räumlichen* Sehen nicht alle den gleichen Zusammenhang.

tendría que aparecer sin modificación como un dibujo negro sobre un trasfondo blanco. Porque el negro debe seguir siendo negro y el blanco, dado que es también el color del cuerpo transparente, sigue sin cambio.

137. Se podría imaginar un vidrio a través del cual el negro se viera como negro, el blanco como blanco y todos los otros colores como matices del gris; de modo que, visto a través de él, todo apareciera como en una fotografía.

Pero ¿por qué tendría yo que llamar a esto "vidrio blanco"?

138. La cuestión es: ¿se construir un 'cuerpo blanco transparente' como construir un 'biángulo regular'?

139. Puedo mirar un cuerpo y quizá *ver* una superficie blanca mate, *i.e.*, tener la *impresión* de una superficie así, o la *impresión* de transparencia (independientemente de que exista o no). Esta impresión podría ser producida por la distribución de los colores, y el blanco y los otros colores no intervienen del *mismo* modo.

(Yo confundí una cúpula de hojalata minuciosamente pintada de verde con un vidrio verdusco translúcido, sin saber al mismo tiempo acerca de la distribución especial de los colores que produce esta apariencia.)

140. Y el blanco puede muy bien aparecer en la impresión visual de un cuerpo transparente, *e.g.*, como un reflejo, como un efecto de luz. *I.e.*, si la impresión se toma como de algo transparente, entonces el blanco que vemos simplemente no será *interpretado* como el blanco del cuerpo.

141. Miro a través de un vidrio transparente; ¿se sigue que no veo blanco? No, pero no veo el vidrio como blanco. Pero ¿cómo pasa esto? Puede pasar de diverso modo. Podría ver el blanco con *ambos* ojos como algo que está detrás del vidrio. Pero puedo también ver el blanco como un brillo (inclusive si no lo es) simplemente en virtud de su *posición*. Y, sin embargo, aquí nos las habernos con el ver, no simplemente con el hacer pasar algo por tal y tal. Ni tampoco es necesario usar ambos ojos para ver algo como si estuviera *detrás* del vidrio.

142. Los diversos 'colores' no tienen todos la misma conexión con la visión *espacial*.

143- Und es ist gleichgültig, ob man dies durch die in der Kindheit von uns gesammelte Erfahrung erklärt, oder nicht.

144. Jener Zusammenhang ist wohl der zwischen Räumlichkeit und Licht und Schatten.

145. Man kann auch nicht sagen, Weiß sei wesentlich die Eigenschaft einer —visuellen —Oberfläche. Denn es wäre denkbar, das Weiß nur als Glanzlicht vorkäme, oder als Farbe einer Flamme.

146. Ja es kann auch ein in Wirklichkeit durchsichtiger Körper uns weiß erscheinen; aber er kann uns nicht als weiß und durchsichtig erscheinen.

147. Das aber sollte man nicht so ausdrücken: Weiß sei keine durchsichtige Farbe.

148. 'Durchsichtig' ließe sich mit 'spiegelnd' vergleichen.

149. Ein Element des Gesichtsraums kann weiß oder rot sein, aber weder durchsichtig noch undurchsichtig.

150. Durchsichtigkeit und Spiegeln gibt es nur in der Tiefendimension eines Gesichtsbildes.

151. Warum kann eine visuell einfarbige Ebene im Gesichtsfeld nicht bernsteinfarbig (amber) sein? Dies Farbwort bezieht sich auf ein durchsichtiges Medium; wenn daher ein Maler ein Glas mit bernsteinfarbenem Wein malt, so könnte man etwa die Fläche des Bildes, die es darstellt, "bernsteinfarbe" nennen, aber nicht ein einfarbiges Element dieser Fläche.

152. Könnten nicht auch glänzendes Schwarz und mattes Schwarz verschiedene Farbnamen haben?

153. Von etwas, was durchsichtig ausschaut, sagen wir nicht, es schaue weiß aus.

154. "Kann man sich nicht denken, daß Menschen eine andere Farbengeometrie hätten als wir?"-D.h. doch: Kann man sich nicht Menschen mit ändern Farbbegriffen denken als den unsern; und das heißt wieder: Kann man sich nicht vorstellen, daß Menschen unsre Farbbegriffe *nicht* haben, und daß sie Begriffe *haben*, die mit unsern Farbbegriffen in solcher Weise verwandt sind, daß wir sie auch "Farbbegriffe" nennen möchten?

143. Y no importa el que se explique esto en términos de experiencia infantil o no.

144. Debe tratarse de la conexión entre la espacialidad, la luz y la sombra.

145. Tampoco se puede decir que el blanco es esencialmente una propiedad de una superficie —visual. Pues es concebible que el blanco aparezca como un brillo o como el color de una llama.

146. Desde luego que un cuerpo que en realidad es transparente nos puede parecer blanco; pero no puede parecer blanco y transparente.

147. Pero no se debería expresar esto diciendo: el blanco no es un color transparente.

148. Se podría comparar 'transparente' con 'reflejante'.

149. Un elemento del espacio visual puede ser blanco o rojo, pero no puede ser ni transparente ni opaco.

150. La transparencia y el reflejo existen sólo en la dimensión de la profundidad de una imagen visual.

151. ¿Por qué no puede ser de color ámbar una superficie monocromática del campo visual? Esta palabra de color se refiere a un medio transparente; así, si un pintor pinta un vidrio con vino de color ámbar en él, se le podría llamar a la superficie del cuadro que es representada "color ámbar", pero ello no se podría decir de ninguno de los elementos monocromáticos de esta superficie.

152. ¿No podrían también un negro brillante y un negro mate tener nombres de colores diferentes?

153. De algo que se ve transparente no decimos que se ve blanco.

154. "¿No se podría imaginar que otra gente tiene una geometría del color diferente de la que nosotros tenemos?" O sea: ¿no se puede imaginar a gente con otros conceptos de color que los nuestros?; y ello a su vez quiere decir: ¿no se puede imaginar a gente que *no* tenga nuestros conceptos de color pero que *tenga* conceptos emparentados con los nuestros y tales que quisiéramos también llamarlos "conceptos de color"?

155-<sup>1</sup> Wenn Menschen gewöhnt wären, immer nur grüne Quadrate und rote Kreise zu sehen, so könnten sie einen grünen Kreis mit Mißtrauen wie eine Mißgeburt betrachten und z.B. sogar sagen, es sei *eigentlich* ein Rotkreis, habe aber etwas von einem .. -<sup>1</sup>

Wenn Menschen nur Formfarbbegriffe hätten, so hätten sie also ein eigenes Wort für rotes Quadrat und ein eigenes für roten Kreis und eins für grünen Kreis, etc. Sehen sie aber nun eine neue *grüne* Figur, soll ihnen da keine Ähnlichkeit mit dem grünen Kreis, etc., auffallen? Und soll ihnen keine Ähnlichkeit zwischen grünem und rotem Kreis auffallen? Aber wie will ich, daß es sich zeige, daß ihnen die Ähnlichkeit auffällt?

Sie könnten z.B. einen Begriff des 'Zusammenpassens' haben; und dennoch nicht darauf verfallen, Farbwörter zu gebrauchen.

Es gibt ja auch Stämme, die nur bis 5 zählen, und diese haben wahrscheinlich die Notwendigkeit nicht empfunden, zu beschreiben, was so nicht zu beschreiben ist.

156. Runge: "Schwarz schmutzt". Das heißt, es nimmt der Farbe die *Buntheit*, aber was heißt das? Schwarz nimmt der Farbe die Leuchtkraft. Aber ist das etwas Logisches, oder etwas Psychologisches? Es gibt ein leuchtendes Rot, ein leuchtendes Blau etc., aber kein leuchtendes Schwarz. Schwarz ist die dunkelste der Farben. Man sagt "tief schwarz", aber nicht "tief weiß".

'Ein leuchtendes Rot' heißt aber nicht ein *helles* Rot. Auch ein dunkles Rot kann leuchten. Aber eine Farbe leuchtet durch ihre *Umgebung*, in ihrer Umgebung.

Grau aber leuchtet nicht.

Nun scheint aber Schwarz eine Farbe zu trüben, Dunkelheit jedoch nicht. Ein Rubin also könnte danach immer dunkler werden, ohne doch je trüb zu werden, würde er aber schwarzrot, so würde er trüb. Nun, Schwarz ist eine Oberflächenfarbe. Das Dunkel nennt man keine Farbe. Im Gemälde *lann* das Dunkel auch durch Schwarz dargestellt werden.

Der Unterschied zwischen Schwarz und, etwa, einem dunkeln Violett ist ähnlich dem zwischen dem Klang der großen Trommel und dem Klang einer Pauke. Vom ersten sagt man, es sei ein Geräusch, kein Ton. Es ist matt und ganz schwarz.

155. Si la gente estuviera acostumbrada a no ver más que cuadrados verdes y círculos rojos, podría considerar a un círculo verde con la desconfianza con la que consideraría, *e. g.*, a un fenómeno y podría inclusive decir que es *realmente* un círculo rojo, pero que tiene algo de un... \*

Si la gente tuviera únicamente conceptos de color-forma, tendría una palabra especial para un cuadrado rojo y una para un círculo verde, etc. Si hubiera de ver ahora una nueva figura *verde* ¿no debería notar ninguna similitud con el círculo verde? ¿Y no debería ocurrírsele que hay una similitud entre los círculos verdes y los círculos rojos? Pero ¿cómo quiero yo que se muestre que la similitud le llamó la atención?

Podría, *e. g.*, tener un concepto de "armonizar"; y a pesar de ello no ocurrírsele usar palabras de color.

De hecho hay tribus que sólo cuentan hasta 5 y ellos probablemente no sienten la necesidad de describir lo que así no se describe.

156. Runge: "El negro ensucia." Esto quiere decir que quita lo *abigarrado* de un color, pero ¿qué quiere decir eso? El negro se lleva la luminosidad de un color. Pero ¿es eso algo lógico o algo psicológico? Hay algo así como un rojo luminoso, un azul luminoso, etc., pero no un negro luminoso. El negro es el más oscuro de los colores. Se dice "negro profundo", pero no "blanco profundo".

No obstante, 'un rojo luminoso' no quiere decir un rojo claro. También un rojo oscuro puede ser luminoso. Pero un color es luminoso como resultado de su *entorno*, en su entorno.

El gris, sin embargo, no es luminoso.

Ahora bien, el negro parece empañar un color, en tanto que la oscuridad no. Un rubí también podría llegar a ser más oscuro sin llegar nunca a empañarse; pero si se convirtiera en un rojo negro se empañaría. Ahora bien, el negro es un color de superficie. A la oscuridad no se le llama color. En pinturas, la oscuridad también *puede* ser representada como negro.

La diferencia entre el negro y, digamos, un violeta oscuro es similar a la diferencia entre el sonido de un bombo y el sonido de un timbal. Del primero decimos que es un ruido, no un tono. Es mate y absolutamente negro.

\* Este párrafo está tachado. [N.de la E.]

<sup>1</sup> Durchgestrichen. *Herausg.*

157- Sieh dein Zimmer am späten Abend an, wenn Farben kaum mehr zu unterschieden sind; und nun mach Licht und male was du im Dämmerlicht gesehen hast. Es gibt Bilder von Gegenden oder Räumen im Halbdunkel: Aber wie vergleicht man die Farben auf so einem Bild mit den im Halbdunkel gesehenen? Wie verschieden ist diese Vergleichung von der zweier Farbmuster, die ich zugleich vor mir habe und zum Vergleich aneinander lege!

158. Was läßt sich dafür sagen, daß Grün eine primäre Farbe ist und keine Mischfarbe von Blau und Gelb? Wäre diese Antwort richtig hier: "Man kann das nur direkt erkennen, indem man die Farben betrachtet"? Aber wie weiß ich, daß ich dasselbe mit den Worten "primäre Farbe" meine wie ein Anderer, der auch geneigt ist, Grün eine primäre Farbe zu nennen? Nein, hier gibt es Sprachspiele, die diese Frage entscheiden.

Es gibt ein mehr oder weniger bläuliches (oder gelbliches) Grün und es gibt die Aufgabe, zu einem gegebenen Gelblichgrün (oder Blaugrün) ein weniger gelbliches (oder bläuliches) zu mischen, oder aus einer Anzahl von Farbmustern auszuwählen. Ein weniger gelbliches ist aber kein bläulicheres Grün (u.U.), und es gibt auch die Aufgabe, ein Grün zu wählen-oder zu mischen-das weder gelblich noch bläulich ist. Und ich sage "oder zu mischen", weil ein Grün dadurch nicht zugleich gelblich und bläulich, weil es etwa durch ein Mischen von Gelb und Blau zustandekommt.

159. Denke daran, daß in einer glatten weißen Fläche Dinge sich spiegeln können, deren Spiegelbilder also hinter der Fläche zu liegen scheinen und in *gewissem* Sinn durch sie gesehen werden.

160. Wenn ich von einem Papier sage, es sei rein weiß und es würde Schnee danebengehalten und es sähe nun grau aus, so vriirde ich es in seiner normalen Umgebung und für die gewöhnlichen Zwecke weiß, nicht hellgrau nennen. Es könnte sein, daß ich, im Laboratorium etwa, einen ändern in *gewissem* Sinn verfeinerten Begriff von Weiß verwendete. (Wie ich dort manchmal auch einen verfeinerten Begriff der 'genauen' Zeitbestimmung verwende.)

161. Die reinen satten Farben haben eine ihnen spezifische wesentliche relative Helligkeit. Gelb z.B. ist heller als Rot. Ist Rot heller als Blau? Ich weiß es nicht.

157. Mira tu cuarto al anochecer, cuando ya difícilmente se pueden distinguir los colores; y ahora prende la luz y pinta lo que viste durante el crepúsculo. Hay cuadros de paisajes o cuartos en semioscuridad. Pero ¿cómo se comparan los colores en cuadros así con los que viste en la semioscuridad? ¿Qué diferente es esta comparación de la de dos muestras de color que tengo al mismo tiempo en frente de mí y que comparo poniéndolas una junto a la otra!

158. ¿Qué puede decirse en favor de que un verde es un color primario y no una mezcla de azul y amarillo? ¿Sería aquí correcta la respuesta: "Sólo se puede saber directamente, mirando los colores"? Pero ¿cómo sé que quiero decir lo mismo mediante las palabras "colores primarios" que alguien que también se inclina a llamar al verde un color primario? No, aquí hay juegos de lenguaje que deciden esta cuestión.

Hay un verde más o menos azulado (o amarillento) y la tarea de mezclar un verde amarillento (o azul) dado con uno menos amarillento (o azulado), o la de extraer uno de unas ciertas muestras de color. Un verde menos amarillento, sin embargo, no es un verde mas azulado (y a la inversa), y también está la tarea de elegir —mezclar— un verde que no es ni amarillento ni azulado. Y digo "o mezclar" porque un verde no es amarillento y azulado a la vez por haber sido producido por una mezcla de amarillo y azul.

159. Piensa que las cosas pueden quedar reflejadas en una superficie blanca uniforme, de modo que sus reflejos parezcan estar detrás de la superficie y que en *cierto* sentido son vistas a través de ella.

160. Aunque diga de un pedazo de papel que es blanco puro y luego ponga nieve junto a él y entonces se vea gris, de todos modos en sus entornos normales y para propósitos comunes yo lo llamaría blanco y no gris claro. Podría suceder que yo, digamos, en un laboratorio, usara un concepto diferente de blanco y, en *cierto* sentido, más refinado (en donde en ocasiones también uso un concepto más refinado de determinación 'precisa' de tiempo).

161. Los colores puros saturados están caracterizados de modo esencial por una cierta claridad relativa. El amarillo, por ejemplo, es más claro que el rojo. ¿Es más claro el rojo que el azul? No lo sé.

102. Wer den Begriff der Zwischenfarben erhalten hat, seine Technik beherrscht, wer also zu gegebenen Farbtönen weißlichere, gelblichere, bläulichere finden, oder mischen kann, u.s.f., den fordere man nun auf, ein rötliches Grün zu wählen oder zu mischen.

163. Wem ein Rötlichgrün bekannt wäre, der sollte im Stande sein, eine Farbenreihe herzustellen, die mit Rot anfinge, mit Grün endet und, auch für uns, etwa einen kontinuierlichen Übergang zwischen ihnen bildet. Es könnte sich dann zeigen, daß dort, wo wir etwa jedesmal den gleichen Ton von Braun sähen, er einmal Braun, einmal Rötlichgrün sähe. Daß er z.B. zwei chemische Verbindungen, die für uns die gleiche Farbe hätten, nach der Farbe unterscheiden könnte und die eine "ein Braun", die andre ein "Rödlichgrün" nennte.

164. Um die Phänomene der Rotgrünblindheit zu beschreiben, brauche ich nur zu sagen, was der Rotgrünblinde *nicht* erlernen kann; um aber die 'Phänomene des normalen Sehens' zu beschreiben, müßte ich auf zählen, was wir tun *können*.

165. Wer die 'Phänomene der Farbenblindheit' beschreibt, beschreibt ja nur die *Abweichungen* des Farbenblinden vom Normalen, nicht auch sein ganzes übriges Sehen.

Aber könnte sie nicht auch die Abweichungen des normalen Sehens von totaler Blindheit beschreiben? Man könnte fragen: zu wessen Belehrung? Kann man mich davon unterrichten, daß ich einen Baum sehe?

Und was ist ein 'Baum' und was 'sehen'?

166. Man kann z.B. sagen: *So* handelt der Mensch mit einer Binde vor den Augen, und *so* der Sehende ohne Binde. Mit einer Binde reagiert er *so* und *so*, ohne Binde geht er schnell auf der Gasse, begrüßt seine Bekannten, nickt Diesem und Jenem zu, vermeidet beim Überqueren leicht die Wagen und Zweiräder, usw., usw.. Schon den Neugeborenen erkennt man als Sehenden daran, daß er Bewegungen mit den Augen folgt. Etc. etc. — Die Frage ist: Von wem soll die Beschreibung verstanden werden? Nur vom Sehenden, oder auch vom Blinden?

Es ist z.B. sinnvoll zu sagen "Der Sehende unterscheidet mit den Augen einen unreifen Apfel von einem reifen". Aber *nicht*: "Der

162. Se le pide ahora a alguien que ha aprendido el concepto de colores intermedios, que ha dominado la técnica y puede así encontrar o mezclar matices de color que son mas blancuzcos, más amarillentos, más azulados y así sucesivamente, que escoja o mezcle un verde rojizo.

163. Alguien familiarizado con el verde rojizo debería estar en posición de producir una serie de colores que empezara con el rojo y culminara con el verde y que también para nosotros constituyera una transición continua entre ellos. Se podría entonces mostrar que en el punto en el que quizá siempre vemos el mismo matiz de café, él en ocasiones ve café y en ocasiones verde rojizo. Podría suceder, *e. g.*, que él puede diferenciar entre los colores de dos compuestos químicos que a nosotros nos parecen ser el mismo color y que él llama a uno "un café" y al otro "verde rojizo".

164. Para describir el fenómeno del daltonismo, necesito tan sólo decir qué es lo que el daltónico no puede aprender; sin embargo, para describir los 'fenómenos de visión normal' tendría que enumerar las cosas que *podemos* hacer.

165. Alguien que describa los 'fenómenos de ceguera al color' describe únicamente los modos en los que el ciego al colorí « *desvía* de los normales, no su visión en general.

Pero ¿no podría él también describir los modos en los que la visión normal se desvía de la ceguera total? Se podría preguntar: ¿quién aprendería de esto? ¿Se me puede enseñar que yo veo un árbol?

¿Y qué es un 'árbol'? ¿Y qué es 'ver'?

166. Se puede decir, *e. g.* | *así* actúa un hombre con una venda en los ojos y *así* quien ve, pero sin venda. Con una venda, él reacciona así y así, sin la venda camina rápidamente por la calle, saluda a sus conocidos inclinando la cabeza, evita fácilmente los carros y las bicicletas cuando atraviesa la calle, etc., etc. Inclusive con los recién nacidos se sabe que ven, puesto que siguen movimientos con sus ojos, etc., etc. — La pregunta es: ¿Quién se supone que comprende la descripción? ¿Sólo quien ve o también el ciego?

Tiene sentido decir, *e. g.*: "Quien ve distingue con sus ojos una manzana no madura de una madura." Pero *no*: "Quien ve distingue

Sehende unterscheidet einen grünen von einem roten Apfel." Denn was ist 'rot' und 'grün'?

*Randbemerkung:* "Der Sehende unterscheidet einen Apfel, der ihm grün scheint, von einem, der ihm rot scheint."

Aber kann ich nicht sagen, "Ich unterscheide einen *solchen Apfel* von einem *solchen*" (indem ich auf einen roten und grünen zeige)? Aber wie, wenn jemand auf zwei für mich ganz gleiche Äpfel zeigt und das sagte?! Andererseits könnte er mir sagen "Für dich sehen diese beiden ganz gleich aus, du könntest sie daher verwechseln; aber ich sehe einen Unterschied, ich kann jeden jederzeit wiedererkennen." Das kann durch einen Versuch bestätigt werden.

167. Welche Erfahrung lehrt mich, daß ich Rot und Grün unterscheide?

168. Die Psychologie beschreibt die Phänomene des Sehens. Wem macht sie die Beschreibung? Welche Unwissenheit kann diese Beschreibung beheben?

169. Wenn ein Sehender nie von einem Blinden gehört hätte,— könnte man ihm das Verhalten der Blinden nicht beschreiben?

170. Ich kann sagen: "Der Farbenblinde kann einen grünen Apfel von einem roten nicht unterscheiden", und das läßt sich zeigen. Kann ich aber sagen: "Ich kann einen grünen Apfel von einem roten unterscheiden?" Nun, etwa: durch den Geschmack. - Aber doch z.B.: "Ich kann einen Apfel, den ihr 'grün' nennt, von einem, den ihr 'rot' nennt, unterscheiden," also "Ich bin nicht farbenblind".

171. Dieses Papier ist an verschiedenen Stellen verschieden hell; aber sieht es mir an den dunkleren Stellen grau aus? Der Schlagschatten meiner Hand ist zum Teil grau. Wo sich das Papier vom Licht wegneigt aber, sehe ich es weiß, wenn auch dunkler, auch wenn ich, um es zu malen, ein grau mischen müßte. Ist damit nicht ähnlich, daß man den entfernteren Gegenstand oft nur als entfernter nicht aber kleiner sieht? Daß man also nicht sagen kann "Ich merke, daß er kleiner ausschaut und schließe daraus, daß er entfernter ist", sondern ich merke, daß er entfernter ist, ohne sagen zu können, *wie* ich's merke.

172. Der Eindruck des (färbigen) durchsichtigen Mediums ist der, daß etwas hinter dem Medium liegt. Vollkommene Einfärbigkeit des Gesichtsbilds kann daher nicht durchsichtig sein.

una manzana verde de una roja." Porque ¿qué son 'rojo' y 'verde'?

*Nota al margen:* "Quien ve distingue una manzana que le parece roja de una que le parece verde".

Pero ¿no puedo decir "Yo distingo *tal clase de manzana de tal otra*" (señalando a una manzana roja y a una verde)? Pero ¿qué pasaría si alguien señalara dos manzanas que a mí me parecieran ser exactamente iguales y lo dijera? Por otra parte, él podría decirme: "Ambas a ti te parecen iguales, por lo que puedes confundirlas; pero yo veo una diferencia y puedo reconocer a cada una de ellas en cualquier momento." Eso puede confirmarse por medio de un experimento.

167. ¿Cuál es la experiencia que me enseña que yo diferencio entre lo rojo y lo verde?

168. La psicología describe los fenómenos del ver. ¿Para quién los describe? ¿Que ignorancia puede eliminar esta descripción?

169. Si alguien que ve nunca hubiera oído hablar de ciegos ¿no se le podría describir la conducta de los ciegos?

170. Puedo decir: "El ciego al color no puede distinguir entre una manzana verde y una roja" y eso se puede mostrar. Pero ¿puedo decir "Yo puedo distinguir entre una manzana verde y una roja"? Bueno, quizá por el sabor. —Pero más aún, *e. g.*: "Yo puedo distinguir una manzana que llaman 'verde' de una que llaman 'roja' y, por lo tanto, no soy ciego al color."

171. Este papel varía en claridad de lugar en lugar, pero ¿lo veo como gris en las partes más oscuras? La sombra que proyecta mi mano en parte es gris. Veo blancas, aunque más oscuras, las partes del papel que están más alejadas de la luz, inclusive aunque tuviera que mezclar un gris para pintarlas. ¿No es esto similar al hecho de que a menudo se ve un objeto distante como meramente distante y no como más pequeño? De ahí que no se pueda decir "Noto que se ve más pequeño y concluyo de ello que está más lejos", sino que más bien noto que está más lejos, sin ser capaz de decir *cómo* lo noto.

172. La impresión del medio transparente (coloreado) es la de algo detrás del medio. Así, el carácter perfectamente monocromático de la imagen visual hace que ésta no pueda ser transparente.



173- Etwas Weißes hinter einem gefärbten durchsichtigen Medium erscheint in der Farbe des Mediums, etwas Schwarzes schwarz. Nach dieser Regel muß eine schwarze Zeichnung auf weißen Papier hinter einem weißen durchsichtigen Medium so erscheinen wie hinter einem farblosen.

Das<sup>1</sup> ist hier nicht ein Satz der Physik, sondern eine Regel der räumlichen Deutung unserer Gesichtserfahrung. Man könnte auch sagen, es sei eine Regel für den Maler: "Wenn du etwas Weißes hinter einem durchsichtigen Roten darstellen willst, so mußt du's rot malen." Malst du's weiß, so sieht es nicht hinter dem Roten liegend aus.

174. Dort, wo das weiße Papier nur um ein Weniges schwächer beleuchtet ist, erscheint es keineswegs grau, sondern immer weiß.

175. Die Frage ist: Wie muß unser Gesichtsbild beschaffen sein, wenn es uns ein durchsichtiges Medium zeigen soll? Wie muß z.B. die Farbe des Mediums zur Geltung kommen? Sprechen wir physikalisch - obwohl es uns hier nicht unmittelbar auf Gesetze der Physik ankommt-so müßte durch ein rein grünes Glas alles mehr oder weniger dunkel Grün ausschauen. Der hellste Ton wäre der des Mediums. Was man dadurch sieht, hat also Ähnlichkeit mit einer Photographie. Überträgt man das auf's weiße Glas, so sollte alles wieder wie photographiert ausschauen, aber in Tönen zwischen Weiß und Schwarz. Und warum sollte man so ein Glas,-wenn es eins gäbe - nicht *weiß* nennen wollen? Spricht irgend etwas dagegen, bricht die Analogie mit anders gefärbten Gläsern irgendwo zusammen?

176. Ein grüner Glaswürfel sieht, wenn er vor uns liegt, grün aus: Der Gesamteindruck ist grün; so sollte also der des weißen Würfels weiß sein.

177. Wo muß der Würfel weiß erscheinen, damit wir ihn weiß und durchsichtig nennen können?

178. Gibt es *darum* kein Analogon mit Weiß zu einem durchsichtigen grünen Glas, weil die Verwandtschaften und Gegensätze zwischen Weiß und den übrigen Farben anders sind als zwischen Grün und ihnen?

<sup>1</sup> Im MS wird hier durch einen Pfeil auf den Satz "Etwas Weißes-----" hingewiesen. *Herausg.*

173. Algo blanco detrás de un medio coloreado transparente aparece en el color del medio, algo negro aparece negro. De acuerdo con esta regla, un dibujo negro sobre papel blanco detrás de un medio transparente blanco debería aparecer como si estuviera detrás de un medio sin color.

Ésa\* no es una proposición de la física, sino más bien una regla para la interpretación espacial de nuestra experiencia visual. Se podría también decir que es una regla para el pintor: "Si quieres representar algo blanco detrás de algo que es transparente y rojo, tienes que pintarlo rojo". Si lo pintas blanco, no se verá como si estuviera detrás de lo rojo.

174. Allí donde hay únicamente un poco menos de luz sobre el papel blanco, éste no parece en absoluto gris, sino siempre blanco.

175. La pregunta es: ¿cómo tiene que ser nuestra imagen visual, si es que ha de mostrarnos un medio transparente? ¿Cómo, *e. g.*, tiene que aparecer el color del medio? Hablando en términos físicos —aunque no nos interesan aquí directamente las leyes de la física—todo lo visto a través de un vidrio verde puro debe verse más o menos verde oscuro. El matiz más claro sería el del medio. De ahí que aquello que se ve a través de él sea semejante a una fotografía. Si ahora se aplica todo esto al vidrio blanco, todo debería verse una vez más como si estuviera fotografiado, sólo que en matices que van de lo blanco a lo negro. Y si hubiera un vidrio así ¿por qué no se querría llamarlo *blanco*? ¿Hay algo que decir en contra de esto? ¿se rompe en algún punto la analogía con los vidrios de otros colores?

176. Un cubo de vidrio verde se ve verde cuando está frente a nosotros: la impresión general es de verde; por ello, la impresión general del cubo blanco debería ser de blanco.

177. ¿En dónde tiene que aparecer blanco el cubo para que lo podamos llamar blanco y transparente?

178. ¿Es acaso *porque* las afinidades y contrastes entre el blanco y los otros colores son diferentes de las que valen entre el verde y los otros colores por lo que no hay para el blanco nada análogo a un vidrio verde transparente?

\* El manuscrito tiene aquí una flecha que señala a "Algo blanco", más arriba. [N.de la E.]

179- Fällt Licht durch rotes Glas, so wirft es einen roten Schein; wie sieht nun ein weißer Schein aus? Soll Gelb im weißen Schein weißlich werden, oder bloß hell? Und Schwarz grau, oder soll es Schwarz bleiben ?

180. Wir kümmern uns hier nicht um die Tatsachen der Physik, außer insofern sie Gesetze des Augenscheins bestimmen.

181. Es ist nicht ohne weiters klar, von welchem durchsichtigen Glas man sagen soll, es habe die 'gleiche Farbe' wie ein Stück grünes Papier.

182. Ist z.B. das Papier rosa, lila, himmelblau, so wird man sich das Glas etwa *trübe* denken, aber man könnte auch ein nur schwach rötliches etc. klares Glas meinen. Darum wird manchmal etwas farbloses "weiß" genannt.

183. Die Farbe eines durchsichtigen Glases, könnte man sagen, sei die, in welcher eine weiße Lichtquelle, dadurch gesehen, erscheint.

Ungetrübt *weiß* aber erscheint diese durch ein *farbloses* Glas.

184. Im Kino ist es oft möglich die Vorgänge im Film so zu sehen, als lägen sie hinter der Leinwandebene und diese sei durchsichtig wie eine Glastafel. Zugleich aber würde sie den Vorgängen ihre Farbe nehmen und nur Weiß, Grau und Schwarz durchlassen. Nun ist man aber nicht versucht, sie eine durchsichtige *weiße* Glastafel zu nennen

Wie würde man denn Dinge durch eine grüne Glastafel sehen? *Ein* Unterschied wäre natürlich, daß diese den Unterschied zwischen hell und dunkel vermindern würde, während jene andre diesen Unterschied nicht berühren soll. Eine 'graue durchsichtige' Tafel würde ihn dann etwa vermindern.

185. Von einer grünen Glastafel würde man etwa sagen, sie gäbe Dingen ihre Farbe. Tut das aber meine 'weiße' Tafel?-Gibt das grüne Medium den Dingen seine Farbe, dann vor allem den *weißen*.

186. Eine dünne Schicht eines gefärbten Mediums färbt die Dinge nur schwach: wie soll ein dünnes 'weißes' Glas sie färben? Soll es ihnen noch nicht alle Farbe entziehen?

179. Cuando la luz pasa por un vidrio rojo emite luz roja; ahora bien ¿cómo se vería la luz que viene de un vidrio blanco? ¿Se vuelve blancuzco el amarillo en una luz así o simplemente más claro? ¿Y se volvería gris el negro o seguiría siendo negro?

180. No nos incumben aquí los hechos de la física, salvo en la medida en que determinan las leyes que gobiernan cómo se ven las cosas.

181. No es de inmediato claro de qué vidrio transparente se diría que tiene el 'mismo color' que un pedazo de papel verde.

182. Si el papel es, *e. g.*, rosa, lila, o azul celeste, uno imaginará que el vidrio está un tanto *empañado*, pero se puede también suponer que es simplemente un vidrio débilmente rojo, etc., claro. Es por ello que a algo que carece de color en ocasiones se le llama "blanco".

183. El color de un vidrio transparente, puede decirse, es el que haría aparecer una fuente de luz blanca cuando es vista a través del vidrio.

Pero visto a través de un vidrio *sin color* se ve como resplandecientemente *blanco*.

184. En el cine a menudo se pueden ver los sucesos como si estuvieran ocurriendo detrás de la pantalla, como si la pantalla fuera transparente, al igual que una vitrina. Al mismo tiempo, sin embargo, se ven los eventos como si se les hubiera extraído el color y como si sólo pasaran el blanco, el gris y el negro. Pero ni aun así nos sentimos tentados a llamarla vitrina transparente *blanca*.

¿Cómo veríamos entonces cosas a través de un vidrio verde? *Una* diferencia sería, desde luego, que éste disminuiría la diferencia entre lo claro y lo oscuro, en tanto que otro pedazo de vidrio no tendría ningún efecto sobre esta diferencia. Un vidrio 'gris transparente' entonces sí la disminuiría en algo.

185. Se podría decir de un vidrio verde que le da a las cosas su color. Pero ¿hace eso mi vidrio 'blanco'? —Si el medio verde le da a las cosas su color, entonces se las da sobre todo a las cosas *blancas*.

186. Una delgada capa de un medio coloreado le da color a las cosas sólo muy tenuemente: ¿cómo podría colorearlas un delgado vidrio 'blanco'? ¿No les debería quitar por completo su color?

187- "Weißes Wasser wird man sich nicht denken können, was rein ist,..." Das heißt: man kann nicht beschreiben, wie etwas weißes Klares aussähe, und das heißt: man weiß nicht, welche Beschreibung von Einem durch diese Worte gefordert wird.

188. Wir wollen keine Theorie der Farben finden (weder eine physiologische, noch eine psychologische), sondern die Logik der Farbbegriffe. Und diese leistet, was man sich oft mit Unrecht von einer Theorie erwartet hat.

189. Damit daß Einem die Farbwörter durch Hinweisen auf farbige Stücke Papier erklärt wurden, ist der Begriff der *Durchsichtigkeit* noch nicht berührt. Es ist dieser Begriff, der zu den verschiedenen Farbbegriffen ungleiche Beziehungen hat.

190. Wer also sagen wollte, daß man es doch den Farben gar nicht anmerkt, daß ihre Begriffe so verschieden seien, dem muß man antworten, daß er eben auf das Analoge (die Gleichheit) in diesen Begriffen sein Augenmerk gerichtet hat, die Verschiedenheiten aber in den Beziehungen zu ändern Begriffen liegen. [Dazu eine bessere Bemerkung.]

191. Wenn die grüne Glastafel den Dingen hinter ihr grüne Farbe gibt, so macht sie Weiß zu Grün, Rot zu Schwarz, Gelb zu Grün-gelb, Blau zu Grünlichblau. Die weiße Tafel sollte also alles weißlich machen, also alles *blaß*; und warum dann das Schwarz nicht zu Grau?—Auch ein gelbes Glas verdunkelt, soll ein weißes auch verdunkeln?

192. Jedes gefärbte Medium verdunkelt, was dadurch gesehen wird, es schluckt Licht: Soll nun mein weißes Glas auch verdunkeln? und je dicker es ist, desto mehr? Aber es soll ja Weiß weiß lassen: So wäre ja das 'weiße Glas' eigentlich ein dunkles Glas.

193. Wenn Grün dadurch weißlich wird, warum wird Grau nicht weißlicher und warum dann Schwarz nicht zu Grau?

194. Das gefärbte Glas darf doch die Dinge hinter ihm nicht aufhellen: was soll also z.B. mit etwas Grünem geschehen? Soll ich es als ein Graugrün sehen?<sup>1</sup> Wie soll also etwas Grünes dadurch gesehen werden? Weißlich grün?<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Verschiedene Versionen. *Herausg.*

187. "No se puede concebir agua blanca que sea pura..." Es decir: no podemos concebir *cómo* podría verse claro algo blanco y eso quiere decir: no sabemos qué descripciones se nos pide con estas palabras.

188. No queremos elaborar ninguna teoría del color (ni fisiológica ni psicológica), sino más bien encontrar la lógica de los conceptos de color. Y esto proporciona lo que a menudo inapropiadamente tácitamente ha esperado de una teoría.

189. Explicar las palabras de color señalando pedazos de papel coloreado no roza el concepto de transparencia. Es este concepto el que mantiene relaciones disparejas con los diversos conceptos de color.

190. Así, si alguien quisiera decir que ni siquiera nota que los conceptos de colores diferentes son tan diferentes entre sí, se tendría que responder que él tan sólo puso atención en la analogía (la igualdad) entre estos conceptos, en tanto que las diferencias radican en las relaciones con otros conceptos. [Una observación mejor sobre esto.]

191. Si un vidrio verde da a las cosas que están detrás de él un color verde, hace verde a lo blanco, negro a lo rojo, amarillo verdoso a lo amarillo, azul verdusco a lo azul. Por lo tanto, el vidrio blanco debería hacer a todo blancuzco, *i.e.*, debería hacer *pálido* a todo. Y entonces ¿por qué no hace gris a lo negro? —Inclusive un vidrio amarillo hace a las cosas más oscuras, ¿no debería uno blanco también hacer a las cosas más oscuras?

192. Todo medio coloreado hace más oscuras a las cosas vistas a través de él por absorberles la luz: ahora bien ¿se supone que mi vidrio blanco hace también más oscuras a las cosas mientras más grueso sea? Pero debería dejar blanco a lo blanco: por lo que un 'vidrio blanco' realmente sería un vidrio oscuro.

193. Si el verde se ve blancuzco a través de él ¿por qué no se vuelve el gris mucho más blancuzco y por qué el negro no se vuelve gris?

194. El vidrio coloreado no tiene por qué hacer más claras a las cosas que están detrás de él: ¿qué debería pasar entonces en el caso de, *e.g.*, algo verde? ¿Debería verlo como un verde-gris? ¿Cómo entonces habría de verse algo verde a través de él? ¿Verde-blancuzco?\*

\* Lecturas alternativas. [N. de la E.]

195- Würden alle Farben weißlich, so würde das Bild mehr und mehr an Tiefe verlieren.

196. Grau ist nicht schlecht beleuchtetes Weiß, Dunkelgrün nicht schlecht beleuchtetes Hellgrün.

Man sagt zwar "In der Nacht sind alle Katzen grau", aber das heißt eigentlich: wir können ihre Farben nicht unterscheiden und sie *lönnten* auch grau sein.

197. Worin liegt hier der entscheidende Unterschied zwischen Weiß und den ändern Farben? Liegt er in der Asymmetrie der Verwandtschaften? und das heißt eigentlich in der besondern Stellung im Farbenoktaeder? Oder ist es vielmehr die ungleiche Stellung der Farben gegen Dunkel und Hell ?

198. Was soll der Maler malen, der die Wirkung eines weiß-durchsichtigen Glases hervorrufen will?

Soll Rot und Grün (etc.) weißlich werden ?

199. Ist der Unterschied nicht einfach, daß jedes gefärbte Glas das Weiß färben soll, und meines es entweder unverändert lassen oder einfach verdunkeln muß ?

200. Weiß durch ein gefärbtes Glas erscheint in der Farbe des Glases. Das ist eine Regel für den Schein der Durchsichtigkeit. So erscheint Weiß durch das weiße Glas weiß, also wie durch ein Ungefärbtes.

201. Lichtenberg redet von 'reinem Weiß' und meint damit die *hellste* der Farben. Niemand könnte so von reinem Gelb reden.

202. Zu sagen, Weiß sei körperlich, ist seltsam, da ja auch Gelb und Rot die Farben von Oberflächen sein können und man sie als solche nicht kategorisch von Weiß unterscheidet.

203. Schaut man einen weißen Würfel mit verschieden hell beleuchteten Flächen durch ein gelbes Glas an, so erscheint er nun gelb und seine Flächen wieder verschieden stark beleuchtet. Wie soll er durch ein weißes Glas ausschauen? Und wie soll ein gelber Würfel durch ein weißes Glas ausschauen?

204. Soll es sein, als hätte man Weiß, oder als hätte man Grau zu seinen Farben gemischt?

195. Si todos los colores se volvieran blancuzcos, la imagen perdería más y más profundidad.

196. El gris no es blanco mal iluminado, el verde oscuro no es verde claro mal iluminado.

Es verdad que decimos "en la noche todos los gatos son pardos", pero eso realmente significa: no podemos distinguir de qué color son, y ellos *podrían* ser pardos.

197. ¿En qué consiste la diferencia decisiva entre el blanco y los otros colores? ¿Radica acaso en la asimetría de las relaciones? ¿Y es ello en el fondo decir: en la posición especial que tiene en el octaedro de los colores? ¿O es más bien la peculiar posición de los colores con respecto a lo oscuro y lo claro?

198. ¿Qué debería pintar el pintor si quisiera crear el efecto de un vidrio blanco transparente?

¿Tendrían que volverse blancuzcos el rojo, el verde (etc.)?

199. ¿No es la diferencia simplemente que todo vidrio coloreado habría de impartir color a lo blanco, en tanto que mi vidrio tendría o que dejarlo inalterado o simplemente hacerlo más oscuro?

200. El blanco visto a través de un vidrio coloreado aparece en el color del vidrio. Ésa es una regla de cómo se ve la transparencia. De ahí que el blanco visto a través de un vidrio blanco se vea blanco, *Le.*, como visto a través de un vidrio sin color.

201. Lichtenberg habla del 'blanco puro' y quiere decir con ello el más claro de los colores. Nadie podría hablar así del amarillo puro.

202. Es raro decir que el blanco es sólido, porque desde luego que el amarillo y el rojo pueden ser colores de superficie también, y, en cuanto tales, no se les diferencia categóricamente del blanco.

203. Si se contempla un cubo blanco cuyas caras están iluminadas con fuerza de claridad diferente y se le ve a través de un vidrio amarillo, se le ve amarillo y sus caras se siguen viendo iluminadas con fuerza diferente. ¿Cómo se vería a través de un vidrio blanco? ¿Cómo se vería un cubo amarillo a través de un vidrio blanco?

204. ¿Sería como si hubiéramos mezclado sus colores con blanco o con gris?

205- Könnte nicht ein Glas Weiß, Schwarz und Grau unverändert lassen und die übrigen Farben weißlich färben? Und käme so etwas nicht am nächsten dem Weißen und Durchsichtigen? Die Wirkung würde dann sein wie eine Photographie, welche eine Spur der natürlichen Farben noch beibehält. Der Dunkelheitsgrad jeder Farbe müßte aber gewahrt und gewiß nicht *vermindert* werden.

206. Soviel kann ich verstehen, daß eine physikalische Theorie (wie die Newtons) die Probleme, die Goethe bewegten, nicht lösen kann, wenn auch er selbst sie nicht gelöst hat.

207. Wenn ich reines Rot durch das Glas ansehe und es sieht grau aus, ist hier wirklich der Grauehalt der Farbe durch das Glas gekommen? D.h.: *scheint* es auch nur so?

208. Warum fühle ich, daß ein weißes Glas das Schwarz färben müßte, wenn es irgendetwas färbt, während ich mir's gefallen lasse, daß das Gelb vom Schwarz verschluckt wird? Ist es nicht, weil das klare Gefärbte vor allem einmal das Weiß färben mußte, und tut es das nicht und ist Weiß, dann ist es trüb.

209. Wenn man stark blinzeln in eine Gegend schaut, so werden die Farben undeutlich und alles nimmt mehr den Charakter des Schwarzweißen an; aber ist es mir da, als sähe ich durch eine so oder so gefärbte Scheibe ?

210. Man spricht oft vom Weißen als unfärbig. Warum? (Man tut es auch, wenn man nicht an die Durchsichtigkeit denkt.)

211. Und es ist merkwürdig, daß das Weiße manchmal auf gleicher Stufe mit den ändern reinen Farben erscheint (Flaggen), und manchmal wieder nicht.

Warum nennt man z.B. ein weißliches Grün oder Rot "nicht *satt*"? Warum *schwächt* das Weiß diese Farben, aber nicht das Gelb? Liegt das an der Psychologie (der Wirkung) der Farben, oder an ihrer Logik? Nun, daß man gewisse Wörter wie "satt", "schmutzig" etc. verwendet, beruht auf Psychologischem; daß man aber überhaupt eine scharfe Unterscheidung macht, deutet auf Begriffliches.

212. Hängt das damit zusammen, daß Weiß *alle* Gegensätze nach und nach auf hebt, während Rot das nicht tut?

205. ¿No podría un vidrio dejar inalterados al blanco, al negro y al gris y hacer blancuzcos al resto de los colores? ¿Y no vendría esto a ser como un vidrio blanco y transparente? El efecto sería como el de una fotografía que todavía retuviera marcas de los colores naturales. Habría entonces que preservar el grado de oscuridad de cada color y, ciertamente, no *disminuirlo*.

206. Hasta aquí puedo comprender: que una teoría física (como la de Newton) no puede resolver los problemas que preocupaban a Goethe, inclusive si él mismo tampoco los resolvió.

207. Si veo un rojo puro a través de un vidrio y se ve gris ¿le ha dado en realidad el vidrio al color un contenido gris? *Le:* ¿*parece* meramente así?

208. ¿Por qué siento que un vidrio blanco, si ha de colorear, debe colorear de negro, en tanto que puedo aceptar el hecho de que el negro se traga al amarillo? ¿No es acaso porque el vidrio coloreado pero claro debe sobre todo colorear de blanco y si no hace eso y es blanco, entonces está empañado?

209. Cuando se entrecierran los párpados y se contempla un paisaje, los colores se vuelven menos claros y todo empieza a revestir el carácter de lo blanco y lo negro; pero ¿acaso me parece a mí aquí como si viera a través de este o aquel vidrio coloreado?

210. A menudo se habla de lo blanco como de algo que no tiene color. ¿Por qué? (Esto lo hacemos inclusive cuando no se está pensando en la transparencia.)

211. Y es extraño que en ocasiones al blanco se le equipare con los otros colores puros (banderas) y en ocasiones no.

¿Por qué, por ejemplo, se califica a un verde o a un rojo blancuzco de "no *saturados*"? ¿Por qué el blanco, mas no el amarillo, *debilita* a estos colores? ¿Es un asunto de psicología (el efecto) de los colores o de su lógica? Bueno, el que se usen ciertas palabras como "saturado", "sucio", etc., radica en algo psicológico; el que se trace en lo absoluto una distinción nítida indica que se trata de un asunto conceptual.

212. ¿Está esto conectado con el hecho de que el blanco elimina gradualmente *todos* los contrastes, en tanto que el rojo no lo hace?

213- Ein und dasselbe Thema hat in Moll einen ändern Charakter als in Dur, aber von einem Charakter des Moll im allgemeinen zu sprechen ist ganz falsch. (Bei Schubert klingt das Dur oft trauriger als das Moll.) Und so ist es, glaube ich, müßig und ohne Nutzen für das Verständnis der Malerei, von den Charakteren der einzelnen Farben zu reden. Man denkt eigendlich dabei nur an spezielle Verwendungen. Daß Grün als Farbe einer Tischdecke die, Rot jene Wirkung hat, läßt auf ihre Wirkung in einem Bild keinen Schluß zu.

214. Weiß löst alle Farben auf, - tut dies Rot auch ?

215. Warum gibt es kein braunes Licht und kein graues? Gibt es auch kein weißes? Ein leuchtender Körper kann weiß erscheinen; aber weder braun noch grau.

216. Warum kann man sich keine Grauglut vorstellen?

Warum kann man sie sich nicht als einen geringeren Grad der Weißglut denken?

217. Daß etwas, was zu leuchten scheint, nicht auch grau erscheinen kann, muß darauf deuten, daß das leuchtende Farblose immer "weiß" heißt, es lehrt uns also etwas über unsern Begriff des Weißen.

218. Ein schwaches weißes Licht ist nicht ein graues Licht.

219. Aber der Himmel, der alles, was wir sehen, beleuchtet, kann doch grau sein! Und wie weiß ich vom bloßem Augenschein, daß er nicht selbst leuchtet?

220. D.h. etwa: 'grau' oder 'weiß' ist etwas nur in einer bestimmten Umgebung.

221. Ich sage hier nicht, was die Gestaltpsychologen sagen: daß der *Eindruck<sup>^</sup> des Weißen* so und so zustande komme. Sondern die Frage ist gerade: was der Eindruck des Weißen sei, was die Bedeutung dieses Ausdrucks, die Logik des Begriffes 'weiß' ist.

222. Denn, daß man sich etwas 'Grauglühendes' nicht denken kann, gehört nicht in die Psychologie der Farbe.

213. Uno y el mismo tema musical tiene un carácter diferente en menor que en mayor, pero es completamente errado hablar en general de un carácter de menor (en Schubert, lo mayor a menudo suena más triste que lo menor). De ahí que crea que sea ocioso e inútil para la comprensión de la pintura hablar de los caracteres de los colores individuales. Cuando se piensa en ello realmente pensamos sólo en usos especiales. Que el verde como color de un mantel tenga este efecto, el rojo aquél, no nos permite inferir nada respecto a sus efectos en un cuadro.

214. El blanco diluye todos los colores —¿lo hace también el rojo?

215. ¿Por qué no hay ni una luz café ni una gris? ¿No hay tampoco una luz blanca?

Un cuerpo luminoso puede aparecer blanco, pero no café o gris.

216. ¿Por qué no se puede imaginar una incandescencia gris? ¿Por qué no se puede pensar en ella como si fuera de un grado menor al de la incandescencia blanca?

217. Que algo que parece luminoso no pueda parecer también gris debe ser una indicación de que siempre se llama "blanco" a algo luminoso y sin color; esto enseña algo acerca de nuestro concepto de blanco.

218. Una luz blanca débil no es una luz gris.

219. ¡Pero el cielo que ilumina todo lo que podemos ver *puede* ser gris! Y ¿cómo sé por su mera apariencia que él mismo no ilumina?

220. O sea: algo es 'gris' o 'blanco' sólo en un entorno particular.

221. No estoy diciendo aquí lo que dicen los psicólogos de la Gestalt: que *la impresión de blanco* viene de tal y tal modo. Más bien, la cuestión es precisamente ésta: ¿qué es la impresión de blanco, el significado de esta expresión, cuál es la lógica de este concepto 'blanco'?

222. Luego el que no se pueda concebir algo 'gris incandescente' no pertenece a la psicología de los colores.

223- Denk dir, es würde uns gesagt, daß eine Substanz mit grauer Flamme brennt. Du kennst doch nicht die Farbe der Flammen sämtlicher Stoffe: warum sollte das also nicht möglich sein? Und doch hieß es nichts. Wenn ich so etwas hörte, würde ich nur denken, die Flamme sei *schwach leuchtend*.

224. Was leuchtend *aussieht*, sieht nicht grau aus. Alles Graue *sieht* beleuchtet *aus*.

Daß aber etwas 'leuchtend aussehen' kann, das macht die Verteilung der Helligkeiten im Gesehenen, aber es gibt auch ein 'etwas *als* leuchtend sehen', man kann unter gewissen Umständen, reflektiertes Licht für das Licht eines leuchtenden Körpers halten.

225. Ich könnte also etwas *jetzt* als schwach leuchtend, *jetzt* als grau sehen.

226. Was man als leuchtend sieht, sieht man nicht als grau. Wohl aber kann man es als weiß sehen.

227. Man redet von einem 'dunkelroten Schein', aber nicht von einem 'schwarzroten'.

228. Es gibt einen *Eindruck* des Leuchtens.

229. Es ist nicht dasselbe zu sagen: der Eindruck des Weißens oder Grauen kommt nur unter diesen Bedingungen zustande (kausal), und daß er der Eindruck eines bestimmten Kontextes ist (Definition). (Das erste ist Gestaltpsychologie, das zweite Logik).

230. 'Urphänomen' ist z.B. was Freud an den einfachen Wunschträumen' zu erkennen glaubte. Das Urphänomen ist eine vorgefaßte Idee, die von uns Besitz ergreift.

231. Erschien mir in der Nacht ein Gespenst, so könnte es mit einem schwachen weißlichen Schein leuchten; sähe es aber grau aus, so müßte das Licht von woanders zu kommen scheinen.

232. Die Psychologie, wenn sie vom Schein spricht, verbindet Schein mit Sein. Wir aber können vom Schein allein sprechen, oder wir verbinden Schein und Sein.

223. Imagina que se nos dice que una sustancia arde en una llama gris. Tú no conoces los colores de todas las sustancias: ¿por qué entonces no es ello posible? Y, no obstante, esto no quiere decir nada. Si oyera algo así, entonces pensaría sólo que la llama *brilla débilmente*.

224. Lo que *se ve* luminoso no se ve gris. Todo lo gris *se ve* como si estuviera iluminado.

El que algo se pueda 'ver luminoso' se debe a la distribución de la iluminación en lo que es visto, pero existe también el 'ver algo *como* luminoso'; se puede, bajo ciertas circunstancias, tomar a la luz reflejada como luz que emana de un cuerpo luminoso.

225. Por consiguiente, yo podría ver algo *ahora* como débilmente luminoso, *ahora* como gris.

226. Lo que se ve luminoso no se ve gris. Pero ciertamente se le puede ver blanco.

227. Se habla de una 'luz roja oscura', pero no de una 'luz roja negra'.

228. Hay una *impresión* de luminosidad.

229. No es lo mismo decir: la impresión de blanco o gris se da sólo bajo estas condiciones (causales) que decir que se trata de la impresión en un determinado contexto (definición). (Lo primero es psicología de la Gestalt; lo segundo, lógica.)

230. El 'proto-fenómeno' es, *e.g.*, lo que Freud creía haber reconocido en los simples sueños que satisfacen deseos. El proto-fenómeno es una idea preconcebida que se apodera de nosotros.

231. Si se me apareciera un fantasma durante la noche, éste podría verse envuelto en una débil luz blancuzca; pero si se viera gris, entonces la luz tendría que venir de otro lado.

232. Cuando la psicología habla de la apariencia, la conecta con el ser. Pero podemos hablar únicamente de la apariencia, o conectar apariencia con apariencia.

233- Man könnte sagen, die Farbe des Gespenstes sei die, die ich auf der Palette mischen muß, um es genau abzumalen.

Wie aber bestimmt man, was das genaue Bild ist?

234. Die Psychologie verbindet das Erlebte mit etwas Physischem, wir aber das Erlebte mit Erlebtem.

235. Man könnte Halbdunkel im Halbdunkel malen. Und die 'richtige Beleuchtung' eines Bildes könnte das Halbdunkel sein. (Bühnenmalerei.)

236. Eine glatte weiße Fläche kann spiegeln: Wie nun, wenn man sich irrte, und das, was in einer solchen Fläche gespiegelt erscheint, wirklich hinter ihr wäre und durch sie gesehen würde? Wäre sie dann weiß-durchsichtig? Auch dann entspräche, was wir sehen, nicht dem färbigen Durchsichtigen.

237. Man spricht von einem 'schwarzen Spiegel'. Aber wenn er spiegelt, *verdunkelt* er zwar, sieht aber nicht schwarz aus und sein Schwarz 'schmutzt' nicht.

238. Warum ertrinkt Grün im Schwarz, und Weiß nicht?

239. Es gibt Farbbegriffe, die sich nur auf die visuelle Erscheinung einer Fläche beziehen, und es könnte solche geben, die sich nur auf die Erscheinung durchsichtiger Medien, oder vielmehr den visuellen Eindruck solcher, beziehen. Man könnte auch ein weißes Glanzlicht auf Silber etwa nicht "weiß" nennen wollen, und es von der weißen Farbe einer Oberfläche unterscheiden. Daher, glaube ich, das Reden von "durchsichtigem" Licht.

240. Wenn man einem Kind die Farbbegriffe so beibrächte, daß man auf gefärbte Flammen, oder gefärbte durchsichtige Körper zeigte, so würde die Eigentümlichkeit von Weiß, Grau und Schwarz klarer zu Tage kommen.

241. Daß nicht alle Farbbegriffe logisch gleichartig sind, sieht man leicht. Man sieht leicht den Unterschied der Begriffe: 'Farbe des Goldes' oder 'Farbe des Silbers' und 'gelb' oder 'grau'.

Daß aber ein einigermaßen verwandter Unterschied zwischen 'Weiß' und 'Rot' besteht, ist schwer zu sehen.

233. Se podría decir que el color del fantasma es lo que debo mezclar en la paleta para representarlo pictóricamente con exactitud.

Pero ¿cómo se determina qué es la imagen exacta?

234. La psicología conecta lo experimentado con algo físico, pero nosotros conectamos lo experimentado con lo experimentado.

235. Se podría pintar la semioscuridad en la semioscuridad. Y la 'iluminación correcta' de un cuadro podría ser la semioscuridad. (Pintura escenográfica.)

236. Una superficie lisa blanca puede reflejar cosas; pero ¿qué pasaría entonces si se cometiera un error y lo que se viera reflejado en una superficie así estuviera realmente detrás de ella y vista a través de ella? ¿Sería entonces la superficie blanca y transparente? Inclusive así, eso que habríamos visto no correspondería a nada coloreado y transparente.

237. Se habla de un 'espejo negro'. Pero, desde luego, cuando éste refleja, si bien es cierto que *oscurece*, no se ve negro y su negro no 'ensucia'.

238. ¿Por qué se ahoga el verde en el negro y no así el blanco?

239. Hay conceptos de color que sólo se refieren a la apariencia visual de una superficie y podría haber otros que se refirieran únicamente a la apariencia de medios transparentes o, más bien, a la impresión visual de tales medios. Se podría no querer llamar "blanco" a un brillo blanco en plata y diferenciarlo del color blanco de una superficie. De aquí procede, creo, el discurso acerca de la luz "transparente".

240. Si se le enseñaran a un niño los conceptos de color señalando llamas coloreadas o cuerpos transparentes coloreados, las peculiaridades del blanco, el gris y el negro se manifestarían más claramente.

241. Es fácil ver que no todos los conceptos de color son lógicamente homogéneos. Es fácil ver la diferencia entre los conceptos: 'el color del oro' o 'el color de la plata' y 'amarillo' o 'gris'. Pero es difícil ver que hay una diferencia parecida entre 'blanco' y 'rojo'.



242. Milch ist nicht darum undurchsichtig, weil sie weiß ist,-als wäre das Weiß etwas undurchsichtiges.

Wenn schon 'Weiß' ein Begriff ist, der sich nur auf eine visuelle Oberfläche bezieht, warum gibt es dann nicht einen dem 'Weiß' verwandten Farbbegriff, der sich auf Durchsichtiges bezieht?

243. Ein Medium, durch welches ein schwarz und weißes Muster (Schachbrett) unverändert erscheint, wird man nicht weiß gefärbt nennen wollen, auch wenn es die übrigen Farben ins Weißliche verändert.

244. Grau und schwach erleuchtetes oder leuchtendes Weiß kann in *einem* Sinne die gleiche Farbe sein, denn wenn ich dieses *male*, muß ich vielleicht auf der Palette jenes mischen.

245. Ob ich etwas als grau oder als weiß sehe, kann davon abhängen, wie ich die Dinge um mich beleuchtet sehe. In einem Zusammenhang ist die Farbe für mich weiß in schlechter Beleuchtung, im ändern grau in guter Beleuchtung.

246. Der Eimer, den ich vor mir sehe, ist glänzend weiß glasiert, ich könnte ihn unmöglich "grau" nennen oder sagen: "Ich sehe eigentlich grau". Aber er hat ein Glanzlicht, das weit heller ist als seine übrige Fläche, und, da er rund ist, geht er vom Licht allmählich in den Schatten über, ohne doch anders gefärbt zu erscheinen.

247. Welches ist die Farbe des Eimers an *dieser* Stelle? Wie soll ich's entscheiden?

248. Es gibt zwar nicht Phänomenologie, wohl aber phänomenologische Probleme.

249. Man möchte sagen: Beimischung von Rot verdünnt die Farben nicht, Beimischung von Weiß verdünnt sie.

Andererseits empfindet man Rosa oder ein weißliches Blau nicht immer als verdünnt.

250. Kann man sagen: "Leuchtendes Grau ist Weiß"?

251. Die Schwierigkeiten, die wir beim Nachdenken über das Wesen der Farben begegnen (mit denen sich Goethe durch die Farbenlehre auseinandersetzen wollte), liegen schon darin beschlossen, daß wir nicht nur einen Begriff der Farbgleichheit haben, sondern deren mehrere, mit einander verwandte.

242. La leche no es opaca porque sea blanca—como si el blanco fuera algo opaco.

Si 'blanco' es un concepto que sólo refiere a una superficie visual ¿por qué no hay un concepto de color, emparentado con 'blanco', que se refiera a cosas transparentes?

243. No se querría llamar de color blanco a un medio si un diseño blanco y negro (tablero de ajedrez) apareciera inalterado cuando se viera a través de él, inclusive si este medio tornara blancuzcos a otros colores.

244. El gris y un blanco débilmente iluminado o un blanco luminoso pueden en un sentido ser el mismo color, pues si *pinto* a este último tengo que mezclar al primero en la paleta.

245. El que yo vea algo como gris o como blanco puede depender de cómo vea iluminadas las cosas a mi alrededor. Para mí, en un contexto el color es blanco con poca luz, en otro es gris con buena luz.

246. La cubeta que veo enfrente de mí es de un blanco esmaltado y reluciente; sería imposible llamarlo "gris" o decir: "realmente estoy viendo gris". Pero tiene un brillo que es mucho más claró que el resto de su superficie y puesto que es redonda hay una transición gradual de luz a sombra, sin que por ello parezca haber un cambio de color.

247. ¿De qué color es la cubeta en esta parte? ¿Cómo tendría que decirlo yo?

248. Si bien es cierto que no existe la fenomenología, también lo es el que hay problemas fenomenológicos.

249. Se podría decir: mezclar con rojo ño es rebajar los colores, mezclar con blanco sí.

Por otra parte, no siempre se perciben el rosa o un azul blancuzco como rebajados.

250. ¿Puede decirse: "el gris luminoso es blanco"?

251. Las dificultades con que nos topamos cuando reflexionamos acerca de la esencia de los colores (aquellas a las que Goethe se quería enfrentar mediante su doctrina del color) están contenidas en el hecho de que no tenemos uno sino varios conceptos emparentados de igualdad de color.

252. Die Frage ist: Welcher Art muß das Gesichtsbild sein, wenn wir es das eines gefärbten durchsichtigen Mediums nennen sollen? Oder auch: Wie muß etwas ausschauen, damit es uns als gefärbt und durchsichtig erscheint? Dies ist keine Frage der Physik, aber mit physikalischen Fragen verbunden.

253. Wie ist unser Gesichtsbild beschaffen, welches wir dasjenige eines farbigen durchsichtigen Mediums nennen?

254. Es gibt scheinbar, was man "Stofffarben" und was man "Oberflächenfarben" nennen kann.

255. Unsere Farbbegriffe beziehen sich manchmal auf Substanzen (Schnee ist weiß), manchmal auf Oberflächen (dieser Tisch ist braun), manchmal auf die Beleuchtung (im rötlichen Abendschein), manchmal auf durchsichtige Körper. Und gibt es nicht auch eine Anwendung auf eine Stelle im Gesichtsfeld logisch unabhängig von einem räumlichen Zusammenhang?

Kann ich nicht sagen: "Dort sehe ich weiß" (und es etwa malen), auch wenn ich das Gesichtsbild gar nicht räumlich deuten kann? (Fleckfarbe) (Ich denke an eine pointillistische Malweise.)

256. Eine Farbe allgemein benennen können, heißt noch nicht, sie genau kopieren können. Vielleicht kann ich sagen "Dort sehe ich eine rötliche Stelle" und kann doch nicht eine Farbe mischen, die ich als genau gleich anerkenne.

257. Male etwa, was du siehst, wenn du die Augen schließt! Und doch kannst du es *ungefähr* beschreiben.

258. Denke an die Farben von poliertem Silber, Nickel, Chrom etc., oder an die Farbe eines Ritzers in diesen Metallen.

259. Ich gebe einer Farbe einen Namen "F" und sage, es sei die Farbe, die ich *dort* sehe. Oder vielleicht male ich mein Gesichtsbild und sage dann einfach "Ich sehe *dies*". Nun, welche Farbe ist an *dieser* Stelle meines Bildes? Wie bestimme ich es? Ich führe etwa das Wort "Kobaltblau" ein: Wie fixiere ich, was 'K' ist? Ich könnte ein Papier als Paradigma dieser Farbe nehmen oder den Farbstoff in einem Topf. Wie bestimme ich nun, daß eine Oberfläche (z.B.) diese Farbe habe? Alles kommt auf die Vergleichsmethode an.

252. La cuestión es: ¿de qué clase debe ser la imagen visual si tenemos que llamarla la de un medio coloreado y transparente? O bien: ¿cómo debe verse algo para que se nos aparezca como coloreado y transparente? Ésta no es ninguna cuestión de física, pero está conectada con cuestiones físicas.

253. ¿Cómo estaría constituida nuestra imagen visual, a la que llamaríamos la imagen de un medio coloreado transparente?

254. Parece haber lo que se puede llamar "colores de sustancias" y lo que se puede llamar "colores de superficie".

255. Nuestros conceptos de color se refieren a veces a sustancias (la nieve es blanca), a veces a superficies (esta mesa es café), a veces a la iluminación (en la rojiza luz crepuscular), a veces a los cuerpos transparentes. Y ¿no hay también una aplicación para un lugar en el campo visual, lógicamente independiente de un contexto espacial?

¿No puedo decir: "Allí veo blanco" (y tal vez pintarlo), aun si no puedo de ninguna manera dar una interpretación espacial de la imagen visual? (Mancha de color.) (Pienso en pintura puntiforme.)

256. En general, nombrar un color todavía no es lo mismo que poder copiarlo con exactitud. Puedo tal vez decir "allí veo un lugar rojizo" y, sin embargo, no puedo mezclar un color que reconozca como exactamente el mismo.

257. ¡Pinta aproximadamente lo que ves cuando cierras los ojos! Y sin embargo puedes describirlo *aproximadamente*.

258. Piensa en los colores de la plata, el níquel, el cromo, etc., pulidos o en el color de un rayón en estos metales.

259. Le doy a un color el nombre "F" y digo que es el color que veo *allí*. o quizá pinto mi imagen visual y luego simplemente digo "veo *esto*". Ahora bien ¿cuál es el color en mi imagen en *este* lugar? ¿Cómo lo determino? Introduzco la palabra, digamos, 'azul cobalto': ¿cómo fijo lo que es 'AC'? Podría tomar como el paradigma de este color un papel o el tinte de una olla.

¿Cómo determino ahora que una superficie (*e.g.*) tiene este color? Todo depende del método de comparación.

260. Was man den "farbigen" Gesamteindruck einer Oberfläche nennen kann, ist nicht etwa eine Art arithmetisches Mittel aller Farben der Oberfläche.

261. [ "Ich sehe (höre fühle etc) X"  
"Ich beobachte X"

X steht das erste und zweite mal nicht für den gleichen Begriff, auch wenn beidemale der gleiche Ausdruck steht z.B. "einen Schmerz". Denn auf den ersten Satz könnte die Frage folgen "Was für einen Schmerz?" und dies könnte man beantworten, indem man den Fragenden mit einer Nadel sticht. Folgt aber die Frage "Was für einen Schmerz?" auf den zweiten Satz, so muß die Antwort von anderer Art sein, z.B. "Den Schmerz in meiner Hand."]

262. Ich möchte sagen "An *dieser* Stelle in meinem Gesichtsfeld ist *diese* Farbe (ganz abgesehen von jeder Deutung)". Aber wozu gebrauche ich diesen Satz? "*Diese*" Farbe muß ja eine sein, die ich reproduzieren kann. Und es muß bestimmt sein, unter welchen Umständen ich von etwas sage, es habe diese Farbe.

263. Denk, jemand zeigte auf eine Stelle einer Iris in einem Rembrandtschen Gesicht und sagte "Die Wand in meinem Zimmer soll in dieser Farbe gemalt werden."

264. Daß wir sagen können, "Diese Stelle in meinem Gesichtsfeld ist graugrün", bedeutet nicht, daß wir wissen, was eine genaue Kopie dieses Farbtons zu nennen wäre.

265. Ich male die Aussicht von meinem Fenster; eine bestimmte Stelle, bestimmt durch ihre Lage in der Architektur eines Hauses, male ich mit Ocker. Ich sage "Diese Stelle sehe ich in dieser Farbe."

Das bedeutet nicht, daß ich an dieser Stelle die Farbe Ocker sehe, denn der Farbstoff mag, so umgeben, mir viel heller oder dunkler oder rötlicher (etc.) als Ocker erscheinen.

Ich kann etwa sagen "So, wie ich sie hier (mit Ocker) gemalt habe, sehe ich diese Stelle; nämlich als ein stark rötliches Gelb."

Wie aber, wenn man von mir verlangte, den *genauen* Farbton anzugeben, der mir hier erscheint? Wie soll ich ihn angeben und wie bestimmen? Man könnte z.B. von mir verlangen, daß ich ein Farbmuster, ein rechteckiges Stück Papier von dieser Farbe, herstelle. Ich sage nicht, daß so ein Vergleich ohne jedes Interesse ist, aber er

260. Lo que puede llamarse la impresión global "coloreada" de una superficie no es de ninguna manera una especie de promedio de todos los colores de la superficie.

261. ["Veo (oigo, siento, etc.) X"  
"Observo X"

X no está en lugar del mismo concepto en el primer caso y en el segundo, inclusive si se usa la misma expresión, *e.g.*, "un dolor". Pues la pregunta "¿Qué clase de dolor?" podría seguir a la primera proposición y se podría responder picando a quien pregunta con una aguja. Pero si la pregunta "¿Qué clase de dolor?" sigue a la segunda proposición, la respuesta debe ser de una especie diferente, *e.g.*, "El dolor en mi mano".]

262. Quisiera decir: "*Este* color está en *este* lugar de mi campo visual (independientemente de cualquier interpretación)." Pero ¿para qué usaría yo esta oración? "Este" color debe ser tal que yo pueda reproducirlo. Y debe quedar determinado bajo que circunstancias digo que algo es de este color.

263. Piensa en que alguien apunta a un lugar en el iris de un rostro de Rembrandt y dice: "Se debería pintar la pared de mi cuarto de este color."

264. El que podamos decir "Este lugar en mi campo visual es gris-verde" no significa que sepamos a que llamar una copia exacta de este matiz de color.

265. Pinto el panorama visto desde mi ventana; pinto ocre un lugar particular, determinado por su posición en la arquitectura de una casa. Digo "Veo este lugar en este color".

Esto no significa que yo vea en este lugar el color ocre, pues en estos contornos el pigmento podría parecerme mucho más claro o más oscuro o más rojizo (etc.) que el ocre.

Puedo tal vez decir: "En efecto, veo este lugar del modo como lo he pintado aquí (con ocre), a saber, como un amarillo fuertemente rojizo."

Pero ¿qué sucedería si alguien me pidiera que indicara el matiz *exacto* que se me aparece aquí? ¿Cómo habría de indicarlo y determinarlo? Se me podría pedir, *e.g.*, que produjera una muestra de color, un pedazo de papel rectangular de este color. Yo no digo

zeigt, daß nicht von vornherein klar ist, wie Farbtöne zu vergleichen sind, und also: was hier "Farbgleichheit" bedeutet.

266. Denken wir uns ein Gemälde in kleine Stücke von annähernd gleichmäßiger Färbung zerchnitten und diese Stücke dann als Steine eines Zusammenlegspiels verwendet. Auch dort, wo ein solcher Stein nicht einfarbig ist, soll er keine räumliche Form andeuten, sondern als flacher Farbfleck erscheinen. Erst im Zusammenhang mit den ändern wird er ein Stück Himmel, ein Schatten, ein Glanz, eine konkave oder konvexe Fläche etc.

267. Man könnte also sagen, dies Zusammenlegspiel zeige die eigenüchigen Farben der Stellen des Bildes.

268. Man könnte geneigt sein, zu glauben, eine Analyse unserer Farbbegriffe führe am Ende zu den Farben von Stellen unseres Gesichtsfelds, die von jeder räumlichen oder physikalischen Deutung unabhängig wären, denn hier gebe es weder Beleuchtung noch Schatten, noch Glanz, noch Durchsichtigkeit oder Undurchsichtigkeit, etc.

269. Was uns als einfarbiger heller Strich ohne Breite auf dunklem Grunde erscheint, kann weiß aussehen, aber nicht grau.(?) Ein Planet könnte nicht hellgrau aussehen.

270. Würde man aber nicht unter Umständen den Punkt oder den Strich als grau *deuten*? (Denke an eine Photographie.)

271. Sehe ich wirklich die Haare des Jungen auf der Photographie blond?! — Seh ich sie grau?

*Schließe* ich nur, daß, was auf dem Bild *so* aussieht, in Wirklichkeit blond sein muß?

In *einem* Sinne *sehe* ich sie blond, in einem ändern heller und dunkler grau.

272. 'Dunkelrot' und 'Schwarzrot' sind nicht gleichartige Begriffe. Ein Rubin kann in der Durchsicht dunkelrot erscheinen, aber, wenn er klar ist, nicht schwarzrot. Der Maler mag ihn durch einen schwarzroten Fleck darstellen, aber im Bild wird dieser Fleck nicht schwarzrot wirken. Er wird mit Tiefe gesehen, sowie das Flache dreidimensional erscheint.

que una comparación así carezca por completo de interés, pero sí muestra que no está claro desde el principio cómo se deben comparar diferentes matices de color y, asimismo, qué significa aquí "igualdad de color".

266. Imaginemos que se corta una pintura en pequeños pedazos casi monocromáticos y que luego se usa a estos últimos como piezas de un rompecabezas. Inclusive si una pieza así no es monocromática, no debería indicar ninguna forma espacial, sino que debería aparecer como una mancha de color plana. Sólo junto con las otras piezas se convierte en un pedazo de cielo, una sombra, un efecto de luz, una superficie cóncava o convexa, etc.

267. Podría entonces decirse que este rompecabezas muestra cuáles son los auténticos colores de los lugares del cuadro.

268. Se podría estar inclinado a creer que un análisis de nuestros conceptos de color conduciría en última instancia a los colores de lugares en nuestro campo visual, los cuales serían independientes de cualquier interpretación espacial o física, pues aquí no habría ni iluminación ni sombra ni brillo ni transparencia ni opacidad, etc.

269. Algo que se nos aparece como una línea de luz clara monocromática sin extensión sobre un trasfondo oscuro puede verse blanca, pero no gris (?). Un planeta no podría verse gris claro.

270. Pero ¿no se *interpretaría* como gris el punto o la línea bajo ciertas circunstancias? (Piénsese en una fotografía.)

271. ¿Realmente veo rubio el cabello del muchacho en la fotografía?! — ¿Lo veo gris?

*Unfiero* yo únicamente que todo lo que se vea *así* en el cuadro tiene en realidad que ser rubio?

En *un* sentido yo lo *veo* rubio, en otro lo veo gris más claro o más oscuro.

272. 'Rojo oscuro' y 'rojo negro' no son conceptos homogéneos. Un rubí puede aparecer rojo oscuro cuando se ve a través de él, pero si es claro no puede aparecer rojo negro. El pintor puede tal vez representarlo por medio de una mancha roja negra, pero en el cuadro esta mancha no tendrá un efecto rojo negro. Se ve que posee profundidad, así como el plano aparece de tres dimensiones.

273- Im Film, wie auf der Photographie, sehen Gesicht und Haare nicht *grau* aus, sie machen einen ganz natürlichen Eindruck; Speisen auf einer Schüssel dagegen sehen im Film oft grau und darum unappetitlich aus.

274. Was heißt es aber, Haar sehe auf der Photographie blond aus? Wie zeigt sich's daß es so *aussieht* und auf die Farbe nicht nur *geschlossen* wird? Welche unsrer Reaktionen läßt uns das sagen? — Sieht denn ein Kopf in Stein oder Gips nicht weiß aus?

275. Wenn selbst das Wort "blond" blond *klingen* kann, wie viel eher können die photographierten Haare blond ausschauen!

276. Nun, ich würde die Photographie ganz natürlich mit den Worten beschreiben: "An einer Maschine steht ein Mann mit dunklem und ein Junge mit zurückgekämmtem blondem Haar." So würde ich die *Photographie* beschreiben, und wenn Einer sagte, das beschreibe nicht sie, sondern die Objekte, die wahrscheinlich photographiert wurden, so könnte ich nur sagen, das Bild sieht so aus *als wären* die Haare von dieser Farbe gewesen.

277. Wenn ich aufgefordert würde, die Photographie zu beschreiben, würde ich es in jenen Worten tun.

278. Der Farbenblinde versteht die Aussage, er sei farbenblind. Der Blinde die, er sei blind. Aber sie können nicht alle Anwendungen dieser Sätze machen, die der Normale macht. Denn wie dieser Sprachspiele mit Farbworten z.B. beherrscht, die jene nicht erlernen können, so auch Sprachspiele mit den Worten "farbenblind" und "blind".

279. Kann man dem Blinden beschreiben, wie das ist, wenn Einer *sieht*? — Doch; ein Blinder lernt ja manches über den Unterschied zwischen ihm und dem Sehenden. Und doch möchte man auf jene Frage Nein antworten. — Ist sie aber nicht irreführend gestellt? Man kann einem, der nicht Fußball spielt, sowie einem, der es spielt, beschreiben, 'wie das ist, wenn Einer Fußball spielt', dem letztem vielleicht, damit er die Beschreibung auf ihre Richtigkeit prüfe. Kann man denn dem Sehenden beschreiben, wie das ist, wenn Einer sieht? Aber man *läßt* ihm doch erklären, was Blindheit ist! D.h., man kann ihm das charakteristische Benehmen des Blinden beschreiben und man kann ihm die Augen verbinden. Andererseits kann man den Blinden nicht zeitweise sehend machen; wohl aber ihm das Benehmen des Sehenden beschreiben.

273. En una película, como en una fotografía, el rostro y el cabello no se ven *grises*, sino que producen una impresión del todo natural; por otra parte, la comida sobre un plato en una película a menudo se ve gris y, por ende, poco apetitosa.

274. ¿Qué quiere, pues, decir que el cabello se ve rubio en la fotografía? ¿Cómo se muestra que se *ve* así y no que su color solamente se *infiera*? ¿Cuál de nuestras reacciones nos hace decir esto? ¿No se ve blanca una cabeza en piedra o en yeso?

275. Si la palabra misma "rubio" puede *sonar* rubio, será más fácil para el cabello fotografiado verse rubio.

276. Yo de modo por completo natural describiría la fotografía en estas palabras: "Un hombre con cabello oscuro y un muchacho con cabello rubio peinado hacia atrás parados junto a una máquina". Es así como describiría la *fotografía* y si alguien dijera que no la describo sino que describo los objetos que probablemente fueron fotografiados, yo sólo podría decir que el cuadro se ve *como si* el cabello fuera de ese color.

277. Si se me pidiera describir la fotografía, yo lo haría en esas palabras.

278. El ciego al color comprende el enunciado de que es ciego al color. El ciego el de que es ciego. Pero ellos no pueden hacer todos los usos que de esas oraciones hace la persona normal. Porque así como esta última puede dominar juegos de lenguaje con, *e.g.*, palabras de color, que ellos no pueden aprender, así también ella puede dominar juegos de lenguaje con las palabras "ciego al color" y "ciego".

279. ¿Se le puede describir a un ciego qué es eso de *ver*? —Ciertamente; un ciego aprende mucho acerca de la diferencia entre él mismo y quien ve. Y, sin embargo, se quiere responder no a esta pregunta.—Pero ¿no está ella planteada de un modo equívoco? Se le puede describir tanto a quien no juega fútbol como a quien sí lo juega 'qué es jugar fútbol', a este último quizá de modo que pueda comprobar la corrección de la descripción. ¿Se le puede describir a quien ve qué es el ver? ¡En todo caso se le *puede* explicar lo que es la ceguera! *I.e.*, se le puede describir la conducta característica del ciego y se le puede a él mismo vendar los ojos. Por otra parte, no se puede hacer que un ciego vea momentáneamente; pero se le puede describir la conducta de quien ve.

280. Kann man sagen 'Farbenblindheit' (oder 'Blindheit') sei ein Phänomen, 'Sehen' nicht?

Das würde etwa heißen: "Ich sehe" ist eine Äußerung, "Ich bin blind" nicht. Aber das ist doch nicht wahr. Man hält mich auf der Straße oft für blind. Ich könnte einem, der es tut, sagen "Ich sehe", d.h.: ich bin nicht blind.

281. Man könnte sagen: Es ist ein Phänomen, daß es Leute gibt, die das und das nicht erlernen können. Dies Phänomen ist die Farbenblindheit. — Sie wäre also eine Unfähigkeit; das Sehen aber die Fähigkeit.

282. Ich sage dem B, der nicht Schach spielen kann: "A kann Schach nicht erlernen". B kann das verstehen. - Aber nun sage ich Einem, der überhaupt nicht im Stande ist irgend ein Spiel zu erlernen, der und der könne ein Spiel nicht erlernen. Was weiß jener vom Wesen eines Spiels? Kann er z.B. nicht einen gänzlich falschen Begriff von einem Spiel haben? Nun, er mag verstehen, man könne weder ihn noch den Ändern zu einer Unterhaltung einladen, weil sie keine Spiele spielen können.

283. Kommt alles, was ich hier sagen will, darauf hinaus, daß die Äußerung "Ich sehe einen roten Kreis" und die "Ich sehe, bin nicht blind" logisch verschieden sind? Wie prüft man einen Menschen, um zu finden, ob die erste Aussage wahr ist? wie, ob die zweite wahr ist? Die Psychologie lehrt Farbenblindheit zu konstatieren, und eben dadurch auch normales Sehen. 'Aber *wer* kann dies erlernen?

284. Ich kann niemand ein Spiel lehren, das ich selbst nicht erlernen kann. Ein Farbenblinder kann den Normalsehenden nicht den normalen Gebrauch der Farbwörter lehren. Ist das wahr? Er kann ihm das Spiel, den Gebrauch nicht *vorführen*.

285. Könnte nicht der Angehörige eines farbenblinden Volkes auf den Gedanken kommen, sich fremdartige Menschen auszumalen (die wir "normalsehend" nennen würden)? Könnte er so einen normal Sehenden nicht z.B. auf dem Theater darstellen? Wie er auch einen darstellen kann, der die Gabe der Prophetie hat, ohne sie zu haben. Das ist zum mindesten denkbar.

280. ¿Se puede decir que la 'ceguera al color' (o la 'ceguera') es un fenómeno y que 'ver' no lo es?

Esto tal vez querría decir: "Yo veo" es una confesión, "soy ciego" no lo es. Pero esto no es verdad. En la calle a menudo se me toma por un ciego. Podría decirle a alguien que hace esto "veo", *i.e.*, no soy ciego.

281. Podría decirse: es un fenómeno que haya gentes que no pueden aprender esto o aquello. Este fenómeno es la ceguera al color. Sería por lo tanto una incapacidad; el ver, en cambio, sería la capacidad.

282. Le digo a B, quien no sabe jugar ajedrez: "A no puede aprender a jugar ajedrez". B puede entender esto.—Pero ahora le digo a alguien totalmente incapaz de aprender cualquier juego que el tal y tal no puede aprender un juego. ¿Qué sabe él de la esencia de un juego? ¿No podría tener, *e.g.*, un concepto completamente errado de un juego? Ahora bien, él podría entender que no se le puede invitar a él o al otro a una reunión, puesto que no saben jugar ningún juego.

283. ¿Se reduce todo lo que quiero decir aquí a que las emisiones de "veo un círculo rojo" y "veo, no soy ciego" son lógicamente diferentes? ¿Cómo ponemos a prueba a una persona para determinar si el primer enunciado es verdadero? ¿Y para determinar que el segundo lo es? La psicología enseña a constatar lo que es la ceguera al color y, por ende, lo que es la visión normal. Pero ¿*quién* puede aprender esto?

284. No puedo enseñarle a nadie un juego que yo mismo no puedo aprender. Un ciego al color no puede enseñarle a una persona de visión normal el uso normal de las palabras de color. ¿Es eso verdad? Él no puede hacerle una *demonstración* del juego, del uso .

285. ¿No se le podría ocurrir a un miembro de un pueblo de ciegos al color la idea de seres humanos raros (a los que nosotros llamaríamos "de visión normal")? ¿No podría él, por ejemplo, representar a la persona de visión normal en el teatro? Así como puede representar a alguien con el don de profecía sin tenerlo. Ello es por lo menos concebible.

286. Wären aber Farbenblinde je darauf verfallen, sich selbst "farbenblind" zu nennen?—Warum nicht?

Wie aber könnten 'normal Sehende' den 'normalen' Gebrauch der Farbwörter erlernen, wenn sie die Ausnahmen in einer farbenblinden Bevölkerung wären?—Ist es nicht möglich, daß sie eben Farbwörter 'normal' gebrauchen, vielleicht, in den Augen der Ändern, gewisse Fehler machen, bis diese die ungewöhnlichen Fähigkeiten endlich schätzen lernten?

287. Ich kann mir vorstellen (ausmalen), wie es mir erscheinen wird, wenn ich so einen Menschen treffe.

288. Ich kann mir vorstellen, wie ein Mensch handeln würde, dem das unwichtig ist, was mir wichtig ist. Aber kann ich mir seinen *Zustand* vorstellen? - Was heißt das? —Kann ich mir den Zustand Eines vorstellen, dem wichtig ist, was mir wichtig ist?

289. Ich könnte auch Einen genau nachmachen, der eine Multiplikation rechnet, ohne selbst das Multiplizieren erlernen zu können.

Und ich könnte dann Andre nicht multiplizieren lehren, obwohl es denkbar wäre, daß ich den Anstoß dazu gäbe, daß Einer es erlernt.

290. Ein Farbenblinder kann offenbar die Prüfung schildern, bei der seine Farbenblindheit zu Tage kam. Und was er hernach schildern kann, das hätte er auch erfinden können.

291. Kann man Einem höhere Mathematik beschreiben, außer indem man sie ihm beibringt? Oder auch: *Ist* dieser Unterricht eine *Beschreibung* der Rechnungsart? Einem das Tennisspiel beschreiben heißt *nicht*, es ihn lehren (u.u). Andererseits: wer nicht wüßte, was Tennis ist und es nun spielen lernt, der weiß es dann. ("Knowledge by description and knowledge by acquaintance.")

292. Wer absolutes Gehör hat, kann ein Sprachspiel erlernen, welches ich nicht erlernen kann.

293. Man könnte sagen, die Begriffe der Menschen zeigen, worauf es ihnen ankommt und worauf nicht. Aber nicht als *erklärte* das die besondern Begriffe, die sie haben. Es soll nur die Auffassung ausschließen, als hätten wir richtige, andre Leute falsche Begriffe. (Es gibt einen Übergang von einem Rechenfehler zu einer ändern Art des Rechnens.)

286. Pero ¿se les ocurriría acaso a los ciegos al color llamarse a sí mismos "ciegos al color"? —¿Por qué no?

Pero ¿cómo podría la 'gente de visión normal' aprender el uso 'normal' de las palabras de color si fueran la excepción en una población de ciegos al color? —¿Sería posible que ellos simplemente usaran 'normalmente' las palabras de color y que a los ojos de los demás ellos cometieran ciertos errores, hasta que los otros finalmente llegaran a apreciar sus inusuales capacidades?

287. Me puedo imaginar (figurar) qué me parecería el que yo encontrara un ser humano así.

288. Me puedo imaginar cómo actuaría un ser humano que considera como no importante lo que para mí es importante. Pero ¿puedo imaginar su *estado*? —¿Qué quiere decir eso? —¿Me puedo imaginar el estado de alguien para quien es importante lo que para mí es importante?

289. Yo podría inclusive imitar a alguien que estuviera efectuando una multiplicación sin que yo mismo supiera multiplicar.

Yo no podría enseñarles a otros a multiplicar, aunque sería concebible que le diera a alguien el impulso para aprender.

290. Es obvio que un ciego al color puede describir la prueba mediante la cual se descubrió su ceguera al color. Y lo que él puede subsecuentemente describir, también lo podría haber inventado.

291. ¿Se le pueden describir a alguien matemáticas superiores sin al mismo tiempo enseñárselas? También: ¿es esta instrucción una *descripción* de una clase de cálculo? Describirle a alguien un juego de tenis *no* es enseñárselo (y a la inversa). Por otra parte, si alguien que no sabía lo que es el tenis aprende luego a jugar, entonces ya sabe lo que es. (*Knowledge by description and. knowledge by acquaintance.*)

292. Quien tiene un oído absoluto puede aprender un juego de lenguaje que yo no puedo aprender.

293. Se podría decir que los conceptos de los hombres muestran lo que les importa y lo que no les importa. Pero no como si esto *aclarara* los conceptos particulares que tienen. Es sólo para excluir el punto de vista de que nosotros tenemos los conceptos correctos y otra gente conceptos inadecuados. (Hay una transición de un error en el cálculo a un modo diferente de calcular.)

294\* Wenn Blinde, wie sie es gern tun, vom blauen Himmel und anderen spezifisch visuellen Erscheinungen reden, sagt der Sehende oft "Wer weiß, was er sich darunter vorstellt". Warum sagt er es aber nicht von jedem ändern Sehenden? Es ist natürlich überhaupt ein falscher Ausdruck.

295. Das, worüber ich so langwierig schreibe, kann einem Ändern mit unverdorbenerem Verstande selbstverständlich sein.

296. Wir sagen: "Denken wir uns Menschen, welche *dieses* Sprachspiel nicht kennen." Aber damit haben wir noch keine klare Vorstellung vom Leben dieser Menschen, wo es vom unsern abweicht. Wir wissen noch nicht, was wir uns vorzustellen haben; denn das Leben jener Menschen soll ja im übrigen dem unsern entsprechen und es ist erst zu bestimmen, was wir unter den neuen Umständen, ein dem unsern entsprechendes Leben nennen würden.

Ist es nicht, als sagte man: Es gibt Menschen, die ohne den König Schach spielen? Es treten sofort Fragen auf: Wer gewinnt nun, wer verliert, u.a. Du mußt *weitere* Entscheidungen treffen, die du in jener ersten Bestimmung noch nicht vorhersiehst. Wie du ja auch die ursprüngliche Technik nicht übersiehst, nur daß sie dir von Fall zu Fall geläufig ist.

297. Zur Verstellung gehört auch, daß man Verstellung beim Ändern für möglich halte.

298. Wenn Menschen sich so benehmen, daß wir Verstellung vermuten möchten, aber diese Menschen zeigen untereinander kein Mißtrauen, dann ergeben sie doch nicht das Bild von Menschen\* die sich verstellen.

299. 'Wir müssen uns immer wieder über diese Leute wundern.'

300. Wir könnten gewisse Leute auf der Bühne darstellen und ihnen Selbstgespräche (asides) in ihren Mund legen, die sie natürlich im wirklichen Leben nicht aussprechen, die aber doch ihren Gedanken entsprechen. Fremdartige Menschen aber könnten wir so nicht darstellen. Selbst, wenn wir ihre Handlungen voraussehen könnten, könnten wir ihnen keine passenden Selbstgespräche in den Mund legen.

Und doch ist auch in dieser Betrachtungsweise etwas Falsches. Denn Einer könnte, während er handelt, wirklich etwas zu sich selbst sagen und dies könnte z.B. ganz konventionell sein.

294. Cuando los ciegos hablan, como gustan de hacerlo, del cielo azul y de otros fenómenos específicamente visuales, quien ve a menudo dice: "Quién sabe qué se imagina él lo que esto quiere decir".—Pero ¿por qué no dice él esto de alguien diferente que sí ve? Naturalmente, ello es, para empezar, una expresión falsa.

295. Esto que describo de modo tan tedioso puede parecer obvio para alguien cuya mente esté menos viciada.

296. Decimos: "Pensemos en gente que no conoce *este* juego de lenguaje." Pero esto no nos da ninguna idea clara de la vida de esta gente, de cómo se desvía de la nuestra. Nosotros todavía no sabemos lo que tenemos que imaginar; por lo demás, la vida de esta gente debería corresponder a la nuestra y primero habría que determinar a qué llamaríamos una vida que corresponde a la nuestra bajo las nuevas circunstancias.

¿No es esto como si se dijera: Hay gente que juega ajedrez sin el rey? De inmediato surgen preguntas: ¿quién gana ahora?, ¿quién pierde?, etc. Tienes que tomar decisiones *suplementarias* que no habías previsto en aquella primera enunciación. Dado que no tienes una representación perspicua de la técnica original, te familiarizas con ella de caso en caso.

297. Pertenece también al disimular considerar que otros pueden disimular.

298. Si los hombres se comportaran de tal modo que se inclinaran a sospechar que están disimulando, pero no mostraran desconfianza entre sí, entonces esto no nos presentaría una imagen de gente que disimula.

299. 'Tendríamos que asombrarnos continuamente ante esta gente.'

300. Podríamos representar a cierta gente en el escenario y hacerle tener soliloquios (bromas) que naturalmente en la vida real no dirían en voz alta, pero que no obstante corresponderían a sus pensamientos. Pero no podríamos de este modo representar a seres humanos extraños. Inclusive si pudiéramos predecir sus conductas, no podríamos hacerles tener los soliloquios correspondientes.

Y, sin embargo, algo está mal en esta forma de verlo. Porque alguien podría de hecho decirse a sí mismo algo mientras actúa y ello podría, *e.g.*, ser enteramente convencional.



301. Daß ich eines Menschen Freund sein kann beruht darauf, daß er die gleichen oder ähnliche *Möglichkeiten* hat wie ich selbst.

302. Wäre es richtig zu sagen, in unsern Begriffen spiegelt sich unser Leben?

Sie stehen mitten in ihm.

303. Die Regelmäßigkeit unsrer Sprache durchdringt unser Leben.

304. Von wem würden wir sagen, er habe unsern Begriff des Schmerzes nicht? Ich könnte annehmen, er kenne Schmerzen nicht, aber ich will annehmen, er kenne sie; er gibt also Schmerzäußerungen von sich und man könnte ihm die Worte "Ich habe Schmerzen" beibringen. Soll er auch fähig sein sich seiner Schmerzen zu erinnern?-Soll er Schmerzäußerungen der Ändern als solche erkennen; und wie zeigt sich das? Soll er Mitleid zeigen - Soll er gespielten Schmerz *als solchen* verstehen?

305. "Ich weiß nicht, *wie* ärgerlich er war." "Ich weiß nicht, ob er *wirklich* ärgerlich war." — Weiß er's selbst? Nun fragt man ihn, und er sagt "Ja, ich war's."

306. Was ist denn das: die *Unsicherheit* darüber, ob der Andre ärgerlich war? Ist es ein Zustand der Seele des Unsichern? Warum soll der uns beschäftigen? Sie liegt in dem Gebrauch der Aussage "Er ist ärgerlich."

307. Aber Einer ist unsicher, der Andre kann sicher sein: er 'kennt den Gesichtsausdruck' dieses Menschen, wenn er ärgerlich ist. Wie lernt er dieses Anzeichen des Ärgers als solches kennen? Das ist nicht leicht zu sagen.

308. Aber nicht nur: "Was heißt es über den Zustand des Ändern unsicher sein?"-sondern auch: "Was heißt es ' *Wissen*, sicher sein, daß jener sich ärgert' ?"

309. Hier könnte man nun fragen, was ich denn eigentlich will, wieweit ich die Grammatik behandeln will.

310. Es ist etwas gemeinsam der Sicherheit, daß er mich besuchen wird, und der Sicherheit, daß er sich ärgert. Es ist auch etwas dem Tennispiel und dem Schachspiel gemeinsam, aber niemand würde

301. El que yo pueda ser amigo de alguien radica en que tiene semejantes o las mismas *posibilidades* que yo mismo tengo.

302. ¿Sería correcto decir que en nuestros conceptos se refleja nuestra vida?

Están inmersos en ella.

303. El carácter reglamentado de nuestro lenguaje permea nuestra vida.

304. ¿De quién diríamos que no tiene nuestro concepto de dolor? Yo podría suponer que él no sabe lo que es un dolor, pero quiero suponer que sí lo sabe, que emite por consiguiente palabras de dolor y que se le podrían enseñar las palabras "Tengo un dolor". ¿Tendría él también que ser capaz de recordar su dolor? —¿Tendría que reconocer expresiones de dolor de otros como tales? ¿Y cómo se manifestaría esto? ¿Tendría él que mostrar piedad? ¿Tendría que comprender la imitación de dolor *como tal*?

305. "No sé *qué tan* irritado estaba." "No sé si realmente estaba irritado." —¿Lo sabe él mismo? Bueno, se le pregunta y él dice: "Sí, lo estaba."

306. ¿Pero qué es esto: la incertidumbre acerca de si la otra persona estaba irritada? ¿Es un estado anímico de quien no tiene la certeza? ¿Por qué habríamos de ocuparnos de ello? Ella radica en el uso de la expresión "Él está irritado".

307. Pero si alguien no tiene certeza, otro puede tenerla: él 'conoce la expresión facial' de este hombre cuando está irritado. ¿Cómo aprende él a conocer que este signo en cuanto tal es de irritación? No es fácil decirlo.

308. Pero no es sólo: "¿Qué quiere decir que no se tiene certeza acerca del estado de otra persona?" —sino también "¿Qué quiere decir: '*saber*, tener la certeza, de que la otra persona está irritada?'".

309. Aquí se podría preguntar ahora lo que realmente quiero, en qué medida quiero vérmelas con la Gramática.

310. Ciertamente tienen algo en común la certeza de que me visitaré y la certeza de que está irritado. Como también lo tienen el juego de tenis y el de ajedrez, pero nadie diría aquí: "Es muy

hier sagen: "Ganz einfach: sie spielen beide male, nur eben etwas andres." Man sieht in *diesem* Falle die Unähnlichkeit mit "Er ißt einmal eine Apfel, ein andermal eine Birne", während man sie in jenem Fall nicht so leicht sieht.

311. "Ich weiß, daß er gestern angekommen ist"—"Ich weiß, daß  $2 \times 2 = 4$  ist."—"Ich weiß, daß er Schmerzen hatte"—"Ich weiß, daß dort ein Tisch steht."

312. Ich weiß jedesmal, nur immer etwas anderes? *Freilich*,-aber die Sprachspiele sind weit verschiedener, als es uns bei diesen Sätzen zu Bewußtsein kommt.

313. "Die Welt der physikalischen Gegenstände und die Welt des Bewußtseins." Was weiß ich von *dieser*? Was mich meine Sinne lehren? Also, wie das ist, wenn man sieht, hört, fühlt etc. etc. - Aber lerne ich das wirklich? Oder lerne ich wie das ist, wenn *ich jetzt* sehe, höre etc. und *glaube*, daß es auch früher so war?

314. Was ist eigentlich die 'Welt' des Bewußtseins? Da möchte ich sagen: "Was in meinem Geist vorgeht, jetzt in ihm vorgeht, was ich sehe, höre,...." Könnten wir das nicht vereinfachen und sagen: "Was ich jetzt sehe." —

3x5. Die Frage ist offenbar: Wie vergleichen wir physikalische Gegenstände — wie Erlebnisse?

316. Was ist eigentlich die 'Welt des Bewußtseins'? —Was in meinem Bewußtsein ist: was ich jetzt sehe, höre, fühle----- -- Und was, z.B., sehe ich jetzt? Darauf kann die Antwort nicht sein: "Nun, *alles das*", mit einer umfassenden Gebärde.

317. Wenn der an Gott Glaubende um sich sieht und fragt "Woher ist alles, was ich sehe?" "Woher das alles?", verlangt er *keine* (kausale) Erklärung; und der Witz seiner Frage ist, daß sie der Ausdruck dieses Verlangens ist. Er drückt also eine Einstellung zu allen Erklärungen aus. —Aber wie zeigt sich die in seinem Leben? Es ist die Einstellung, die eine bestimmte Sache ernst nimmt, sie aber dann an einem bestimmten *Punkte* doch nicht ernst nimmt, und erklärt, etwas anderes sei noch ernster.

So kann Einer sagen, es ist sehr ernst, daß der und der gestorben ist, ehe er ein bestimmtes Werk vollenden konnte; und in anderem

simple: en ambos casos juegan, sólo que son juegos diferentes." Se ve en este caso la semejanza con "En una ocasión él se come una manzana y en otra una pera", en tanto que en el otro caso no es tan fácil verlo.

311. "Yo sé que llegó ayer." —"Yo sé que  $2 \times 2 = 4$ ." —"Yo sé que tuvo un dolor." —"Yo sé que hay allí una mesa."

312. ¿Sé en ambos casos, sólo que cosas diferentes? *Claro que sí* —pero los juegos de lenguaje son mucho más diferentes de lo que llegamos a estar conscientes por estas oraciones.

313. "El mundo de los objetos físicos y el mundo de la conciencia." ¿Qué sé de *este último*? ¿Lo que me enseñan mis sentidos? Entonces ¿cómo es que se ve, se oye, se siente, etc., etc.? Pero ¿realmente aprendo yo eso? ¿O aprendo cómo es el que *ahora yo* vea, oiga, etc. y *crea* que también era así anteriormente?

314. ¿Qué es de hecho el 'mundo' de la conciencia? Quisiera decir: "Lo que pasa en mi mente, lo que acontece en ella ahora, lo que veo, oigo..." ¿No podríamos simplificar eso y decir: "Lo que estoy ahora viendo"?

315. A todas luces, la cuestión es: ¿cómo comparamos objetos físicos?, ¿cómo comparamos experiencias?

316. ¿Qué es de hecho el 'mundo de la conciencia'? —Eso que está en mi conciencia: lo que estoy ahora viendo, oyendo, sintiendo. . . —¿Y qué es lo que, *e.g.*, estoy viendo ahora? La respuesta a esto no puede ser: "Bueno, *todo esto*", con un gesto omniabarcador.

317. Cuando alguien que cree en Dios mira a su alrededor y pregunta "¿De dónde viene todo lo que veo?", "¿de dónde viene todo?", él no está pidiendo *ninguna* explicación (causal); y el *quid* de su pregunta es que es la expresión de esta petición. Él está, pues, expresando una actitud hacia todas las explicaciones. —Pero ¿cómo se muestra ella en su vida? Es la actitud de alguien que considera un asunto particular en serio, pero luego en un *punto* determinado ya no lo considera en serio y declara que algo diferente es inclusive más serio. Así puede alguien decir que es muy serio que un tal y tal haya muerto antes de que hubiera podido terminar una cierta

Sinne kommt's darauf gar nicht an. Hier gebraucht man die Worte "in einem tiefern Sinne".

Eigentlich möchte ich sagen, daß es auch hier nicht auf die *Worte* ankommt, die man ausspricht oder auf das, was man dabei denkt, sondern auf den Unterschied, den sie an verschiedenen Stellen im Leben machen. Wie weiß ich, daß zwei Menschen das gleiche meinen, wenn jeder sagt, er glaubt an Gott? Und ganz dasselbe kann man bezüglich der drei Personen sagen. Die Theologie, die auf den Gebrauch *gewisser* Worte und Phrasen dringt und andere verbannt, macht nichts klarer. (Karl Barth.) Sie fuchtelte sozusagen mit Worten herum, weil sie etwas sagen will und nicht weiß, wie man es ausdrücken kann. *Die Praxis* gibt den Worten ihren Sinn.

318. Ich beobachte diesen Fleck. "Jetzt ist er *so*"-dabei zeige ich etwa auf ein Bild. Ich mag ständig das gleiche *beobachten* und was ich *sehe*, mag dabei gleichbleiben, oder sich ändern. Was ich beobachte und was ich sehe hat nicht die gleiche Art der Identität. Denn die Worte "dieser Fleck" z.B. lassen die Art der Identität, die ich meine, nicht erkennen.

319. "Die Psychologie beschreibt die Phänomene der Farbenblindheit und auch des normalen Sehens." Was sind die 'Phänomene der Farbenblindheit'? Doch die Reaktionen des Farbenblinden, durch die er sich vom Normalen unterscheidet. Doch nicht *alle* Reaktionen des Farbenblinden, z.B. auch die, durch welche er sich vom Blinden unterscheidet.----- Kann ich den Blinden lehren, was Sehen ist, oder kann ich den Sehenden dies lehren? Das heißt nichts. Was heißt es denn: das *Sehen* zu beschreiben? Aber ich kann Menschen die Bedeutung der Worte "blind" und "sehend" lehren und zwar lernt sie der Sehende, wie der Blinde. Weiß denn der Blinde, wie das ist, wenn man sieht? Aber weiß es der Sehende?! Weiß er auch, wie es ist, Bewußtsein zu haben ?

Aber kann nicht der Psychologe den Unterschied zwischen dem Benehmen des Sehenden und des Blinden beobachten ? (Der Meteorologe den Unterschied zwischen Regen und Trockenheit?) Man könnte doch z.B. den Unterschied des Benehmens beobachten von Ratten, denen man die Barthaare genommen hat, und von unverstümmelten. Und das könnte man nennen vielleicht, die Rolle dieses Tastapparates zu beschreiben—Das Leben der Blinden ist anders als das Leben der Sehenden.

320. Der Normale kann z.B. erlernen, nach Diktat zu schreiben. Was ist das? Nun, der Eine spricht, der Andre schreibt was jener

obra; y en otro sentido que no tiene ninguna importancia. Aquí se usan las palabras "en un sentido más profundo".

De hecho quisiera decir que tampoco aquí importan las *palabras* que se usen o aquello en lo que se esté pensando cuando se les usa, sino que importa la diferencia que tracen en diferentes momentos de la vida. ¿Cómo sé que dos personas quieren decir lo mismo cuando ambos dicen que creen en Dios? Y se podría decir exactamente lo mismo en relación con la Trinidad. La teología, que insiste en el uso de *ciertas* palabras y frases y excluye otras, no aclara nada. (Karl Barth.) Ella, por así decirlo, agita palabras porque quiere decir algo y no sabe cómo expresarlo. Es la *praxis* lo que da a las palabras su sentido.

318. Observo esta mancha. "Ahora es *así*" —y al mismo tiempo señalo vagamente un cuadro. Yo puedo constantemente *observar* lo mismo y lo que veo puede permanecer igual o puede cambiar. Lo que yo observo y lo que veo no tienen la misma clase de identidad. Porque las palabras "esta mancha", *e.g.*, no permiten reconocer la clase de identidad a la que me refiero.

319. "La psicología describe tanto los fenómenos de ceguera al color como los de la visión normal." ¿Qué son los 'fenómenos de ceguera al color'? Ciertamente, las reacciones del ciego al color por medio de las cuales se diferencia de la persona normal. Pero ciertamente no *todas* las reacciones del ciego al color, *e.g.*, no aquellas por medio de las cuales él se distingue del ciego.—¿Puedo enseñarle al ciego lo que es ver o bien puedo enseñarle esto a quien ve? Eso no quiere decir nada. ¿Qué quiere decir entonces: describir el *ver*? Pero yo puedo enseñarles a las personas el significado de las palabras "ciego" y "vidente" y en verdad las aprenden tanto ellas como el ciego. Luego ¿sabe el ciego lo que es que un hombre vea? ¿Pero lo sabe quien ve? ¿Sabe él también lo que es tener conciencia?

Pero ¿no puede el psicólogo observar la diferencia entre la conducta de quien ve y la del ciego? (¿No puede observar el meteorólogo la diferencia entre lluvia y sequía?) Uno ciertamente puede, *e.g.*, observar la diferencia entre la conducta de ratas a las que les cortaron los bigotes y la de aquellas que no fueron mutiladas. Y quizá se podría llamar a eso la descripción del papel de su aparato táctil. —La vida de los ciegos es diferente de la vida de quienes ven.

320. La persona normal puede, *e.g.*, aprender a tomar un dictado. ¿Qué es eso? Bueno, uno habla y otro escribe lo que aquél dice.

spricht. Sagt er also z.B. den Laut *a*, so schreibt der Andre das Zeichen "a" etc. - Muß nun nicht, wer diese Erklärung *versteht*, das Spiel entweder schon gekannt haben, nur vielleicht nicht unter diesem Namen, - oder es durch die Beschreibung gelernt haben? Aber Karl der Große hat gewiß das Prinzip des Schreibens verstanden und doch nicht schreiben lernen können. So kann also auch der die Beschreibung der Technik verstehen, der diese nicht erlernen kann. Aber es gibt eben zwei Fälle des Nicht-Erlernen-Könnens. In einem erlangen wir bloß eine Fertigkeit nicht, im ändern fehlt uns das Verständnis. Man kann Einem ein Spiel *erklären*: Er mag diese Erklärung verstehen, aber das Spiel nicht erlernen können, oder unfähig sein, eine Erklärung des Spiels zu verstehen. Es ist aber auch das Umgekehrte denkbar.

321. "Du siehst den Baum, der Blinde sieht ihn nicht." Das müßte ich einem Sehenden sagen. Und also einem Blinden: "Du siehst den Baum nicht, wir sehen ihn"? Wie wäre das, wenn der Blinde zu sehen glaubte, oder ich glaubte, ich könnte nicht sehen?

322. Ist es ein Phänomen, daß ich den Baum sehe? Es ist eins, daß ich dies richtig als Baum erkenne, daß ich nicht blind bin.

323. "Ich sehe einen Baum" als Äußerung des visuellen Eindrucks, ist es die Beschreibung eines Phänomens? *Welches* Phänomens? Wie kann ich Einem dies erklären?

Und ist es nicht doch für den Ändern ein Phänomen, daß ich diesen Gesichtseindruck habe? Denn es ist etwas, was er beobachtet, aber nicht etwas, was ich beobachte.

Die Worte "Ich sehe einen Baum" sind nicht die Beschreibung eines Phänomens. (Ich könnte z.B. nicht sagen "Ich sehe einen Baum! Wie merkwürdig!", wohl aber: "Ich sehe einen Baum, obwohl keiner da ist. Wie merkwürdig!")

324. Oder soll ich sagen: "Der Eindruck ist kein Phänomen; daß L. W. diesen Eindruck hat, ist eins"?

325. (Man könnte sich denken, daß Einer den Eindruck gleichsam wie einen Traum, vor sich hinspricht, ohne das Pronomen der ersten Person.)

Así, si él dice, *e. g.*, el sonido *a*, el otro escribe el signo "a", etc. —Ahora bien ¿no tiene alguien que *comprender* esta explicación o bien que conocer ya el juego, aunque quizá no por su nombre, o bien haberlo aprendido por la descripción?

Pero Carlomagno ciertamente comprendía el principio de la escritura y sin embargo no pudo aprender a escribir. Por lo que también puede comprender la descripción de la técnica quien, sin embargo, no puede aprenderla. Pero hay dos casos de no poder aprender. En un caso simplemente no logramos adquirir una cierta competencia, en el otro nos falta la comprensión. Se le puede *explicar* un juego a alguien: él puede comprender esta explicación, mas ser incapaz de aprender el juego, o no poder comprender una explicación del juego. Pero lo opuesto también es concebible.

321. "Tú ves el árbol, el ciego no lo ve." Esto es lo que yo tendría que decirle a quien ve. ¿Tendría entonces que decirle a un ciego: "Tú no ves este árbol, nosotros lo vemos"? ¿Qué sería que el ciego creyera que ve o que yo creyera que no puedo ver?

322. ¿Es un fenómeno el que yo vea el árbol? Es un fenómeno el que yo correctamente reconozca esto como un árbol, que no soy ciego.

323. "Veo un árbol", en tanto que expresión de la impresión visual ¿es esto la descripción de un fenómeno? ¿*De qué* fenómeno? ¿Cómo se lo puedo explicar a alguien?

Y, sin embargo ¿no es el que yo tenga esta impresión visual un fenómeno para alguien diferente? Porque se trata de algo que él observa, pero no de algo que yo observo.

Las palabras "Veo un árbol" no son la descripción de un fenómeno. (No podría decir, *e. g.*, "¡Veo un árbol! ¡Qué extraño!", pero sí: "Veo un árbol, pero no hay ninguno. ¡Qué extraño!")

324. ¿O debería yo decir: "La impresión no es un fenómeno; pero el que L.W. tenga esta impresión sí lo es"?

325. (Podría pensarse que alguien murmura la impresión como en un sueño, sin usar el pronombre en primera persona.)

326. Beobachten ist nicht das gleiche wie betrachten oder anblicken. "Betrachte diese Farbe und sag, woran sie dich erinnert." Ändert sich die Farbe, so betrachtest du nicht mehr die, welche ich meinte.

Man beobachtet, um zu sehen, was man nicht sähe, wenn man nicht beobachtet [e].

327. Man sagt etwa: "Betrachte diese Farbe für einige Zeit." Das tut man aber nicht, um mehr zu *sehen*, als man auf den ersten Blick gesehen hatte.

328. Könnte in einer "Psychologie" der Satz stehen: "Es gibt Menschen, welche *sehen*"?

Nun, wäre das falsch?—Aber wem wird hier etwas mitgeteilt? (Und ich meine nicht nur: Was mitgeteilt wird, sei schon längst bekannt.)

329. Ist mir bekannt, daß ich sehe?

330. Man könnte sagen wollen: Wenn es solche Menschen nicht gäbe, so auch den Begriff des *Sehens* nicht.—Aber könnten nicht Marsbewohner so etwas sagen? Sie haben etwa durch Zufall zuerst lauter Blinde bei uns kennen gelernt.

331. Und wie kann es unsinnig sein, zu sagen "es gibt Menschen, welche sehen", wenn es nicht unsinnig ist, zu sagen, es gibt Menschen, welche blind sind?

Aber der Sinn des Satzes "Es gibt Menschen, welche sehen", d.h. seine mögliche Verwendung, ist jedenfalls nicht sogleich klar.

332. Könnte das Sehen nicht *Ausnahme* sein? Aber beschreiben könnten es weder die Blinden noch die Sehenden, es sei denn als Fähigkeit das und das zu tun. Z.B. auch, gewisse Sprachspiele zu spielen; aber da muß man achtgeben, wie man diese Sprachspiele beschreibt.

333. Sagt man "Es gibt Menschen, welche sehen", so folgt die Frage: "Und was *ist* 'sehen'?" Und wie soll man sie beantworten? Indem man dem Fragenden den Gebrauch des Wortes "Sehen" beibringt?

334. Wie wäre es mit dieser Erklärung: "Es gibt Menschen, die sich benehmen wie du und ich, und nicht wie dieser da, der Blinde"?

326. Observar no es lo mismo que contemplar o mirar.

"Contempla este color y di qué te recuerda." Si el color cambia, entonces ya no contemplas el color al que yo me refería.

Se observa para ver lo que no se ve cuando no se observa.

327. Puede inclusive decirse: "Contempla este color durante un lapso de tiempo." Pero no se hace eso para *ver* más de lo que se vio a primera vista.

328. ¿Podría una psicología contener la oración: "Hay personas que *ven*"?

Bueno, ¿sería esto falso? —Pero ¿a quién le comunicaría algo? (Y no quiero nada más decir: lo comunicado es ya familiar desde hace mucho.)

329. ¿Me es familiar el que yo vea?

330. Se podría querer decir: si no hubiera personas así, entonces tampoco habría el concepto de *ver*.—Pero ¿no podrían los marcianos decir algo así? Ellos, por casualidad, conocieron primero únicamente a ciegos.

331. Y ¿cómo puede ser un sinsentido decir "hay hombres que ven", si no es un sinsentido decir que hay hombres que son ciegos?

Pero el sentido de la oración "hay hombres que ven", *i.e.*, en todo caso su uso posible, no es de inmediato claro.

332. ¿No podría el ver ser la *excepción*? Pero ni el ciego ni quien ve lo podrían describir, salvo como una capacidad para hacer esto y aquello. Incluyendo, *e.g.*, el jugar ciertos juegos de lenguaje; pero allí hay que tener cuidado con cómo se describen estos juegos de lenguaje.

333. Si se dice "Hay hombres que ven", entonces sigue la pregunta "¿Y qué es *ver*?" ¿Y cómo deberíamos responder a ella? ¿Enseñándole a quien pregunta el uso de la palabra 'ver'?

334. ¿Qué pasaría con esta explicación: "Hay hombres que se comportan como tú y yo, y no como aquel que está allí, el ciego"?

335- “Du kannst, mit offenen Augen, über die Straße gehen, ohne überfahren zu werden etc.”

Die Logik der *Mitteilung*.

336. Damit, daß ein Satz von der Form einer Mitteilung eine Verwendung hat, ist noch nichts über die *Art* seiner Verwendung gesagt.

337. Kann der Psychologe mir mitteilen, was Sehen ist? Was *nennt* man “mitteilen, was Sehen ist”?

Nicht der Psychologe lehrt mich den Gebrauch des Wortes “sehen”.

338. Wenn der Psychologe uns mitteilt “Es gibt Menschen, welche sehen”, so können wir ihn fragen “Und was nennst du Menschen, welche sehen’ ?” Darauf wäre die Antwort von der Art “Menschen, die unter den und den Umständen so und so reagieren, sich so und so benehmen”. “Sehen” wäre ein Fachwort des Psychologen, das er uns erklärt. Sehen ist dann etwas, was er an dem Menschen beobachtet hat.

339. Wir lernen die Ausdrücke “ich sehe ...”, “er sieht...” etc. gebrauchen, ehe wir zwischen Sehen und Blindheit unterscheiden lernen.

340. “Es gibt Menschen, welche reden können.”, “Ich kann einen Satz sagen.”, “Ich kann das Wort ‘Satz’ aussprechen.”, “Wie Du siehst, bin ich wach.”, “Ich bin hier.”

341. Es gibt doch eine Belehrung darüber, unter welchen Umständen ein gewisser Satz eine Mitteilung sein kann. Wie soll ich diese Belehrung nennen?

342. Kann man sagen, ich habe *beobachtet*, daß ich und Andre mit offenen Augen gehen können, ohne anzustoßen, und daß wir’s mit geschlossenen Augen nicht können?

343. Wenn ich Einem mitteile, ich sei nicht blind, ist das eine Beobachtung? Ich kann ihn jedenfalls durch mein Benehmen davon überzeugen.

335. “Con los ojos abiertos, tú puedes cruzar la calle sin ser atropellado, etc.”

La lógica de la *información*.

336. El que una oración de la forma de una información tenga un uso no dice aún nada acerca de la *clase* de uso que tiene.

337. ¿Puede el psicólogo comunicarme lo que es ver? ¿A qué se le llama “comunicar qué es ver”?

No es el psicólogo quien me enseña el uso de la palabra ‘ver’.

338. Si el psicólogo nos informa “Hay gente que ve”, le podemos preguntar “¿A qué llamas tú ‘gente que ve’?” A ello, la respuesta sería de la clase “Gente que bajo determinadas circunstancias reacciona así y así”. “Ver” sería una palabra técnica del psicólogo, que él nos explica. Ver es entonces algo que él ha observado en **TOS** hombres.

339. Aprendemos a usar las expresiones “Yo veo...”, “él ve...”, etc., antes de que aprendamos a distinguir entre el ver y la ceguera.

340. “Hay gente que puede hablar”, “Yo puedo decir una oración”, “Puedo pronunciar la palabra ‘oración’”, “Como ves, estoy despierto”, “Estoy aquí”.

341. Hay la instrucción de determinar bajo qué circunstancias una oración puede proporcionar una información. ¿Cómo tendría que llamar a esta instrucción?

342. ¿Se puede decir que yo he *observado* que yo y otra gente podemos caminar con los ojos abiertos sin chocar y que no lo podemos hacer con los ojos cerrados?

343. Si le informara a alguien que no soy ciego ¿sería ello una observación? En todo caso, lo puedo convencer de ello por mi comportamiento.

344- Ein Blinder könnte leicht herausfinden, ob auch ich blind sei; indem er z.B. eine bestimmte Handbewegung macht und mich fragt, was er getan hat.

345. Können wir uns nicht einen blinden Volkstamm denken? Könnte er nicht unter besondern Bedingungen lebensfähig sein? Und könnte es nicht als Ausnahme Sehende geben ?

346. Angenommen, ein Blinder sagte zu mir: "Du kannst gehen, ohne irgendwo anzustoßen, ich kann es nicht" —wäre der erste Teil des Satzes eine Mitteilung?

347. Nun, er sagt mir nichts Neues.

348. Es scheint Sätze zu geben, die den Charakter von Erfahrungssätzen haben, deren Wahrheit aber für mich unanfechtbar ist. D.h., wenn ich annehme, daß sie falsch sind, muß ich allen meinen Urteilen mißtrauen.

349. Es gibt jedenfalls Irrtümer, die ich als gewöhnlich hinnehme, und solche, die ändern Charakter haben, und von meinen übrigen Urteilen als eine vorübergehende *Verwirrung* abgekapselt werden müssen. Aber gibt es nicht auch Übergänge zwischen diesen beiden?

350. Wenn man den Begriff des Wissens in diese Untersuchung bringt, so nützt das nichts; denn Wissen ist nicht ein psychologischer Zustand, durch dessen Besonderheiten sich nun allerlei erklärt. Die besondere Logik des Begriffs 'wissen' ist vielmehr nicht die des psychologischen Zustands.

344. Para un ciego sería fácil descubrir si yo también soy ciego: haciendo, *e.g.*, determinado gesto con su mano y preguntándome qué es lo que hizo.

345. ¿No podríamos imaginar una tribu de gente ciega? ¿No podría ella, bajo ciertas circunstancias, sostenerse en la vida? ¿Y no podrían ser la excepción los que ven?

346. Supongamos que un ciego me dice: "Tú puedes caminar sin chocar con nada, yo no puedo." —¿Transmitiría la primera parte de la oración una información?

347. Bueno, él no me estaría diciendo nada nuevo.

348. Parece que hay proposiciones que tienen el carácter de proposiciones de experiencia, pero cuya verdad es para mí inatacable. *I.e.*, si supongo que son falsas, debo desconfiar de todos mis juicios.

349. En todo caso, hay errores que acepto como comunes y otros que tienen otro carácter y que se deben separar del resto de mis juicios como una *confusión* temporal. Pero ¿no existen también transiciones entre estos dos?

350. De nada sirve introducir en esta investigación el concepto de saber; pues saber no es un estado psicológico por cuyas características particulares se explique todo. La lógica particular del concepto "conocer" tal vez no sea la de un estado psicológico.